



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA
COORDINACIÓN DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA

0299775

PROGRAMA A PADRES PARA PROMOVER EL LENGUAJE DE NIÑOS DE 2 A 3 AÑOS.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:
MÓNICA BETZABET GARCÍA FLORES
SANDRA LUZ ROMERO PORRAS

DIRECTORA DE TESIS: LIC. MARÍA SUSANA EGUÍA MALO.
ASESOR: LIC. FERNANDO FIERRO LUNA



FACULTAD
DE PSICOLOGÍA

MÉXICO, D.F.

2001



SECRETARÍA DE PROFESIONALES
FAC. PSICOLOGÍA



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

MÓNICA

Dedico esta tesis a las personas que más amo en la vida, mis padres:

*Esperanza Flores
Angel García*

A mis hermanos:

Angel, Gustavo, Miguel, Silvia, Rúben y Roberto.

Quienes son el pilar de mi vida, que con todo su apoyo, cariño y amor me han hecho crecer y llegar hasta donde estoy.

A ti mamá :

Te doy las gracias porque eres la mujer más maravillosa del mundo.

A ti papá:

Que eres el mejor padre que Dios me pudo dar, ya que los dos son mi más grande inspiración de ejemplo a seguir.

Aunque un hombre conozca el universo, aunque la experiencia expanda nuestra mente llega al corazón y alimenta el alma, debemos de liberarnos de las barreras que nos impiden conocernos como hoy yo lo he logrado solo escuchando una voz de aliento que me dijera que lo necesario para triunfar eran tres grandes significados: el amor, la confianza y la comunicación; siempre inculcada por ustedes mis padres exortandome así a ejercerlas. Detrás de esta voz y de quienes las proclaman también la presencia de grandes que en todos momentos estuvieron ahí.

Gracias papás por ser personas tan excepcionales, por su paciencia y su dedicación a mí y a ustedes hermanos les agradezco su atención y su vivo ejemplo de triunfo que gracias a él y a su apoyo les puedo demostrar que somos más parte de una gran unión de amor y fraternidad.

Los quiero mucho.

A ti Alberto.

**Gracias por haber estado junto a mí
en toda mi carrera, por significar
parte importante en mi vida, por
enseñarme lo que es el amor y la
felicidad, por apoyarme y por que tú
eres la persona a quien yo amo.
Ya que el ser original no es ser
diferente sino auténtico.**

TE AMO

SANDRA

ESTA TESIS LA DEDICO CON MUCHO AMOR Y CARIÑO A:

Juan Manuel M.L. Por ser el confidente
de mis sueños, compañero de mis pasos,
cada día tu mirada mi camino y tú vida
ya mi vida.

Mis Padres. Por todo el amor y la confianza
que he recibido de ustedes por que busco
compensar un poco de todo lo que me han
dado.

Mi hermano Rodrigo. Por el amor y apoyo
que siempre me ha dado.

Mis abuelos. Por cuidarme con amor y cariño.

Toda mi familia. Que siempre han estado
al pendiente de mí, brindandome su
apoyo, confianza y amor.

A Dios. Por llenarme de satisfacciones.

A TODOS ELLOS MUCHAS GRACIAS

**Con especial reconocimiento
a nuestro asesor de tesis:**

Lic. Fernando Fierro

**Por la confianza que depositó en
nosotras y por su valiosa ayuda y
dedicación que nos brindó durante
la realización de esta tesis.**

Y a nuestra directora de tesis:

Lic. Susana Eguía

**Por abrirnos las puertas del CENDI C.U.,
por su apoyo y didicación, ya que sin ellos
no hubiera sido posible realizar este trabajo.**

ÍNDICE

ÍNDICE	3
RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	7

PRIMERA PARTE.- EL LENGUAJE EN NIÑOS DE 2 A 3 AÑOS DE EDAD.

CAPÍTULO 1.- LENGUAJE

Diferentes concepciones de Lenguaje	11
Diferencia entre Lenguaje, lengua y habla	13
Funciones del Lenguaje	15
Dimensiones del Lenguaje	18
La Fonética y la Fonología	20
Teorías del Lenguaje	21

CAPÍTULO 2.- DESARROLLO DEL NIÑO DE 0 A 3 AÑOS

Desarrollo Psicológico del niño de 0 a 3 años de edad	37
Desarrollo del Lenguaje	47
Elementos que influyen en la adquisición del Lenguaje	50
Ejercicios del Lenguaje	59
La interacción del adulto con el niño	62
Alteraciones en la adquisición del Lenguaje	64

CAPÍTULO 3.- TRABAJO CON PADRES

Orígenes del trabajo con padres	69
Grupos de padres	71
Beneficios del trabajo con padres	73
Tipos de programas a padres	74
Modelos de interacción	75
Programas del lenguaje dirigidos a padres	79

SEGUNDA PARTE

Programa a Padres Para Promover el Lenguaje de Niños de 2 a 3 Años de Edad.

METODO	85
ANÁLISIS DE RESULTADOS	98
CONCLUSIONES	110
BIBLIOGRAFIA	116
ANEXOS	120

RESUMEN

El lenguaje juega un papel importante para el desarrollo integral del niño, le permite comunicarse, expresar sus sentimientos, ideas, hacer peticiones y sobre él giran muchos aspectos de la vida del ser humano.

De los dos a los tres años el niño desarrolla una actividad más elaborada con el lenguaje que durante el primer año. Recordemos que el niño de dos años se encuentra en la tercera etapa del desarrollo normal del lenguaje, de acuerdo a Nieto (1984), Launay (1975), y Fuensanta (1984), dando lugar a la primera frase o acoplamiento de dos palabras.

El desarrollo óptimo del lenguaje va a depender en gran medida de la estimulación que el niño reciba por parte de sus padres, ya que ellos son las principales fuentes de interacción con las que cuenta el niño, no sólo para cubrir sus necesidades fisiológicas, sino emocionales y sociales.

Con este trabajo nos proponemos conocer: La influencia de un programa a padres sobre el lenguaje de niños de 2 a 3 años de edad que les permita adquirir habilidades y conocimientos que promuevan la competencia lingüística de sus hijos, partiendo de la importancia de involucrar a los padres para mejorar el desarrollo de sus hijos.

Para lo anterior se aplicó un programa a padres con el fin de promover el lenguaje de niños de dos a tres años, en el Centro de Desarrollo Infantil de Ciudad Universitaria (CENDI C.U.). La selección de los sujetos, se realizó a partir de una evaluación que se les aplica a los niños en esta institución, la prueba se llama Desarrollo Psicomotor para niños de 2 a 5 años de Haeussler y Marchant, la cual evalúa las áreas de: motricidad gruesa y fina, coordinación y lenguaje; los niños que obtuvieron una puntuación baja en el área de lenguaje fueron los que incluimos para nuestro trabajo.

El diseño de la investigación fue cuasiexperimental con medidas pretest – postest, que consistió en aplicar un cuestionario a los padres tanto al inicio, como al final, para evaluar sus conocimientos con respecto al lenguaje y desarrollo del niño de 2 a 3 años de edad. El programa se aplicó a padres de familia, en los meses de junio y julio del 2000.

PROGRAMA A PADRES PARA PROMOVER EL LENGUAJE DE NIÑOS DE 2 A 3 AÑOS

INTRODUCCIÓN

El estudio del lenguaje en los niños ha sido una de las áreas más activas y emocionantes de la psicología del desarrollo por todos los procesos involucrados que últimamente han sufrido una transformación radical.

La importancia del lenguaje no sólo radica en que es el principal medio de comunicación, sino que también juega un papel fundamental en el desarrollo cognitivo del niño; además, es el medio de transmisión cultural, y como lo señala Vygotsky (citado en Bronckart, 1985), cumple otro papel aún más importante, el de regulador del comportamiento.

Rice (1997), Craig (1997), Bronckart (1985) y Rondal (1988), señalan que el lenguaje, es una función compleja que representa sólo una de las formas de comunicación con las que cuenta el hombre a través de la cual se expresa y percibe estados de ánimo, conceptos e ideas. El lenguaje es un aprendizaje natural que aparece y se desarrolla gracias a la interacción en un contexto: "el niño aprende a hablar porque hablan con él" (Muñoz, 1991).

El lenguaje sigue ciertas pautas de desarrollo donde influyen diversas variables de carácter biológico y social que pueden alterar o retrasar su curso normal, esto, acentúa la necesidad de considerar los primeros años de la infancia como el momento idóneo para detectar e intervenir en aquellos niños con dificultades en el área del lenguaje.

Además de que las alteraciones del lenguaje en un niño pueden provocar serias consecuencias en otras áreas de su desarrollo, las cuales pueden manifestarse en el rendimiento intelectual y académico, así como en problemas sociales y emocionales que resultan de los sentimientos de inferioridad e inutilidad, tales dificultades a menudo ocasionan presiones adicionales en la familia.

El desarrollo infantil, y por ende el del lenguaje, está condicionado por ayudas externas, como el medio físico y social, así como de los aspectos relacionados con las pautas de cuidado y de socialización del niño con su entorno (la comunicación diádica adulto – niño). En la interacción adulto - niño, el adulto es el que desempeña un papel fundamental, retomando no sólo sus necesidades fisiológicas, sino también proporcionando apoyo para instruir al pequeño en las experiencias necesarias para un desarrollo óptimo.

En México, los problemas del lenguaje tienen un porcentaje elevado y se pueden encontrar toda la gama de anomalías al aprender el lenguaje; basta con mencionar el elevado número de niños que no pueden ingresar a la escuela porque tienen problemas en su aprendizaje escolar, por carecer de un lenguaje estructurado o simplemente por un habla mal articulada.

Consideramos que la estimulación del lenguaje que proviene del medio familiar, es determinante a la hora de hacer posible la maduración del lenguaje en el niño, ya que enseñan a pronunciar y a utilizar correctamente las palabras, así como también a completar las frases gramaticales.

En las instituciones educativas, los recursos profesionales públicos en la atención a niños con alteraciones de lenguaje son escasos, por lo que, una alternativa es trabajar con los padres y los niños, ya que se lograría en una primera instancia una interacción padre-hijo que apoyaría al niño en la adquisición del lenguaje; en una segunda instancia se estimularía a los niños a relacionarse con niños de su edad y a expresarse con adultos, aumentando su autoestima y su seguridad personal.

En consecuencia el trabajar con padres mediante un taller, tiene el objetivo de que conozcan las técnicas de educación y control que se aplican al problema de conducta así como las dificultades de aprendizaje del niño. Por lo cual ha aumentado el interés de profesionistas y de teóricos del lenguaje en la instrumentación de talleres para padres a nivel mundial durante los últimos 20 años (Seligman, 1982).

Durante nuestra estancia en el Centro de Desarrollo Infantil (CENDI – C.U.) observamos que existen programas de estimulación del lenguaje (García, 1996; La fuente, 1992) pero que sólo toman en cuenta a los niños dejando a un lado a los padres, siendo éstos parte fundamental en el desarrollo social y afectivo del niño y específicamente en el lenguaje.

Consideramos que el tema es de vital importancia y el propósito de este trabajo es diseñar, aplicar y evaluar un programa destinado a padres de familia para propiciar el desarrollo del lenguaje en niños de dos a tres años de edad. Tomando en cuenta que los padres son las principales personas con los que interactúa el niño para desarrollar su lenguaje, además de que favorece la generalización de los avances obtenidos para el desarrollo integral del niño, tal como mencionan Rondal (1991) y Cunningham (1994), el papel de los padres es fundamental para el desarrollo del lenguaje, generalizando los beneficios a otras áreas del desarrollo como intelectual, social y afectivo.

En nuestro trabajo, cuando hablamos de niños nos referimos a niños y niñas y cuando hablamos de padres, nos referimos a padres y madres de familia.

El trabajo se divide en dos partes. En primer lugar se define el concepto de lenguaje, su diferencia de otros dos conceptos (lengua y habla); así como las diferentes funciones del lenguaje y sus dimensiones psicológica, social y cognoscitiva, continuando con el desarrollo del niño de 0 a 3 años de edad, así como el proceso del desarrollo del lenguaje y expondremos por qué se presentan algunos trastornos del lenguaje. Posteriormente se darán a conocer algunos de los orígenes de los trabajos con padres, las técnicas, los objetivos y los diferentes métodos para trabajar con ellos, basadas en la

relación padres- hijo. En la segunda parte, expondremos el trabajo realizado en el CENDI CU, donde encontramos algunos niños con retraso de lenguaje y que de ahí partió nuestra propuesta para desarrollar un programa a padres de familia para promover el lenguaje de niños de 2 a 3 años.

Primera parte: EL LENGUAJE EN NIÑOS DE 2 A 3 AÑOS DE EDAD

Para el aprendizaje del lenguaje se requiere de funciones neuropsicológicas básicas que el niño, va desarrollando a través de las diferentes etapas del desarrollo hasta llegar a crear un sistema simbólico elevado que le permitirá una comunicación clara con el medio que lo rodea. No obstante es importante hablar sobre las diferentes concepciones del lenguaje, que nos ofrecen las distintas teorías sobre él mismo para tener una propia después de haber revisado varios autores. Analizaremos las diferencias que existen entre lenguaje, lengua y habla, desde el punto de vista de algunos autores. Posteriormente investigamos las diferentes funciones del lenguaje desde una perspectiva lingüística, psico-social y cultural. También mencionamos las diferentes funciones del lenguaje con respecto a su contenido, forma y uso. Por último hablamos del lenguaje en el comportamiento social desde los enfoques de Skinner, Piaget y Vygotsky.

CAPÍTULO 1. LENGUAJE

1.1 DIFERENTES CONCEPCIONES DEL LENGUAJE

En este capítulo revisaremos las diferentes concepciones del lenguaje desde el punto de vista de varios autores, los cuales nos permitirán abordar en distintas dimensiones la definición sobre el lenguaje, lengua y habla.

De acuerdo a Rice, (1997) el lenguaje representa sólo uno de los métodos de comunicación; además de tener una función generativa ya que, a través de él, se pueden originar ideas y pensamientos nuevos y reordenar las palabras y frases en combinaciones no expresadas antes.

El lenguaje, en su concepción más amplia, es toda forma de comunicación de nuestros pensamientos e ideas, tales como la mímica facial o manual, la pantomima, todas las manifestaciones artísticas, los sonidos articulados, el lenguaje oral y la escritura (Nieto, 1990).

Craig (1997) considera que: el lenguaje tiene tres dimensiones: Semántica, Sintaxis y Pragmática. La semántica se refiere al significado de cualquier mensaje escrito o verbal. La sintaxis es el conjunto y los símbolos particulares para representar ese contenido: los sonidos, las palabras, la gramática. La pragmática es por supuesto, la realización práctica del lenguaje, en un contexto social en que el hablante emite un mensaje para el oyente.

Por su parte Bronckart, (1980), comenta que en todas las comunidades humanas, los individuos hablan, escuchan, intercambian sus ideas o sentimientos por medio de secuencias sonoras producidas por el aparato fonoarticulatorio; todo hombre es un locutor, un receptor pero también es capaz de retener mensajes sonoros, reproducirlos y traducirlos. A este conjunto de actividades las denomina conductas de lenguaje, las cuales toman parte de una familia más amplia llamada conductas simbólicas (el dibujo, los gestos, la escritura y otros códigos diferentes). Estas conductas del lenguaje son una función compleja que permite expresar y percibir estados afectivos, conceptos, ideas por medio de signos acústicos o gráficos, para este autor el lenguaje es un tipo de comunicación que las personas utilizan con mayor frecuencia.

Quien nos amplía esta visión es Roca, (1975) el cual menciona que: el lenguaje es entendido como el conjunto de signos articulados por medio de los cuales se comunican las personas de cualquier raza o cultura. Se entiende por lenguaje un conjunto sistemático de signos que permiten un cierto tipo de comunicación. Ciertamente, todas estas

clases de lenguaje pueden explicarse por medio del lenguaje humano articulado.

En conclusión Rice, (1997); Craig, (1997); Bronckart, (1998) y Rondal (1988), señalan que el lenguaje es una función compleja que representa sólo una de las formas de comunicación con que cuenta el hombre; a través del cual expresa y percibe estados afectivos, conceptos e ideas. Mientras que Nieto (1988), habla del lenguaje como toda forma de comunicación.

Para efectos de nuestro trabajo, definimos al lenguaje como: una de las formas de comunicación, con las que cuenta el ser humano, un conjunto de signos articulados y validados socialmente, por medio del cual se comunica el ser humano. El lenguaje tiene diferentes funciones, a través de las cuales se expresan y perciben estados afectivos, ideas y pensamientos.

1.2 DIFERENCIA ENTRE LENGUAJE, LENGUA Y HABLA

Los términos de lenguaje, lengua y habla dan lugar a confusiones, por ello a fin de aclarar su significado incluimos a continuación las definiciones de lenguaje, lengua y habla:

Lengua: es el sistema de expresiones convencionales usado por una comunidad. De acuerdo con Saussure (1982), la lengua representa el hecho social, es pasiva ya que depende de lo colectivo - la comunidad- y constituye un código aprobado por la comunidad hablante.

El habla: es la expresión oral del lenguaje. Por ello, el habla es la realización motriz del lenguaje. Para Saussure (op.cit.), el habla designa un acto individual, es activa ya que depende de la voluntad del individuo.

El lenguaje: se produce en el hombre como un proceso universal de comunicación simbólica, en tanto que la lengua - idioma, dialecto- es algo puramente regional (Busto, 1995).

Saussure (1982), afirma: que el habla es un acto individual, de voluntad y de inteligencia, en el cual conviene distinguir: a) las combinaciones que el sujeto hablante utiliza como el código de la lengua, con miras a expresar su pensamiento personal; b) el mecanismo psicofísico que le permite exteriorizar esas combinaciones.

Roca, (1975) opina que el lenguaje es entendido como el conjunto de signos articulados, por medio de los cuales se comunican las personas, de cualquier raza o cultura. Dicho lenguaje se manifiesta, por una parte, en una pluralidad de lenguas y, por otra, y dentro de cada una de ellas, por una pluralidad de signos fónicos organizados de un modo más o menos sistemático, por medio de los cuales el hombre se comunica normalmente con sus semejantes, dentro de los límites espaciales y temporales que impone la existencia de múltiples lenguas o dialectos.

La lengua son las diferentes clases o modalidades en que se manifiesta la facultad humana general de hablar, dentro de límites espaciales o geográficos y temporales más o menos determinados. En este sentido hablamos, pues, de la lengua francesa, alemana, española, etc. y de los dialectos del castellano o del catalán, etc.

El concepto de lengua, debe entenderse entonces como el sistema o estructura al servicio de los hablantes. Puede decirse que tiene carácter social porque afecta al conjunto de individuos de una comunidad en una cierta época, además de un carácter abstracto de los hechos lingüísticos producidos por el habla en el desarrollo histórico de la lengua. La lengua, es a la vez, la condición del habla a su consecuencia. El habla, es pues el aspecto concreto e individual del lenguaje, pero con las limitaciones indicadas. El habla, por otra parte, se nos ofrece compleja y heterogénea, mientras que la lengua, dentro de su complejidad, es relativamente homogénea (Roca, 1975).

Para este trabajo encontramos que las diferencias entre lenguaje, lengua y habla se refieren a que el lenguaje es un conjunto de signos articulados, lo cual permite al hombre comunicarse con sus semejantes; la lengua es comunitaria, según en qué territorio nos encontremos, es puramente regional que vendría siendo el idioma o el

dialecto; y el habla es la manera individual de como se expresa una persona en cualquier parte.

1.3 FUNCIONES DEL LENGUAJE

Nieto (1990), considera las diferentes funciones que desempeña el lenguaje para el ser humano, ya que a partir de éstas se puede deducir la influencia que puede ejercer un retardo lingüístico, en el progreso psico-social y cultural del hombre. Entre las funciones que menciona esta autora se encuentran:

Expresiva o Emotiva: esta función permite la expresión de pensamientos y emociones. Esto explica el uso de la palabra, como factor catártico y terapéutico como se aplica en psicología. Un niño que no puede hablar, o que tiene dificultad en su comunicación oral, generalmente presenta trastornos conductuales debido a la falta de control de su emotividad.

Connativa: que se centra en el destinatario que recibe la carga emotiva y psicológica del otro. De ahí se desprende que un niño limitado en su comprensión oral tenga dificultades de adaptación social.

Referencial: esta función atañe al contenido que se transmite. Mientras más apto esté un niño en su capacidad verbal, podrá recibir más fácilmente toda clase de información por la vía oral.

Fática: permite mantener abierto el contacto entre los interlocutores. Para que la cadena hablada siga su secuencia acorde a las necesidades sociales, es necesario que los dos interlocutores funcionen al mismo nivel. Un niño con lenguaje escaso, entorpecerá la relación fática con los otros.

Lúdica: cuando en su realización satisface la necesidad de juego propio de niño y del hombre en todo el curso de su existencia. Así, el bebé desarrolla el juego vocálico cuando juega con las voces que emite y las repite por el placer que esto le causa. Cuando es mayor,

juega con las palabras o crea nuevas. Los trabalenguas, los acertijos y adivinanzas, los cuentos, los refranes, son otras tantas formas de juegos verbales que forman parte de la tradición oral del hombre. El hecho de que un niño, debido a su limitado desarrollo lingüístico, tenga poco acceso a los juegos verbales, representa para él un impedimento no sólo para su dominio del habla, sino además para su equilibrio afectivo-emocional por la falta de actividad lúdica que todo niño necesita.

Simbólica: permite representar la realidad por medio de cadenas fónicas. El aprendizaje del lenguaje hace posible el paso del pensamiento concreto al abstracto.

Estructural: cuando organiza la información recibida coherentemente con los contenidos anteriores que conserva, formando una estructura mental. Un retraso en la adquisición del lenguaje puede afectar la reserva de contenidos mentales, limitando tanto la comprensión oral como la organización y estructuración del pensamiento.

Social: al relacionar socialmente a los hablantes. Por esto suele ser común que un niño con retardo del lenguaje se vea afectado en su adaptación social.

De Hominización: porque su uso y desarrollo distingue al hombre de los animales.

De aprendizaje o matética: Este término describe la función del lenguaje que hace posible los aprendizajes.

Metalingüístico: que hace posible la reflexión y meditación. El nivel más abstracto de desarrollo verbal conduce al hombre al planteamiento de cuestiones filosóficas y humanísticas sobre su propia existencia, el origen de la vida, las fuerzas ocultas que mueven la conducta humana, inquietudes personales sobre diversos tópicos o el significado filosófico que encierran proverbios, fábulas, cuentos, leyendas de contenido moral. Por tanto una limitación lingüística puede representar un impedimento para el desarrollo social y filosófico del hombre.

Poética: según la intención del mensaje. El lenguaje en forma de poesía capta el sentimiento subjetivo que produce en el hablante la percepción del mundo y a su vez trata de transmitirlo.

Contribuir al desarrollo de la Personalidad: en esta premisa se basa el estudio de la psicolingüística enfocada al análisis de la personalidad y rasgos de carácter del hablante, a través de su conversación espontánea.

Regulador de la acción: especialmente a través del desarrollo del lenguaje interior. Esto se puede comprobar fácilmente a la edad de 4 a 5 años, cuando es común que los niños expresen oralmente lo que piensan, dando la impresión de que están hablando solos. El máximo desarrollo del lenguaje interior puede conducir a la solución de problemas que plantea la vida cotidiana y/o a la inversión de nuevos caminos o estrategias para hacer más placentera la vida humana.

Boada (1986) y Roldan (1988), proponen a Halliday como uno de los autores que ofrece el análisis más completo de las funciones. Las cuales mencionaremos:

Instrumental: o uso del lenguaje para satisfacer sus propias apetencias hacia objetos o bien que alguien le preste servicios. Normalmente queda claro por el contexto, aunque a veces es más específico.

Reguladora: Cuando se intenta modificar la conducta de los demás.

Interactiva: Se establecen y se mantienen contactos con lo que es de interés para el niño.

Personal: Expresa su propia individualidad y autoconciencia.

De éstas, las tres primeras actúan sobre el medio y son agrupadas bajo el término de **pragmática:**

Heurística: o lenguaje que explora el medio objetivo (nombres de objetos, por ejemplo). Parece desarrollarse gracias a la distinción entre el “yo” y el “no-yo” mediante el crecimiento de la función personal. Está muy ligada a la función imaginativa.

Imaginativa: o lenguaje usado para crear un mundo propio (con el tiempo evolucionará hacia novela, poesía, etc.).

Informativa: se refiere al intercambio de información, basado en el lenguaje, del locutor al interlocutor. Tarda bastante en aparecer, por tratarse de una función enteramente vinculada al lenguaje.

De lo anteriormente expuesto podemos considerar que el lenguaje tiene diferentes funciones, para nosotras unas de las funciones más importantes para nuestra investigación son la expresiva o emotiva, fáctica, lúdica, simbólica y estructural, ya que estas funciones del lenguaje permiten a los niños expresar pensamientos y emociones, así como llegar a la adaptación social.

1.4 DIMENSIONES DEL LENGUAJE

En este apartado, hablaremos de las diferentes dimensiones del lenguaje oral: el contenido, la forma y el uso, para lo cual tomaremos la clasificación de Pérez (1995).

1.- *El contenido (dimensión lexicosemántica)*

El nivel lexicosemántico, se refiere a la comprensión de significado de las palabras y sus combinaciones, a la organización del vocabulario y las relaciones entre los significados de las distintas palabras y a la capacidad de producir lenguaje con una referencia semántica adecuada. Trata, por tanto, de la representación de lo que las personas conocen acerca de los objetos de la realidad, de los acontecimientos y de las relaciones.

Dicho de otra forma, la semántica se refiere al modo en que el significado se organiza en el lenguaje, por eso la semántica está muy relacionada con la sintaxis y con la pragmática

2.- La forma (dimensiones fonológica, morfológica y sintáctica)

La fonología, se refiere a las unidades sonoras, la morfología a las palabras y la sintaxis a la forma de combinarse las palabras.

La dimensión fonológica

Comprende la identificación, discriminación, organización y articulación de fonemas, de sílabas y de cadenas orales, aunque tradicionalmente se ha ocupado de la articulación.

La dimensión sintáctica

Se dirigen al estudio de las reglas que rigen las combinaciones de palabras para formar oraciones. Hay que tener en cuenta que, con frecuencia, algunos aspectos sintácticos pueden estar presentes en el contexto y no estarlo en la frase producida por un sujeto. Este es el caso, por ejemplo, de las frases producidas en respuesta a determinadas preguntas, que pueden ser incompletas sintácticamente.

La dimensión morfológica

La morfología trata, de las formas de las palabras o, si se quiere, de la palabra y sus variaciones y derivaciones. Debido a esta tendencia es muy común, a considerar la morfología - de acuerdo con la etimología de la palabra como un estudio de formas entendidas en su aceptación también corriente, es decir, como formas o modalidades fónicas. Lo primero que uno piensa es que las formas de las palabras en cualquier sentido que tomemos el concepto de forma deben, en parte, su existencia a su papel en la frase y a las relaciones que en ella se establecen, precisamente entre las mismas palabras que la forman (Roca, 1975).

3.-El uso (dimensión pragmática)

Se refiere al empleo correcto del lenguaje en el contexto. El camino para la actitud pragmática, se inicia cuando el niño empieza a utilizar gestos y vocalizaciones en un proceso comunicativo. El desarrollo se adquiere mediante la retroalimentación social.

Además el avance pragmático estimula un crecimiento adicional, ya que a medida que los niños adquieren y mejoran su capacidad para usar el lenguaje para hacer cambios, aumenta su complejidad lingüística.

1. 5 LA FONÉTICA Y LA FONOLOGÍA

La fonética estudia las características físicas de cualquier ruido o sonido en general, lo cual incluye los sonidos del habla. A partir del descubrimiento de una multitud de rasgos característicos y diferenciales de los sonidos del habla, los estudiosos de estos fenómenos se vieron ante el problema de decidir si hay alguna relación, además de la semejanza física, entre dos sonidos del habla. Así las variaciones en la sustancia acústica que se observan en la emisión de un individuo comparadas con los de otro hablante de una misma lengua, tienen otras consecuencias que no son sólo las distinciones físicas (Sánchez, 1983).

Las variaciones de materia acústica de los sonidos del habla pueden, por lo tanto, corresponder a variaciones de sustancia en el hecho de comunicación.

La Fonética es una rama científica que estudia los sonidos del lenguaje (entre otros) desde un punto de vista articulatorio y acústico; se propone determinar las características físicas de la fonación, y la ciencia en la que se inserta es la Física. La Fonología, en cambio, se interesa más en las variaciones de significado (sustancia) que corresponden a los cambios de los sonidos del habla; de ahí que la Fonología se considere como una rama de otra ciencia: la lingüística.

Por eso, cuando en Lingüística se habla de sonidos es conveniente observar si son estudiados como entidades físicas que se describen sin conocimientos previos de la lengua correspondiente, o si se atiende a las diferencias o similitudes que presentan cuando funciona en el sistema de la lengua; en el primer caso estaremos ante una descripción fonética y en el segundo ante una descripción fonológica.

Tanto la fonética como la fonología son dos maneras de examinar el mismo objeto: los sonidos del habla; por lo tanto, ambas son igualmente justificadas y necesarias (op.cit.).

Tomando en cuenta las dimensiones del lenguaje en los niños consideramos que tanto el contenido, como el uso y la forma son esenciales para una mejor comunicación, comprensión y pronunciación en el lenguaje de los niños.

1.6 LAS TEORÍAS DEL LENGUAJE

El interés sobre el desarrollo del lenguaje en el niño comenzó a partir del siglo XIX, con estudios realizados por lingüistas y psicólogos; de estos estudios se han desprendido aproximaciones teóricas que tratan de explicar como el niño adquiere una lengua materna, de las cuales en este trabajo abordaremos las siguientes:

EL ANÁLISIS FUNCIONAL DEL COMPORTAMIENTO VERBAL (SKINNER).

Iniiciando con el modelo conductista, Watson (citado en Bronckart,1977), fundador de esta corriente, propone analizar todos los fenómenos psicológicos en términos de estímulo respuesta y asigna a la psicología el objetivo esencial de predecir y controlar el comportamiento. Rechaza las concepciones mentalistas de la psicología introspectiva y subjetiva y en especial la noción de conciencia. El lenguaje lo reduce a comportamiento cuya génesis, leyes de la organización y modos de funcionamiento son análogas a los demás comportamientos.

La teoría conductual con su principal teórico Skinner (1957), da un tratamiento causal y funcional al lenguaje. Una, que se refiere a las categorías de comportamientos verbales y otra, donde menciona los mecanismos de control y de prevención del comportamiento verbal. Realiza un análisis del comportamiento verbal en dos fases: en cuanto a la primera fase habla de categorías de comportamientos verbales: a) mandos, con este término se distingue las respuestas verbales que habitualmente se califican como peticiones, órdenes o prohibiciones. Estas respuestas, desde su punto de vista, están bajo el control de "estímulos externos" o necesidades. Así, en el niño pequeño que emite la palabra "agua", probablemente, la respuesta está asociada de forma estable al hecho de recibir agua por parte de un adulto cuando tiene sed. b) tactos, son respuestas verbales reforzadas por un acontecimiento o un objeto específico o bien por sus propiedades. Para Skinner, este comportamiento verbal es el más frecuente y remite a las descripciones, informaciones, etc. y c) comportamientos ecoicos, textuales e intraverbales, son respuestas que están bajo el control de un estímulo externo que es verbal. El comportamiento ecoico es la imitación verbal, el textual es la lectura y el intraverbal se corresponde con respuestas en las que no existe una correspondencia verbal directa entre el estímulo y las respuestas como en el caso de la lectura (Vila, 1991).

En lo referente a la segunda fase Skinner, explica un comportamiento verbal, que para que se dé es necesario proporcionar los medios de control y prevención. Por tanto la explicación del comportamiento verbal deberá tener en cuenta, por un lado, las variables de situación susceptibles de reforzar la conducta o respuesta y por otro lado la historia de los refuerzos del sujeto en el marco de su grupo social, y de las limitaciones genéticas de su especie. Estos dos últimos puntos se explican gracias a dos consecuencias, una que habla de que un "organismo no puede ser reforzado mas que en función de las conductas que es capaz de hacer", y el otra es que "el organismo sólo puede ser controlado por el efecto del comportamiento en la medida en que sea sensible a él" (Bronckart, 1985).

La aproximación conductual asume que el niño adquiere el lenguaje en su comunidad, por medio de la imitación, el reforzamiento, la generalización, la diferenciación y la práctica. Además considera que el niño, al estar expuesto al lenguaje de sus padres, trata de imitar los sonidos producidos por ellos, y cuando sus emisiones son parecidas a las de los adultos reciben reforzamiento (Díaz, 1989).

De acuerdo con Skinner (1957, citado en Fuensanta, 1984), todo el comportamiento verbal primario, requiere de la interacción de dos personas: un hablante y un oyente; cuando el hablante emite una respuesta verbal a unos estímulos, el oyente suministra refuerzo o no refuerzo, o incluso castigo, a lo que el hablante ha dicho, lo cual lleva consigo a que éste vuelva en el futuro a emitir o disminuir las respuestas al mismo estímulo o a uno parecido.

Skinner (1957) hace una subdivisión de la conducta a la que denomina "verbal"; utiliza el término conducta verbal para especificar una conducta que está moldeada y mantenida por sus consecuencias mediadoras; una definición de la conducta verbal se refiere a la conducta que es reforzada, a través, de la mediación de otras personas, sobre la conducta del que escucha. La definición sólo cubre la parte de la conducta del oyente que es necesaria para explicar la conducta del hablante; las conductas del hablante y del oyente en su conjunto constituyen un episodio verbal total, Skinner (op.cit) afirma que no hay nada más en este episodio que el comportamiento combinado de dos o más individuos "nada emerge en la unidad social"; agrega que la comprensión de la conducta verbal es algo más que la utilización de un vocabulario consistentemente, con el cual pueden describirse casos específicos. El grado en que se comprenda la conducta verbal en un análisis causal puede evaluarse por el grado en que podamos predecir la ocurrencia de casos específicos y, ocasionalmente, en la medida en que podamos controlar o producir tal conducta, alterando las condiciones bajo las cuales ocurre (Skinner, 1957. pág. 126)

La conducta verbal según Skinner es aquel comportamiento que está reforzado por mediación de otras personas, tomando en cuenta a cualquier movimiento que es capaz de afectar a otro organismo, la definición también cubre la manipulación de objetos físicos. La conducta puede ser tanto verbal como no verbal, entendiendo a la no

verbal en los efectos que posee sobre el medio, verbal en el efecto último que tiene sobre el observador. Sin embargo se toma a la conducta vocal verbal, como representativa debido a que es la forma más común de comportamiento.

Esta conducta verbal vocal, se ejecuta por medio de gran cantidad de conjuntos musculares complejos que afectan el ambiente verbal, produciendo habla audible (Skinner, 1957).

Staats (1968), propone una teoría integrativa funcional del aprendizaje de la conducta humana compleja; menciona que pueden ocurrir varias combinaciones de los eventos de estímulo y respuesta, incluyendo respuestas motoras emocionales y verbales.

Para Staats (op. cit.) los estímulos del lenguaje pueden ocurrir contingentemente con estímulos causantes de emoción. Los estímulos emocionales, pueden ser considerados como estímulos incondicionados que producen respuestas emocionales. Si una palabra estímulo es sistemáticamente apareada con dicho estímulo incondicionado, la palabra puede adquirir propiedades de estímulo condicionado y producir respuestas emocionales. A esto se le ha llamado "condicionamiento semántico".

La teoría conductual, lo que más acentúa es la situación en la que el adulto actúa, bien sea como estímulo o como refuerzo. En cuanto al pensamiento, señala que es una continuación del comportamiento verbal subvocal y agrega que no es necesario decir lo de subvocal ya que no es raro que se piense en voz alta (op. cit.).

Nadie puede negar que, ciertamente, hay imitación en el aprendizaje de la lengua, y que esta es básica. La adquisición del vocabulario y la fonología se adquieren, en gran medida, por imitación durante los primeros años, aunque no ocurre lo mismo con la gramática. El hecho, de que los niños imiten el habla de los adultos no significa que el proceso de adquisición sea necesariamente a través de la imitación. Es posible que se introduzcan en el habla del niño algunas formas adultas a través de la imitación, pero no imitan todo, siendo lo suyo un proceso selectivo, dejan los conductistas por resolver en que se basa tal proceso (Fuensanta, 1984).

Por lo cual, el presente programa consideró la importancia del conductismo, ya que el niño al estar expuesto al lenguaje de sus padres trata de imitar los sonidos producidos y cuando sus emisiones son parecidas a las de ellos recibe reforzamiento. Sin embargo, esta mera imitación podría considerarse como limitada, dado que descarta la relación con el proceso cognitivo y de construcción del lenguaje desde una perspectiva social, por ello, se considera importante retomar a otros autores que abordan más estos aspectos.

EL LENGUAJE DESDE LA CONCEPCIÓN DE PIAGET.

Dentro de los fundamentos epistemológicos del método piagetiano (Craig, 1992) encontramos que todo organismo está dotado de una organización, una estructura interna, que tiende a conservar y que se adapta al medio ambiente; el organismo asimila algunas de sus características del medio y a su vez se acomoda a ellas. Estos procesos de interacción están organizados por un factor, que Piaget llama autorregulación y que constituye la característica más general de la vida por medio de la cual todo ser vivo compensa activamente los problemas externos que sufre o pronostica.

Los conceptos clave de la epistemología piagetiana son: interaccionismo y constructivismo; el primer término se refiere a las relaciones entre el organismo y su medio. Piaget se opone a las concepciones empiristas que dan todo el crédito al medio donde se desenvuelve el sujeto. El concepto de constructivista se refiere a la acción y el carácter progresivo de la elaboración de las estructuras de conocimiento; para Piaget en el momento de nacer el hombre sólo dispone de mecanismos funcionales y no de estructuras cognitivas preconstruidas o preprogramadas. Dichos mecanismos innatos, al regular desde el principio los intercambios conducen a la elaboración de estados de equilibrio entre el conocimiento del sujeto y los datos del ambiente que se toma en consideración. Sin embargo, este equilibrio se encuentra invadido por nuevas perturbaciones del medio, actuando así los mecanismos reguladores que nuevamente llevan al equilibrio. Este concepto es otro de los fundamentos epistemológicos de la teoría de Piaget (Bronckart, 1985).

En lo que se refiere al lenguaje Piaget (1965) lo define como una más de las diversas manifestaciones de la función simbólica, elaborada por el hombre en el marco de sus interacciones con el medio físico y social.

La hipótesis piagetiana fundamenta, en lo que se refiere a la naturaleza y el origen del lenguaje: la continuidad funcional, esto es, el sujeto construye primero imágenes mentales, luego unos símbolos y finalmente unos signos o lenguaje. Esta hipótesis asegura la transición entre el nivel de inteligencia en acción y el de las operaciones mentales y sus diversas manifestaciones simbólicas y permite vincular las estructuras mentales del hombre con las interacciones del mundo físico (Craig, 1992).

Piaget (1965), habla de un lenguaje egocéntrico y lo opone al lenguaje socializado; según él habría tres categorías de lenguaje egocéntrico: las repeticiones ecológicas, éstas se refieren a los balbuceos del niño que repite por el placer de hablar sin deseo alguno de dirigirse a alguien, ni siquiera de pronunciar palabra que tenga sentido, esto es común verlo en los primeros meses de vida del niño. La segunda categoría del egocentrismo se refiere a los monólogos donde el niño habla para él, como si pensara en voz alta. La tercera categoría se refiere a los monólogos colectivos, aquí el lenguaje se produce en común, parecen que los niños hablan pero no se preocupan por ser entendidos o escuchados.

El lenguaje socializado, tiene la finalidad de proporcionar a un interlocutor una información relativamente precisa teniendo en cuenta el contexto. La evolución del funcionamiento del lenguaje es el reflejo de las transformaciones de los procesos de pensamiento que tienen lugar en el niño. Por tanto, para Piaget, el pensamiento dirige al lenguaje.

Es importante definir el concepto de egocentrismo, ya que algunos autores han tomado un significado erróneo de este concepto. Por ejemplo Fiszher (1934 mencionado en Boada, 1992), equipara el lenguaje egocéntrico a las producciones en las que el niño habla de sí

mismo. Para Piaget el concepto de egocentrismo, significa que el niño pequeño es incapaz de situarse en un punto de vista distinto al suyo, o sea que el niño está autocentrado.

En su libro "El lenguaje y el pensamiento del niño pequeño", Piaget (1963), habla acerca de las primeras emisiones vocales que se dan por expresiones de hambre o de satisfacción, a las que considera como los orígenes del lenguaje del niño. Encontró el origen y regularidad en estos sonidos con referencia a tres factores:

El principio de expresión darwiniana, que se refiere a que la forma de la boca, determinada por las contracciones musculares expresivas, pueden dar origen a diferencias de expresión en el lenguaje; el segundo factor se refiere a los diferentes estados afectivos y, el tercero, a la aparición de una conducta anticipatoria de una sucesión de hechos.

En lo que se refiere al desarrollo del lenguaje, Piaget (1965), habla de tres etapas: 1) articulación causal, 2) evocación de elementos articulados y 3) condicionamiento de elementos articulados.

La primera de ellas la nombra articulación causal con fijación de respuestas circulares: aquí menciona que el mecanismo del lenguaje es, al nacer, al igual que otros mecanismos motores, nada más que una posibilidad.

El crecimiento posterior de los nervios y músculos debe combinarse con la práctica para producir un repertorio de sonidos adecuados para hablar. Es el medio social quien proveerá de estímulos necesarios para la adquisición de los hábitos del lenguaje. Durante el primer mes de vida se hacen presentes las consonantes, siendo principalmente nasales y guturales (m,n,ng, y k) dadas por posiciones faciales de la boca, adoptados como movimientos hechos al azar.

Durante el segundo y el tercer mes de vida, aparece la etapa de articulación causal, aquí las primeras consonantes son repetitivas con mayor control. Piaget menciona que a esta fase preverbal de articulación causal en los infantes se ha concedido poca importancia,

siendo que esta fase no sólo proporciona el material para el aprendizaje del lenguaje, sino que además, da la práctica necesaria para el control a través del oído y el de los músculos que intervienen al hablar. El significado principal del juego vocal de los bebés parece consistir en la aplicación de reflejos circulares entre el sonido de la sílaba y la posibilidad de su pronunciación.

La segunda etapa es llamada evocación de elementos articulados para la pronunciación de otros (imitación): es aquí donde la influencia social entra en el proceso de desarrollo del lenguaje. En esta etapa el niño repite los sonidos que oye pronunciar por otros, pero sólo serán evocadas aquellas palabras que fueron adquiridas a través del crecimiento y la práctica. El niño no imita o copia el lenguaje de sus mayores, simplemente evoca el reflejo audiovocal más cercanamente parecido que, con sus limitaciones actuales de pronunciación ha sido capaz de fijar.

La tercera etapa es la de condicionamiento de elementos articulados por objetos y situaciones: tan pronto como se alcanza la etapa en la cual los padres pueden voluntariamente evocar en el niño la repetición de palabras, comienza el proceso de enseñarle a nombrar los objetos. No basta con que el niño nombre el objeto, es necesario que el niño identifique la palabra con el objeto, de este modo se hace una respuesta condicionada, ya que el objeto en sí se transforma en un estímulo adecuado para evocar la respuesta de nombrarlo.

El lenguaje en proceso de construcción pasa a ser usado para dar reconstrucción de una acción pasada, la palabra empieza a funcionar como signo evocando las acciones de una parte y, por otra, el símbolo. Las palabras son signos que ocupan el lugar del mundo tangible y visible, pueden representar conceptos sin referentes físicos en el medio y englobar varios conceptos para producir otros más amplios. Piaget (op. cit), indica que el grado de asimilación del lenguaje y el grado de significación del lenguaje depende de las acciones mentales que desempeñe (Sarmiento, 1977).

El concepto que aparece como fundamental en la teoría de Piaget es el de representación. Definida en su sentido amplio se confunde, según Piaget, con el mismo pensamiento; es decir, con toda la inteligencia que no se apoye simplemente en las percepciones y los

movimientos. A esta concepción amplia, Piaget añade otra más restringida, de representación-imagen, que presenta del modo siguiente: consiste en la reunión de un significado que permite la evocación de un significado proporcionado por el pensamiento (Piaget 1946, citado en Bronckart 1985).

Para Piaget, la fuente de las operaciones mentales no hay que buscarla en el lenguaje, puesto que entiende que la cognición no depende del lenguaje para su desarrollo, sino que el desarrollo cognitivo está al principio relacionado con el desarrollo de una serie de esquemas sensoriomotores encargados de organizar la experiencia.

Al final del periodo sensoriomotor, y antes de que aparezca el lenguaje o la función simbólica general (periodo preoperatório), el niño ha superado su inicial egocentrismo perceptivo y motor gracias a una serie de descentraciones y coordinaciones. La transformación del pensamiento representativo se desarrolla al mismo tiempo que la adquisición del lenguaje. Las primeras emisiones verbales están íntimamente ligadas, siendo simultáneas con el juego simbólico, la imitación diferida y las imágenes mentales de imitaciones que han sido internalizadas.

La adquisición del lenguaje marca el inicio de la representación, o de la esquematización representativa opuesta a la esquematización sensoriomotriz. Junto al lenguaje se desarrolla lo que Piaget denomina símbolos, un sistema de significantes más individual y más motivado.

El juego simbólico es una forma de significación que aparece al mismo tiempo que el lenguaje y desempeña un papel importante en el pensamiento de los niños como fuente de representaciones individuales y de la esquematización representativa. Una segunda forma de simbolismo individual en la génesis de la representación es la imitación diferida, la cual se produce en ausencia del modelo original correspondiente. En tercer lugar están las imágenes mentales, que pueden concebirse como una imitación interiorizada.

Para Piaget (1965), la imitación hace posible el paso de las conductas representativas, es independiente del lenguaje aún cuando sirve para su adquisición. Para él, la fuente del pensamiento no es el lenguaje, sino la función simbólica, la cual se explica por la formación de las

representaciones. Lo característico de la función simbólica es la diferenciación de los significantes (signos y símbolos) y los significados (objetos o acontecimientos), de manera que los primeros puedan permitir la evocación de la representación de los segundos. Nos dice que el lenguaje no es más que una forma particular de la función simbólica.

De esta forma, Piaget manifiesta que el lenguaje está condicionado por la inteligencia y debe verse dentro del contexto del desarrollo cognitivo como un todo. Las estructuras lingüísticas emergen sólo si la inteligencia y otras precondiciones psicológicas ya están listas. El lenguaje es importante en el desarrollo cognitivo, ya que marca el progreso de las etapas, más que las determina, de ahí que sea crucial.

Piaget (1961), en su libro. "La Formación del Símbolo en el Niño", discute el problema de la función simbólica en sí misma, en lo que tiene de mecanismo común a los diferentes sistemas de representaciones y como mecanismo individual, cuya existencia previa es necesaria para hacer posible las interacciones del pensamiento entre los individuos y, en consecuencia la constitución o la adquisición de significaciones colectivas. Considera que el estudio de la función simbólica debe referirse a todas las formas iniciales de representación de imitación y de símbolo lúdico u onírico al esquema verbal y a la estructura preconceptual.

La adquisición del lenguaje o sistema de signos colectivos, se hace posible gracias al conjunto de símbolos individuales y colectivos cuando los esquemas sensoriomotores llegan a transformarse en conceptos o a conjugarse en nuevos conceptos (Piaget, 1961).

Piaget menciona que el lenguaje en los niños se da cuando construyen primero imágenes mentales, luego unos símbolos y finalmente unos signos o lenguaje, asegurando que es una transición entre el nivel de inteligencia en acción y el de las operaciones mentales y sus diversas manifestaciones simbólicas, permitiendo vincular las estructuras mentales del hombre con las interacciones del mundo físico. Otros aspectos importantes que menciona Piaget, que conforme con el crecimiento del niño, se van desarrollando los nervios y músculos que deben combinarse con la práctica para producir un

repertorio de sonidos adecuados para hablar, proporcionando el medio social – los padres – los estímulos necesarios para la adquisición de los hábitos del lenguaje, no sólo en el aprendizaje sino, también en la práctica necesaria para el control a través del oído, y el de los músculos que intervienen al hablar. Otro punto relevante en la propuesta de Piaget es la imitación, donde el niño repite los sonidos que oye pronunciar por otros; pero que sólo serán evocadas aquellas palabras que fueron adquiridas a través del crecimiento y la práctica. Posteriormente comenzará el proceso de enseñarle al niño a nombrar los objetos, identificando la palabra con el objeto, haciendo una respuesta condicionada.

Desde esta visión Piagetiana, en el programa del presente trabajo se instrumentaron actividades como de mostrar el objeto y nombrarlo, tal es el caso del cuaderno, en donde se les pidió a los padres que con ilustraciones de animales, transportes, muebles y frutas y verduras las mostraran al niño para que las nombrara. También se realizó la actividad del juego con palabras, que consistía en colocar sobre una mesa objetos como una cuchara, un lápiz, un calcetín pidiendo al niño que nombrara los objetos, si el niño no conocía el nombre del objeto lo tenía que nombrar el padre, pidiéndole al niño que lo nombrara después.

Otra actividad que tiene esta función es la discriminación de sonidos donde el niño tiene que oír unos sonidos, ya sea de transportes, instrumentos o animales para reconocerlos y nombrarlos.

EL LENGUAJE, INSTRUMENTO DE SOCIALIZACIÓN: VYGOTSKY.

A continuación expondremos la perspectiva de Vygotsky sobre el lenguaje, este autor considera que va estrechamente ligado a la acción y que será primero un simple acompañante de la actividad infantil pero muy pronto se convertirá en un instrumento del pensamiento dedicado a la búsqueda y planificación de tareas cognitivas (Boada, 1992).

Vygotsky concibe al lenguaje como un instrumento lingüístico; en su concepción hay dos principios; el primero es que el lenguaje interviene de manera capital en el desarrollo de la cognición, y el segundo se refiere a la importancia de los valores socioculturales en la formación del instrumento lingüístico y en las interacciones esenciales vinculadas a éste (Boada, 1992).

Para Vygotsky (citado en Boada, 1992), el lenguaje es una estructura básica del pensamiento; el lenguaje lo transforma todo en percepción, atención, memoria y pensamiento. Uno de los aspectos más relevantes de la teoría de Vygotsky se refiere a la regulación verbal; esto es, el lenguaje dará al niño la posibilidad de autorregularse en cierto momento del desarrollo, coincidente con la interiorización del lenguaje, liberándose del control que mediante el lenguaje le iba ejerciendo el adulto. Este control del adulto se manifiesta en dos fases anteriores. En la primera (1 ½ a 3 años) el lenguaje adulto tendrá la propiedad de lanzar al niño a la acción; en la fase intermedia existirá únicamente cierto control del lenguaje sobre la acción.

Vygotsky (1973) confirma la existencia en el lenguaje del niño de producciones que tienen una función personal y una forma sintáctica, pero afirma que se inscriben en el marco de una evolución inversa a la descrita por Piaget. Según él, el lenguaje es exclusivamente un modo de comunicación entre los adultos; es externo en su forma y su función. Más tarde aunque conserve una forma externa, adquiere una función interna y personal (el lenguaje egocéntrico descrito por Piaget); finalmente se interioriza completamente y se convierte en el pensamiento. Vygotsky (op. cit.), observa que este tipo de producción, aumenta considerablemente cuando el niño tiene que resolver un problema o cuando su acción se ve perturbada por un obstáculo cualquiera, y de ello deduce que el lenguaje egocéntrico permite que el niño se oriente hacia una solución.

Vygotsky (op.cit.), afirma que el lenguaje, es el fruto del encuentro de dos evoluciones, el de la inteligencia sensoriomotriz que desemboca en las imágenes y el de la representación de los modos de interacción con los congéneres que desemboca en los intercambios vocales, mientras que la explicación Piagetiana contemporánea se centra en las interacciones individuales, que permiten la creación de las

imágenes y el lenguaje. El análisis de Vygotsky añade como prerequisite necesario las interacciones sociales; es decir, la comunicación y los valores socio- históricos que vincula.

Mientras que Piaget pone el acento en la continuidad funcional de los mecanismos interactivos y sus fundamentos biológicos, Vygotsky insiste en la revolución que constituye el encuentro de ambas raíces del desarrollo. Por medio de la función de lo intelectual y lo verbal, el desarrollo cambia de naturaleza. Pasa de lo biológico a lo sociohistórico, y el crecimiento intelectual del niño depende en adelante de su dominio de la significación social del pensamiento que es el lenguaje.

Haciendo un breve análisis de la obra de Vygotsky, se puede decir que se divide en tres temas importantes. El primero es el de la afirmación de la existencia de una raíz social y comunicativa del lenguaje, el segundo se refiere al cambio radical que tiene lugar en el desarrollo con la aparición del lenguaje, y el tercero tiene relación con el papel del lenguaje y la adquisición de los vocablos que pueden ser utilizados como señales, dotados de propiedades análogas a la de los estímulos clásicos de las situaciones de condicionamiento. Tal descubrimiento lo llevó a interesarse por el problema de la naturaleza y el papel del lenguaje y a distinguir dos sistemas de señalización, uno constituido por señales primarias, a través de las cuales el mundo exterior y el medio interno se reflejan directamente, y otro por señales secundarias, o señales de segundo grado, que construyen abstracciones de la realidad. La existencia del segundo sistema de señalización permite las operaciones de generalización y conceptualización, que son específicamente humanas.

Basándonos en esta teoría, uno de los objetivos del programa fue resaltar la importancia de la interacción padre-hijo, no sólo como promotores del lenguaje, sino sobre la base de una relación más afectiva que proporcione al niño la autonomía necesaria para su desarrollo e interacción con el medio ambiente.

De lo expuesto anteriormente por los tres autores revisados: Skinner, Piaget y Vygotsky; consideramos que son muy importantes para nuestro trabajo, ya que retomamos sus teorías para ponerlas en práctica en nuestro "Programa A Padres Para Promover El Lenguaje De Niños De 2 A 3 Años De Edad".

CAPÍTULO 2. DESARROLLO DEL NIÑO DE 0 A 3 AÑOS DE EDAD

En este capítulo hablaremos de las principales características del niño de 0 a 3 años de edad, tomando en cuenta los lineamientos generales que marcan las normas del desarrollo y la evolución en todas las facetas de su personalidad, considerando también que todas las adquisiciones que éste va logrando se fundamentan en la evolución fisiológica de su sistema nervioso central y en el desarrollo alcanzado en las otras áreas de su comportamiento, las cuales se encuentran intrínsecamente unidas unas y otras.

Posteriormente analizaremos más a fondo el desarrollo del lenguaje en el niño, que es uno de los aspectos de su desarrollo, aunque quizás el más importante dentro de sus dimensiones orgánicas, afectivas y cognoscitivas.

Antes de empezar a desglosar los temas es muy importante que describamos el concepto de psicomotricidad, debido a que la evolución psicomotriz del niño es un progreso global que sé interrelaciona constantemente con el proceso afectivo, social y del lenguaje (Comellas, 1985).

Nieto (1990), define psicomotricidad uniendo el significado de sus dos componentes psico y motricidad, como una relación mutua entre la actividad psíquica y la función motriz. La psicomotricidad estudia la influencia del movimiento en la organización psicológica general, asegura el peso del cuerpo anatomofisiológico al cuerpo cognitivo y afectivo.

Para Comellas (1985) la psicomotricidad es la actuación de un niño ante actividades que implican el dominio de su cuerpo (motricidad) así como la capacidad de estructurar el espacio en el que se realizarán los movimientos al hacer la interiorización y la abstracción de todo el progreso global (psico).

Según Bucher (1976, mencionado en Comellas, 1985), la psicomotricidad sería el estudio de los diferentes elementos que requieren datos perceptivo-motrices en el terreno de la representación simbólica, pasando por toda la organización corporal tanto a nivel práctico como esquemático, así como la integración progresiva de las coordenadas temporales y espaciales de la actividad.

En síntesis, la psicomotricidad es una resultante compleja que implica no solamente las estructuras sensoriales, motrices e intelectuales sino también los procesos que coordinan y ordenan progresivamente los resultados de estas estructuras.

De acuerdo con Comellas (1985) la psicomotricidad la podríamos dividir en tres áreas principalmente:

1. La Motricidad Gruesa.
 - Dominio corporal dinámico
 - Coordinación general
 - Equilibrio
 - Ritmo
 - Coordinación viso-motriz
 - Dominio corporal estático
 - Tonicidad
 - Autocontrol
 - Respiración
 - Relajación
2. La Motricidad Fina.
 - Coordinación visomanual
 - Fonética
 - Motricidad facial
 - Motricidad gestual
3. El Esquema Corporal.
 - Conocimiento de las partes del cuerpo
 - Eje corporal
 - Lateralización

La división de la psicomotricidad en motricidad fina y gruesa responde a la facilidad para analizar las diferentes actividades, teniendo en cuenta si el planteamiento va dirigido a todo el cuerpo en general tratándose de movimientos globales y amplios (motricidad gruesa) o va dirigido a una parte del cuerpo, pidiendo una precisión y finura en los movimientos (motricidad fina).

El esquema corporal lo podemos definir como la localización de las diversas partes del cuerpo en uno mismo, así como en los demás y tomar conciencia del eje corporal (Comellas, 1985).

El esquema corporal también implica conocer las posibilidades de movimiento, es decir, concientizar tanto la motricidad gruesa como la fina. Además de situar y ordenar por medio del ritmo el propio cuerpo dentro del espacio y el tiempo.

2.1 DESARROLLO PSICOLÓGICO DEL NIÑO DE 0 A 3 AÑOS DE EDAD

DE 0 A 1 AÑO.

El niño al nacer está dotado biológicamente con todos los requerimientos necesarios para la vida, presenta una serie de reflejos que le sirven para facilitar su adaptación al medio ambiente, entre éstos, se puede mencionar el de succión, búsqueda, susto, prensión, marcha automática, etc. (Craig, 1988).

El reflejo de succión le permite proveerse de alimento, además de conocer una gran cantidad de estímulos ambientales, porque al chupar diferentes objetos va reconociendo sabor, texturas, temperatura, etc. Cuando colocamos en la palma de su mano un objeto, el niño tiende a apretarlo, a este acto se le denomina reflejo de prensión, el cual sirve de base para posteriormente tomar y sujetar diferentes objetos, en un principio mantiene las manos cerradas, posteriormente las abrirá poco a poco. En sí, todos los reflejos que le permiten su adaptación al medio ambiente, rápidamente comienzan a ganar control de los movimientos de todo su cuerpo. El infante

mueve alternadamente los pies y brazos, por lo que es importante que se le dé libertad, pues de esto depende en gran medida que adquiera conocimiento de su cuerpo y del medio ambiente (Papalia, 1992).

El lugar donde descansa el niño se recomienda que sea lo más amplio posible para poder moverse libremente, así como, que cuente con ropa cómoda y procurar hablarle regularmente con afecto y cariño que le brindan seguridad, siendo fundamentales para la integración de su personalidad (op. cit.).

El niño escucha diferentes sonidos, los cuales irá diferenciando, su actitud variará ante ellos, mostrando excitación, atención, llantos, gorgoros, etc. Con el paso del tiempo reacciona frente a rostros, formas, colores, el cambiarlo de lugar le permite tener más y variados contactos con su medio ambiente, lo que contribuye al desarrollo de su estimulación.

DE 1 A 2 AÑOS.

A principios del primer año de vida el niño se desplaza con facilidad pues tiene mayor equilibrio, recuérdese que primero se arrastra sobre todo su cuerpo, después gatea sobre cuatro extremidades e intenta pararse con ayuda hasta lograrlo, continúa realizando intentos de caminar sólo hasta conseguir la marcha bípeda, ayudado por la extensión de brazos hacia los lados para lograr mayor equilibrio (op.cit).

Su nueva posición le permite desplazarse, obtener nuevas y variadas experiencias, las cuales deberán ser agradables preferentemente, pues al explorar su medio satisface su curiosidad estando expuesto a riesgos propios de su edad, que los padres deberán reducir al máximo (Sarafino, 1980).

Su percepción visual mejora notablemente, distingue con mayor precisión formas, tamaños, distancias y profundidades, esto repercute en la coordinación de sus movimientos. Al escuchar su nombre el niño acude con la persona que lo llama, además, imita sonidos pronunciando y repitiendo palabras que escucha, reconoce algunos objetos por su nombre, a veces los localiza aplicando su uso según corresponda; inventa un lenguaje propio que generalmente es

atendido por los padres, el cual no deberá ser objeto de burla sino de atención y corrección, también, identifica algunas partes de su cuerpo señalándolas cuando se le indica. En esta etapa, es importante considerar que el niño entiende muchas más cosas de las que puede manifestar con su limitado lenguaje (Papalia,1992); es decir, su lenguaje receptivo está mucho más desarrollado que su lenguaje expresivo.

DE 2 A 3 AÑOS.

Para los dos años de edad, aproximadamente en el niño, han desaparecido ya los movimientos inseguros para dar paso a una caminata más firme con pasos más largos y seguros, aumenta la velocidad (corre) aunque tiene algunas dificultades para dar vuelta sobre la carrera o frenar de manera brusca. Al aumentar su dominio sobre esta habilidad se desplaza buscando compañía y siendo cada vez más independiente, con la consiguiente angustia para los padres, que verán con gusto como progresa, pero al mismo tiempo, temerán de sus logros y quizá tiendan a sobreprotegerlo (op.cit).

El niño investiga todo el tiempo, repitiendo en algunas ocasiones, conductas, con la finalidad de observar sus resultados y efectos sobre los demás. Adquiere mayor capacidad de predecir eventos, pues ha establecido una reacción de hechos entre él, los objetos y las personas (sabe cuándo va a comer, cuándo va a salir, etc.).

Le gusta el juego, pues por este medio puede expresar lo que siente y poner en práctica lo aprendido, imita a personas y animales que le rodean, aunque no estén presentes.

Podemos también encontrarlo hablando solo, cuando esto sucede, solamente está practicando ejercicios de lo ya aprendido, optimizando su capacidad de expresión para designar objetos o simplemente concentrado en los descubrimientos de su creciente y maravilloso mundo que lo rodea (Craig,1988).

Su lenguaje ha aumentado notoriamente aunque no puede establecer una conversación continua, aún sigue entendiendo más de lo que es capaz de expresar, pues esto puede ser observado cuando atiende a indicaciones u órdenes simples. Puede identificar y nombrar algunos

objetos que aparecen en ilustraciones, ya sea en dibujos o en revistas y esto es debido a que relaciona objetos con palabras, diciendo las cosas por su nombre, establece una mayor relación entre ellos, por ejemplo: mamá - leche, papá - calle, que podrán ser traducidos como: "Mamá quiero leche" o "Papá vamos a la calle".

Debido al entusiasmo por sus nuevas habilidades, aunque el niño se encuentre en grupo, no mostrará interés en relacionarse con sus compañeros y permanecerá envuelto en sus pensamientos, aparentando que juega en grupo pero realmente juega consigo mismo.

El desarrollo sigue su marcha y una vez que cumpla dos años y medio puede ya sentarse en cuclillas, muestra mayor equilibrio y no tiene dificultad para desplazarse, rechaza la ayuda de los adultos y quiere hacer todo por sí sólo, como vestirse y peinarse, aunque no lo logre (Papalia, 1992).

A esta edad, el niño se niega a obedecer indicaciones (confirmando su independencia) y le gusta dar órdenes, lo más importante para él, es lo que quiere hacer y no lo que le indican que haga. Presenta una mejor relación con los adultos que con otros niños, pues con los demás no tiene que compartir sus juguetes, aunque en sus juegos comienza a participar más activamente con los segundos.

También realiza actividades de cooperación, como ayudar a poner la mesa o recoger objetos que tiró anteriormente. En esta etapa, se le enseña para que cuando quiera ir al baño, aunque tenga algunos fracasos accidentales generalmente, provocados por poner mucha atención en el juego, el cual representa su fuente de experiencias, pues aprende jugando (op.cit).

Constantemente repite palabras y reconoce el significado de algunas de ellas, aunque en ocasiones una sola palabra puede significar diferentes cosas. Posee un vocabulario de alrededor de 300 palabras, predominan considerablemente los nombres de las cosas, personas, acciones y situaciones. Los pronombres como: mío, mi, tú y yo empiezan a ser usadas más o menos en el orden dado.

De acuerdo con Piaget (1965), el niño se encuentra en la segunda etapa del desarrollo cognoscitivo llamada de "pensamiento preoperacional", que abarca de los dos hasta los siete años aproximadamente. El niño pasa de realizar movimientos reflejos inconexos, al comportamiento coordinado. En esta fase, el niño mantiene una postura egocéntrica, que le incapacita para adoptar el mismo punto de vista de los demás. El egocentrismo también puede encontrarse en el hecho de que un niño cree que un objeto realmente es diferente según el ángulo donde se mire. Es decir, todavía no tiene el conocimiento y la experiencia suficiente de un niño de más edad, para comprender que un objeto siempre es el mismo a pesar de los diferentes puntos de vista sobre él y de las diferentes perspectivas con que se mire.

Es capaz de formar y manejar símbolos, pero aún fracasa en el intento de operar lógicamente con ellos, como comprobó Piaget (1961), mediante una serie de experimentos.

En el periodo preoperacional una de las características más importantes y obvia es el desarrollo y ampliación del lenguaje; sin embargo, Piaget (citado en Good, 1998) hace énfasis en el hecho de que si el niño empieza a emplear palabras, eso no quiere decir que necesariamente lo haya conceptualizado. El niño empieza a emplear etiquetas para designar cosas y acciones pero de manera diferente al adulto; por ejemplo la palabra "carro" puede utilizarla para cualquier cosa que se mueva tanto que el adulto dirá carro, camión, tren, bicicleta. A este tipo de concepto Piaget lo llama preconcepto.

Piaget (op. cit.) señala que el paso del periodo sensoriomotriz a este segundo periodo, se produce fundamentalmente a través de la imitación, que de forma individualizada el niño asume, y que produce la imagen mental, en la que tiene un gran papel el lenguaje. El niño ha alcanzado ahora el punto en el que ya no actúa sólo en el plano de las acciones manifestadas sobre objetos concretos, en lugar de ello estas acciones y estos objetos pueden ser representados interiormente de una forma simbólica, lo que le va a permitir tener mayor conocimiento de su ambiente.

3 AÑOS.

Cumplidos los tres años al niño le gusta realizar actividades de grupo, baila, salta, brinca, siguiendo indicaciones o un ritmo del adulto pues le gusta ser el centro de atracción. En su juego cada vez muestra mayor grado de socialización cuando imita a los adultos jugando al papá y a la mamá (Papalia, 1992).

Reconoce con mayor facilidad colores, formas y tamaños, lo que permite separarlos por grupo y diferenciar unos de otros; permanece más tiempo en una actividad (op.cit).

Hay un mayor uso de los lápices ya que existe una manipulación más fina. Juega a la pelota, garabatea espontáneamente, la construcción de torres aumenta a 10-12 cubos, al correr aumenta y disminuye la velocidad con mayor facilidad, ya puede subir escaleras alternando los pies, salta más de 50 cm, pedalea un triciclo; la razón de estas conquistas radica en el sentido más perfeccionado del equilibrio y el progreso céfalo caudal.

Habla con frases completas y dice su nombre cuando se le pregunta, constantemente cuestiona “¿por qué?” y en ese caso, habrá que contestarle concretamente lo que quiere saber y no dar una gran explicación. Puede responder a preposiciones como sobre, bajo, detrás, etc., además de que empieza a utilizar el lenguaje para expresar sus sentimientos, ideas y problemas (Craig, 1988).

Es posible trazar un panorama evolutivo del niño tomando en cuenta las cuatro áreas básicas del desarrollo (físico, cognoscitivo, social y emocional) alcanzadas durante el primero, segundo y tercer año de vida, teniendo siempre presente que no todos los niños evolucionan exactamente de la misma forma tanto por sus diferencias individuales como por su historia personal de desarrollo. A continuación se presenta una tabla que muestra los parámetros de desarrollo del niño de 0 a 3 años de edad dividida por etapas.

TABLAS DE DESARROLLO DEL NIÑO DE 0 A 3 AÑOS

EDAD

0 a 3 meses

<p>Desarrollo Físico</p> <p>Durante esta etapa el lactante permanece en posición tendida o en decúbito, tanto en sus periodos de vigilia como de sueño. Levanta el mentón y levanta el pecho, además trata de alcanzar un objeto pero falla. Se sienta con apoyo en una silla. Cuando nace pesa 3.5 Kg. y mide unos 50 c.</p>	<p>Desarrollo Emocional</p> <p>Las emociones de disgusto se traducen en llanto y las emociones de placer se manifiestan en sonrisas</p>
<p>Desarrollo Cognoscitivo</p> <p>El niño empieza a fijar gran atención a los sonidos Lenguaje : El niño empieza a emitir sonidos Etapa sensoriomotora: Desde la perspectiva piagetiana la primera etapa del desarrollo cognoscitivo se le denomina etapa sensoriomotora, en el primer mes se da el ejercicio reflejo. Usan sus reflejos innatos y adquieren cierto control sobre ellos.</p>	<p>Desarrollo Social</p> <p>El niño fija la vista en los rostros que se inclinan en su campo visual, una mirada breve es el principal signo de reacción social. Inicia la sonrisa social.</p>

EDAD

4 a 6 meses

<p>Desarrollo Físico</p> <p>Se pierde la preponderancia, la cabeza es más móvil, ocupa con mas frecuencia el plano medio y al mismo los brazos y manos ya que sus movimientos se encuentran, en gran parte correlacionados con la posición de la cabeza y los ojos e incluso bajo su control. Empieza a tener contacto con su ambiente inmediato, especialmente con la vista y el tacto. Se sienta sobre el regazo y se sienta sobre una silla alta, ase objetos que se balancean; se sienta solo. Al empezar este periodo pesara 6.4 Kg. y medirá 63 cm y terminara de 7.6 Kg. y 68 cm.</p>	<p>Desarrollo Emocional</p> <p>Ya es capaz de manifestar los sentimientos de cólera y estos se traducen en llanto violento, gritos y en fuertes contracciones musculares. Reconocen a sus padres.</p>
<p>Desarrollo Cognoscitivo</p> <p>Lenguaje : Hace sonidos entremezclados con sonidos de consonantes, además, empieza a balbucear. Etapa sensoriomotora: Reacciones circulares primarias; en esta etapa los infantes repiten las conductas placenteras que ocurren por azar, el pulgar del niño toca la boca, lo que dispara el reflejo de succión, que produce una sensación placentera y lleva a una repetición de la respuesta</p>	<p>Desarrollo Social</p> <p>Reconoce a la madre y a otros familiares que lo atienden, es capaz de sonreír vivamente al contacto social y de ponerse serio a la vista de un extraño.</p>

EDAD 7 a 9 meses	
<p>Desarrollo Físico</p> <p>Se puede mantener parado cuando se sostiene de los muebles. Gatea y camina cuando se le lleva de la mano. A los 9 meses debe medir 67 cm y pesar 8.9 Kg.</p>	<p>Desarrollo Emocional</p> <p>Se desarrolla el temor a los desconocidos y además también se forman apegos hacia personas específicas. Antes de esta edad no se observa perturbaciones, en los niños a causa de las separaciones, como la hospitalización, o una menor como el hecho de que la madre salga de la habitación.</p>
<p>Desarrollo Cognoscitivo</p> <p>Lenguaje : Utiliza emisiones de dos sílabas. Etapas sensoriomotora: Reacciones circulares secundarias; el niño hace accidentalmente algo interesante o placentero, como poner en movimiento un móvil colocado sobre su cabeza. La acción es entonces repetida deliberadamente para obtener el mismo resultado.</p>	<p>Desarrollo Social</p> <p>En esta etapa el niño es capaz de ofrecer juguetes a otro y se oponen a que se los lleven</p>

EDAD 10 a 12 meses	
<p>Desarrollo Físico</p> <p>Se va decreciendo el peso de unos 300 g que aumentaba antes por mes ahora solo aumenta 200 g, el aumento medio mensual cae de 1.5 al mes a solo 1 cm.</p>	<p>Desarrollo Emocional</p> <p>Se empieza a desarrollar un apego especial hacia la persona que lo cuida.</p>
<p>Desarrollo Cognoscitivo</p> <p>Lenguaje : Comprende algunas palabras. Etapas sensoriomotora: Coordinación propositiva de los esquemas secundarios. A medida que el niño coordina la actividad motora con la información sensorial la conducta se hace más deliberada y propositiva. Empieza a anticipar sucesos y a utilizar esquemas previos para resolver problemas en situaciones actuales.</p>	<p>Desarrollo Social</p> <p>A las 40 semanas sonríe ante su propia imagen en el espejo, pero puede mostrar timidez ante un extraño, especialmente si éste no respeta su sensibilidad social.</p>

EDAD

1 año

<p>Desarrollo Físico</p> <p>Camina con ayuda y hace solitos. Bebe en taza con ayuda, sopla, saca y mete objetos en un recipiente. Se inicia la bipedestación y locomoción. El peso es de 10Kg. Aproximadamente y mide unos 80 cm.</p>	<p>Desarrollo Emocional</p> <p>Manifiesta independencia a partir de la seguridad que le proporciona su cuidador. Toma los alimentos con la mano y manifiesta preferencia por algunos alimentos.</p>
<p>Desarrollo Cognoscitivo</p> <p>Lenguaje: Pronuncia algunas palabras cortas.</p> <p>Etapas sensoriomotora: Empieza a anticipar sucesos y a utilizar esquemas previos para resolver problemas en situaciones actuales.</p>	<p>Desarrollo Social</p> <p>Colabora con los adultos en tareas sencillas.</p>

EDAD

2 años

<p>Desarrollo Físico</p> <p>La diferencia más grande entre el primer año y el segundo es postural. Al empezar los dos años de vida los cambios físicos del crecimiento no son tan acelerados como habían sido en el primer año, sin embargo sigue evolucionando a buen ritmo.</p> <p>Ya puede dominar parcialmente sus piernas, avanza velozmente con paso tieso extendido e impetuoso que no es correr, exactamente, pero que es superior a caminar.</p> <p>El niño ya es capaz de subirse a una silla de adulto y se sienta con mayor soltura. Para bajar escaleras no necesita ayuda, ya que lo puede hacer sentándose en cada escalón o gateando hacia atrás.</p> <p>A los 2 años el niño mide aproximadamente 87 cm y pesa unos 12 Kg., en el primer año el aumento de talla era de unos 25 cm y en el segundo es de unos 12 cm.</p> <p>A los 2 años puede presentar los 8 incisivos y los 4 primeros molares y al final aparecen los 4 segundos molares.</p> <p>Todavía son aparentes algunas de las características del lactante, como la cabeza proporcionalmente muy grande, el abdomen prominente y las piernas muy cortas e incurvadas en forma de arco. Sin embargo, en muy poco tiempo éstas aumentan en longitud en mayor proporción que los restantes segmentos.</p>	<p>Desarrollo Emocional</p> <p>Resultan muy complejas las emociones en el niño de dos años, se caracteriza por estar íntimamente unidos a su actividad muscular.</p> <p>Así pues, el niño descarga sus tensiones emocionales de alegría dando palmadas, saltando, etc... y las de cólera, pateando, mordiendo, echándose al suelo, destruyendo etc...</p> <p>Hacia los dos años puede aparecer el miedo, especialmente si se le provoca por situaciones o imágenes o se le transmite por personas allegadas a él.</p> <p>Los sentimientos de celos, aunque pueden aparecer no suelen manifestarse con gran intensidad hasta pasados los tres años.</p> <p>Este también es el momento más vulnerable cuando los apegos específicos están a su máximo.</p> <p>Por lo general en el segundo año se observa una disminución del apego, lo que indica una mayor independencia y maduración. Además, la necesidad de contacto ya no es la cercanía física sino que se extiende al grupo social.</p>
--	--

Desarrollo Cognoscitivo	Desarrollo Social
<p>El habla articulada se halla en un estado de creciente actividad. El niño de dos años bulle con palabras. Al niño le gusta escuchar tanto por razones de lenguaje, como por razones sonoras. Escuchando, adquieren cierto sentido de la fuerza descriptiva de las palabras. Por ese motivo, le gusta que le lean cuentos que le hacen un tercero sobre él mismo o las cosas familiares.</p> <p>Sin embargo su comprensión no depende del vocabulario, sino de cierta madurez neuromotriz que será la que a su vez, le hará usar las palabras adecuadas en un lugar preciso.</p> <p>Etapas sensoriomotora:</p> <p>Reacciones circulares terciarias. En esta etapa, los niños se sirven de ensayo y error para encontrar la forma más eficiente de alcanzar nuevas metas.</p> <p>También se da la etapa de soluciones mentales, y es en la cual los niños empiezan a pensar en los problemas para encontrar soluciones mentales; es decir, empiezan a internalizar las acciones y sus consecuencias y ya no se basan exclusivamente en el ensayo y error. De esa manera empiezan a desarrollar "insight" sobre la forma de resolver problemas simples.</p>	<p>Los niños de 2 años disfrutan jugando solos al lado del otro en lugar de jugar juntos, ya que el juego cooperativo no es muy evidente, al menos en el principio.</p> <p>Sin embargo, los niños de dos años empiezan a mostrar algunas preferencias por los compañeros de juego. Los individuos interactúan más con los compañeros de juegos con que están familiarizados y los gemelos interactúan más entre ellos que con compañeros no familiares. El intercambio social se hace más frecuente y la conducta amistosa reemplaza gradualmente a la negativa. Todavía no se presentan preferencias por el sexo de los compañeros.</p> <p>A los dos años es normal que los niños persigan, peguen y empujen, usualmente no con el intento de lastimar, sino de proteger su juguete o para obtener el de otro niño.</p> <p>Como son egocéntricos no tienen conciencia del efecto que sus propias acciones tienen sobre los demás ni de los estados de ánimo y sentimientos de otros.</p>

3 años	
Desarrollo Físico	Desarrollo Emocional
<p>Le gusta la actividad motriz gruesa, se da una mayor capacidad de inhibición y deleitación del movimiento. Sus trazos están mejor definidos y son menos difusos y repetidos. Aunque no podrá dibujar a un hombre hasta los cuatro años puede hacer trazos controlados, lo cual revela un creciente discernimiento motor.</p> <p>El niño de tres años tiene pies más veloces y seguros. Su correr es más suave, aumenta y disminuye la velocidad con mayor facilidad, da vueltas más cerradas y domina las frenadas bruscas. Puede subir las escaleras sin ayuda, alternando los pies, puede saltar del último escalón con los dos pies juntos mientras que a los dos años salta con un pie adelante.</p> <p>También puede pedalear un triciclo; estos logros estriban en el sentido más perfeccionado del equilibrio y en el progreso cefalocaudal.</p> <p>Hay menos balanceo y vacilaciones; ya está mucho más cerca del dominio completo de la posición erguida, y durante un segundo o más puede pararse en un solo pie.</p> <p>A los tres años pesa unos 14 kg. y mide unos 96 cm; también salen sus 4 colmillos caninos, primero los superiores y después los inferiores.</p>	<p>En el transcurso del tercer año de vida puede aparecer el sentimiento de envidia, pues es entonces cuando el niño descubre plenamente su propia persona y nace, en consecuencia el concepto real de pertenencia.</p> <p>Así pues, designan las cosas como mío y tuyo.</p> <p>A los tres años los niños buscan el contacto mirando y hablando a ciertas distancias. Los niños de las escuelas maternas pueden desear estar cerca de sus padres, pero también buscan otras formas de obtener bienestar, seguridad y atención.</p> <p>A medida que van creciendo, buscan más el consuelo y el reforzador verbal.</p>

Desarrollo Cognoscitivo	Desarrollo Social
<p>En el lenguaje de los niños de 3 años las palabras se convierten en instrumentos para designar preceptos, conceptos, ideas, relaciones. El vocabulario aumenta rápidamente, triplicándose después de los dos años para alcanzar unas mil palabras. El solloquio y el juego tienen por fin un proceso de maduración, incubando palabras, frases y sintaxis.</p> <p>El niño es, a un tiempo, actor y locutor y ponen sus representaciones al servicio del lenguaje.</p>	<p>A medida que los niños crecen, participan en menos actividades solitarias, se limitan menos a mirar pasivamente a otros niños y se inclinan menos al juego solitario.</p> <p>Los niños pueden elegir un amigo, a veces dos, con quienes se identifican por cortos periodos de tiempo y la conducta agresiva disminuye gradualmente.</p> <p>En esta etapa se observa el inicio del juego y las actividades grupales. El desarrollo del lenguaje hace posible la comunicación, de modo que cuando los niños juegan juntos hablan acerca de lo que están haciendo, de cómo están vestidas sus muñecas, sin embargo los miembros del grupo cambian constantemente y los niños entran y salen de éste.</p> <p>Es probable que los niños de tres años se conviertan en las víctimas de agresión de otros niños en la escuela maternal, por lo que se debe de supervisar y reforzar los actos socialmente aceptables.</p> <p>Demuestra mayor interés y habilidad para vestirse y desvestirse; sabe quitarse los zapatos y desprender los botones.</p>

Tabla 1. Desarrollo del niño de 0 a 3 años de edad.

2.2 DESARROLLO DEL LENGUAJE

En este apartado describiremos cómo se desarrolla el lenguaje durante las tres primeras etapas de acuerdo con Launay (1975), Nieto (1984), Fuensanta (1984), y que son las siguientes:

Primera etapa: Las primeras emisiones de vocales en el primer año de vida son llamadas murmullo o laleo. Al inicio del segundo mes ciertos gritos empiezan a diferenciarse por su tonalidad y por su ritmo, ciertas maneras de gritar corresponden a malestar y otras a bienestar. Hacia esta época aparece el laleo que se observa durante los períodos de bienestar, está compuesto por muchos sonidos que no forman parte de su lengua hablada, al inicio se presentan las vocales anteriores, a y e, vienen luego las consonantes asociadas a las vocales.

Desde el final del segundo mes de vida se presentan los intercambios vocálicos, en respuesta a los gestos de su madre el niño responde con una risa o una carcajada. Este intercambio es una entrada para la imitación de sonidos emitidos por el adulto los cuales se producen a los dos meses y medio o tres.

A los 6 meses es posible una especie de diálogo vocal, el niño repite el ruido cuando el adulto calla, para hacer que él repita lo que ha dicho y poderlo oír de nuevo, llega entonces a imitar realmente los sonidos emitidos por otros.

A los 10 o 12 meses el laleo se limita; el lenguaje que se establece ya no es una selección de los sonidos del laleo, es un hecho nuevo a partir de un cierto nivel de desarrollo psicomotor que lo hace posible.

Segunda etapa: Entre el fin del primer año y el segundo, el niño aumenta rápidamente la comprensión del lenguaje, pero su expresión verbal progresa lentamente, por lo cual durante este período comprende mucho mejor el lenguaje que lo que él expresa.

La aparición de la primera palabra, que es el primer anuncio del lenguaje, es casi siempre un monosílabo redoblado que aparece entre los 10 y los 16 meses de edad. Estas primeras palabras se asocian a un comportamiento global del niño al ir aumentando las interacciones que tiene éste con el medio que lo rodea; después de los 10 meses sabe coger objetos, a los 15 meses camina, se desplaza y se apodera de lo que está al alcance de sus manos, cada vez que se interesa más por los objetos y quiere conocerlos, empieza a comprender el lenguaje familiar. Las manifestaciones por las que empieza a expresarse, sobre todo son gestuales y mímicas, reforzadas también con gritos y sonidos eufóricos.

El vocabulario del niño se enriquece en proporción al conocimiento de sí mismo y del mundo. Su actividad constante es la causa del desarrollo de su vocabulario según el resultado de sus exploraciones. Puede señalar cada vez más un mayor número de objetos familiares, puede ejecutar órdenes que requieren la comprensión de algunos verbos de naturaleza concreta como: toma, oye, ven, etc. En esta etapa es normal que el niño confunda o generalice algunos conceptos. Como por ejemplo: "agua" para representar a todos los líquidos, "mamá" para dirigirse a los adultos.

La aparición de conjuntos de palabras y luego de frases permitirá que subsista más o menos el habla monosilábica. Gracias a las primeras palabras el niño se separa más del mundo que lo rodea y toma conciencia de la distancia con respecto a los objetos; si los nombra, si disfruta repitiendo su nombre es para asegurarse de su existencia y de su permanencia lo que equivale a cierto dominio sobre ellos.

Este período inicial del lenguaje que ya permite expresar al niño cierto número de información, dura de los 12 meses hasta principios del segundo año, a veces menos o más, no hay regla fija. El ambiente familiar, la actitud de los padres influyen en esta duración.

Tercera etapa: La primera frase o los primeros acoplamientos de dos palabras se sitúan entre los 2 años ó 2 años y medio. Son en general dos palabras derivadas del lenguaje del adulto y unidas para expresar un recuerdo o una acción parecida a aquellas que antes se expresaban con la asociación del gesto y del vocablo.

El niño añade más palabras a la frase y perfecciona su elaboración sintáctica, sin embargo, las oraciones son todavía simples, poco elaboradas, y más simplificadas. Estos acoplamientos se complican progresivamente, el vocabulario aumenta rápido y el lenguaje dará las características del lenguaje adulto, en una etapa en la cual todo niño siente la necesidad de ir ampliando su vocabulario paralelamente a sus experiencias. Al aprender el nombre de una cosa está tomando posesión al mismo tiempo del objeto.

La progresión del lenguaje en el curso del tercer año de vida es superior al que se producirá en cualquier otra etapa. Pasado el periodo de modalidades múltiples de comunicación que se pueden llamar de preparación para el lenguaje, toma un lugar privilegiado la instauración de la comunicación verbal; lo más frecuente es que entre los dos y tres años el niño normal que vive con su familia adquiera la mayoría de su vocabulario cotidiano (Launay, 1979).

En lo que se refiere a la integración de la articulación, Nieto (1984), opina que, es hasta la edad de 5 ó 7 años, cuando el niño logra perfeccionar su articulación, porque ya va precisando las asociaciones auditivo-fónicas indispensables en el habla clara.

En conclusión, el desarrollo del lenguaje es, aparentemente, poco espectacular durante el primer año de vida, sobre todo si consideramos que el niño tarda aproximadamente un año en pronunciar su primera palabra. Al contrario, podemos sorprendernos de que un proceso tan complejo llegue a resultados manifiestos en tan breve espacio de tiempo, porque, gracias a las bases sentadas durante el primer año de vida, el universo lingüístico e intelectual del niño evolucionará a partir de ese momento en extraordinarias y constantes adquisiciones.

2.3 ELEMENTOS QUE INFLUYEN EN LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

Nieto (1984), considera todo un conjunto de elementos que influyen en la adquisición del lenguaje que interactúan entre sí. Entre ellos se encuentran: la base innata, la actividad motriz y la influencia del medio ambiente en relación con el desarrollo neuromotor, auditivo, psíquico y verbal del niño. Para explicarlos mencionaremos cada uno de ellos y como es que interviene en la adquisición del lenguaje.

A) BASES INNATAS

Son muchos los que apoyan el fundamento de que el lenguaje es innato (Chomsky, 1965), como si el niño desde su nacimiento contara con un dispositivo que lo capacita para poder hablar en un momento dado de su crecimiento y desarrollo, si reúne las condiciones biológicas, psíquicas y sociales que requiere para ello.

El niño, aunque aprenda hablar fundamentalmente a través de la audición, lo que oye no lo retiene y lo repite tal como lo oyó, sino que lo asimila, se apropia de los conceptos referentes a las palabras y luego es capaz de manejarlas a su propia manera. Y esto sólo es posible porque desde el momento de su nacimiento está "programado" - usando términos de computación -, para aprender a hablar; esto es, posee una base genética para el habla.

A estas alturas, el innatismo del lenguaje es tema ampliamente comprobado que cuenta con gran cantidad de seguidores que la apoyan (Nieto, 1984).

B) LA ACTIVIDAD MOTRIZ

En esta sección, podemos citar los estudios de Bruner, Birch (1954) y Schiller (1952), quienes enfatizan la similitud entre acción y estructura del lenguaje, lo cual corrobora Piaget (1967), cuando se refiere a que el lenguaje no es suficiente para explicar el pensamiento, porque las estructuras que caracterizan el pensamiento tienen su raíz en la acción y en los mecanismos sensoriomotores que son más profundos que los procesos lingüísticos.

El lenguaje entonces, puede ser considerado en su origen como acciones organizadas en patrones según el desarrollo de la discriminación perceptual. El desarrollo progresivo del lenguaje conduce simultáneamente al desarrollo de la acción que sirve como símbolo de la experiencia.

Por lo cual el lenguaje en un principio es movimiento que se puede observar en la acción de los músculos de todo el cuerpo que evocan y estimulan los músculos articulatorios, adiestrándolos deliberadamente en ejercicios constantes y siguiendo una secuencia. Además, hablamos no sólo con los órganos articuladores, sino que todo nuestro cuerpo participa como medio de expresión: la mirada, el gesto, la mímica, la actitud, todo el conjunto de nuestro ser viviente y dinámico.

C) INFLUENCIA DEL MEDIO

La influencia del medio en el desarrollo lingüístico del niño es un factor determinante, favoreciéndolo o entorpeciendo, según las circunstancias.

En este punto vamos a considerar dos tipos de influencias:

La primera es **afectiva o emocional** que es el punto de partida del desarrollo infantil. Un niño carente de afecto, no sólo no puede aprender a hablar, sino que puede detenerse el desarrollo integral de su ser físico y mental (op. cit).

El niño que no quiere hablar es porque no está motivado para hacerlo. Por lo que la emoción y la afectividad del niño, son elementos básicos de los que depende el despertar de la función apetitiva para el habla.

Los problemas afectivos debidos a las características negativas de la dinámica familiar, pueden empujar a un niño a actuar como si fuera de menor edad de la que realmente tiene; quizás con el deseo inconsciente de llamar la atención y conseguir el afecto de los otros.

Tal situación puede provocar distintos tipos de conductas, como la del niño exhibicionista, que trata de llamar la atención a toda costa, quiere hacerse el gracioso y por eso a veces habla como niño chiquito.

El habla bebé en otras ocasiones se acompaña de las llamadas conductas regresivas, que consisten en regresar o involucionar a etapas infantiles anteriores, como chuparse el dedo, enroscar su cuerpo en posición fetal, etc.

En cambio el niño que siente el cariño y protección de su madre y de todos los que lo rodean, manifiesta desde la etapa el bebé sus deseos de relación con los adultos que forman su mundo y un avance altamente significativo para su desarrollo verbal y social, lo es la aparición de la sonrisa, no a manera de un simple reflejo, sino cargada de la fuerza emotiva que conlleva y del placer manifiesto a través de su mirada y su expresión facial y corporal, tratando de comunicar la alegría de su cercanía con los otros.

La segunda es **la estimulación lingüística y/o auditiva** que difícilmente se puede separar de la afectiva. La madre por su hijo, siente una intuición espontánea para protegerlo, cuidarlo, darle su calor, tratar de comprenderlo y hablarle de todo lo que sucede a su alrededor, ya que aunque el niño no se exprese entiende de todo lo que la mamá esta diciendo.

Sin embargo no todas las madres desempeñan el mismo papel en la formación del lenguaje en el niño. El desarrollo del lenguaje va a depender en gran medida de la interacción verbal que exista entre la madre y el niño.

Wyatt (Ibíd. 1984), clasificó las interacciones verbales de las madres con sus hijos en tres grupos:

- Las madres que hablan muy poco al niño.
- Las que les hablan demasiado y emplean términos elevados, pretendiendo que adquieran un nivel lingüístico superior. Esta actitud puede producir un bloqueo en la comunicación y en la comprensión oral de su hijo.
- Las madres que realmente favorecen el desarrollo verbal del niño son las que les hablan poniéndose a su altura, y sobre todo cargado de un fuerte matiz afectuoso y emotivo.

Los factores socio-culturales también determinan en gran parte el desenvolvimiento del habla infantil. Mussen (1985, citado en Nieto, 1989) ha comprobado cómo los niños de la clase media y superior tienen mayor nivel lingüístico que los de clase baja, debido a que los padres se preocupan más por el progreso verbal de sus hijos, por lo cual les brindan frecuentemente oportunidades de hablar, los escuchan con atención y los recompensan en alguna forma por los progresos logrados. Además el nivel cultural y el tipo de ocupación de la clase media y superior requiere mayor evolución lingüística.

Con respecto a la audición como la estimulación lingüística, Nieto considera que es la que impulsa el desarrollo vocal del niño: esto sucede cuando interviene el oído para establecer el condicionamiento auditivo-vocal, es decir, cuando se logra el control de la vocalización según la información auditiva que se recibe.

La toma de conciencia del sonido vocálico y su valor informativo, es el inicio de la interpretación verbal y se inicia con la comprensión de las primeras palabras, habitualmente “mamá” y “papá”, con las que simboliza su familia.

Desde ese momento el niño se ejercita todo el día, habla sólo, hasta que las palabras quedan grabadas en su memoria. Luego de la facultad de pensar nace la facultad de escuchar y de ésta, la facultad de hablar (op. cit.).

De aquí se desprende la importancia de considerar dentro del programa del lenguaje, la educación de la percepción auditiva fina, la atención al estímulo sonoro y el condicionamiento auditivo-vocal, técnicas que ayudan a corregir o mejorar la calidad de la voz, de la articulación de las palabras y la gramática de la expresión oral.

D) EL DESARROLLO NEUROMOTOR, AUDITIVO, PSÍQUICO Y VERBAL DEL NIÑO

De acuerdo a Nieto (1984) otros elementos que influyen en la adquisición del lenguaje se refieren a las características del desarrollo neuromotor, auditivo, psíquico y verbal que el niño va logrando en las diferentes etapas de su crecimiento.

ETAPA PRELINGÜÍSTICA: 0 - 12 MESES.

Esta etapa es anterior al lenguaje. Por eso se denomina así. Durante el primer año de vida, el niño no puede aún comunicarse por medio del lenguaje, su comprensión es imprecisa y su expresión se limita a balbuceo, laleo, risa y llanto.

Desarrollo Neuromotor: su conducta motora se realiza a nivel instintivo, se forman los primeros reflejos condicionados. El niño mueve sus órganos bucales para alimentarse y sobrevivir, succiona, deglute, mastica, chupa, eructa.

Desarrollo auditivo: atención y alerta al estímulo sonoro. Desde los 8 meses se inicia el condicionamiento auditivo-vocal. El control auditivo se inicia a los 8 meses, dando lugar al balbuceo imitativo.

Desarrollo del psiquismo: se inicia el desarrollo de la libido. Se inicia la conciencia de realidad a través de su madre.

Desarrollo de la comprensión: reacciona indiferenciadamente a la voz humana. Poco a poco logra el efecto diferenciado reaccionando según la entonación de la voz. Identifica su nombre. Al final de año reconoce partes gruesas de su cuerpo y algunos objetos comunes. Comprende: ¡no!, toma, dame, mira.

Expresión y vocabulario: expresa llanto, sonidos inarticulados, risa, balbuceo espontáneo, sin intervención de control auditivo en un principio.

Articulación: voces inarticuladas, prefonemas y al último, junto con la articulación de las primeras palabras, iniciación de los estereotipos fonemáticos. A los 10 ó 12 meses, sus primeras palabras son generalmente mamá, papá.

ETAPA INICIAL: DE 12 A 24 MESES

Nieto (op. cit.) divide esta etapa en dos fases: la locomoción que va de los 12 a los 18 meses y la del titubeo que va de los 18 a los 24 meses.

EDAD DE LA LOCOMOCIÓN: DE 12 A 18 MESES.

El lenguaje expresivo utilizado en el periodo anterior, irá desapareciendo de forma paulatina y la emisión de sus primeras palabras, se logran al final de esta etapa.

Desarrollo neuromotor: bipedestación, locomoción. Maduración de esfínteres, gran energía.

Desarrollo auditivo: se logra más atención al estímulo auditivo, y desarrollo de discriminación auditiva gruesa y localización del punto de partida.

Desarrollo del psiquismo: el ego inicia su autonomía. Es ambivalente en el afecto y enojo.

Desarrollo de la comprensión: evoluciona su comprensión. Identifica y señala otras partes del cuerpo, objetos comunes, animales, algunos verbos.

Expresión y vocabulario: etapa de la jerga infantil, o habla ininteligible. Su habla se acompaña de gestos y ademanes. Usa exclamaciones frecuentemente asociadas a la acción.

Articulación: continúa la formación de los estereotipos fonemáticos.

EDAD DE TITUBEO: DE 18 A 24 MESES

El desarrollo verbal en esta etapa - inicio de la etapa del titubeo -, da pasos agigantados en la comprensión, aunque avance torpemente su expresión por las dificultades con las que se tropieza en la coordinación motora fina, que requiere los procesos del habla.

Así se comprende por qué la jerga verbal propia de esta etapa, es torpe e ininteligible y se acompaña de gestos, ademanes o actividades que refuerza, su mensaje oral.

En el período del titubeo, la expresión verbal se realiza por ensayo y error, lo que se revela en las equivocaciones que a veces comete al elegir las palabras, confundiendo su significado.

Desarrollo neuromotor: mejora su locomoción. Muestra energía y actividad constante.

Desarrollo auditivo: continúa el desarrollo de la discriminación auditiva gruesa. Distingue sonidos, ruidos, voz y habla por el conjunto de sus características acústicas.

Desarrollo del psiquismo: crece su ego. Titubea constantemente. Busca la aprobación de sus mayores. Tiene pensamiento mágico. Empieza el desarrollo de valores, por medio de las reglas de higiene - el niño limpio es bueno; el sucio es malo -.

Desarrollo de la comprensión: evoluciona su comprensión más que la expresión. Señala más objetos o partes de su cuerpo, animales, etc. ejecuta órdenes con verbos como: toma, mira, oye, dame, come. Inicia comprensión de adjetivos como: bonito - feo, bueno - malo. Comprende el concepto de mí. Identifica canciones infantiles.

Expresión y vocabulario: confunde palabras o entiende su significado erróneamente, por generalización, como: vaso por leche, perro por gato, mesa por silla, etc. empieza a usar el artículo para acompañar los sustantivos que emplea. A veces crea palabras nuevas de acuerdo a su lógica. Parece haber un estancamiento en el desarrollo de su expresión.

EDAD DE LA IMITACIÓN: DE 2 A 3 AÑOS

La calidad del lenguaje va gradualmente mejorando gracias, básicamente, a la imitación. Sin duda la diferencia entre las dos etapas anteriores es mayor en lo que respecta al vocabulario, en particular a su utilización: el niño de dos años sólo adquiere palabras, mientras que el de tres ya las emplea.

Desarrollo neuromotor: se inician las conexiones: viso-motoras, auditivo-fónicas. Desarrollo de la evocación e imitación. Inicia reglas de higiene y mejor auto-control.

Desarrollo del psiquismo: inteligencia preoperatoria. El juego simbólico. Etapa preformativa del superego y escala de valores. Implica lo afectivo y lo intelectual en su conducta. Inicia a clasificar los objetos por sus características de color, forma, tamaño, pensamiento mágico.

Desarrollo de la comprensión: evoluciona su comprensión, afirma el concepto del vocabulario y puede utilizarlo más acertadamente, inicia la comprensión del plural. Comprende órdenes con diferentes verbos.

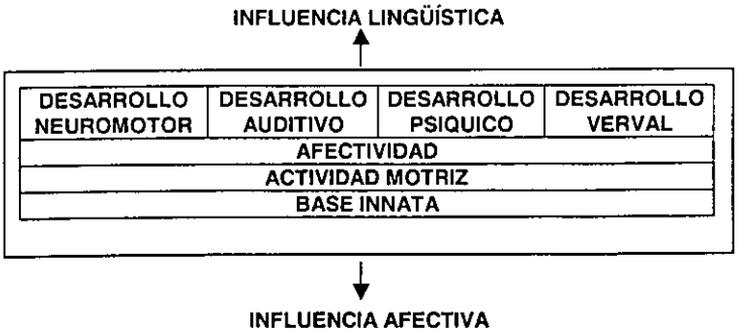
Expresión y vocabulario: inicia el uso de modos y tiempos verbales. Declara su sexo, contesta a preguntas sencillas. Usa artículos y pronombres: mío, tuyo, mi, tú, yo, adverbios y verbos que denotan nociones espaciales. Nombra parientes: los tíos, abuelitos, etc., da su nombre e inicia el manejo de singular y plural.

Construcción gramatical: emplea frases cortas con combinaciones sustantivo-verbales, y sustantivo-adjetivales e imperativas.

Articulación: aún puede cometer errores articulatorios debido a falta de precisión en discriminación e integración fonémica.

Por lo tanto con base en Nieto (1984), resumimos que para describir cómo es que aprende a hablar el niño hay que tomar en cuenta todas las circunstancias que ocurren dentro y fuera del niño, debido a que ocurren cambios importantes en su organización fisiológica y mental; gracias a las fuerzas externas actúan sobre él para transformarlo y estimularlo a través de nuevas experiencias que impulsan el desarrollo integral de todo ser dinámico.

Enseguida se presenta un diagrama que muestra la interacción de cada uno de los factores que influyen en la adquisición del lenguaje expuestas en este apartado. La base innata, el movimiento corporal, la influencia ambiental desde el punto de vista afectivo y lingüístico y el paralelismo simultáneo con el desarrollo neuromotor, auditivo, psíquico y el verbal.



2.4 EJERCICIOS DEL LENGUAJE

La estimulación que procede del medio familiar es determinante para promover la evolución del lenguaje en el niño. Ya hemos señalado en este mismo capítulo la importancia del vínculo afectivo y las consecuencias que, en los niños privados de ellas, se manifiestan en el terreno lingüístico.

Del mismo modo ya nos referimos a los diferentes elementos que influyen en la adquisición del lenguaje; la base innata, el movimiento corporal, la influencia ambiental desde el punto de vista afectivo y lingüístico y el paralelismo simultáneo como se cumplen el desarrollo neuromotor, auditivo, psíquico y verbal.

Sin embargo, hay que considerar que para una buena articulación del lenguaje se precisan una serie de condiciones como son: una buena función respiratoria, un cierto nivel de madurez psicomotriz, una buena percepción y una buena discriminación auditiva así como agilidad buco-facial que facilite la articulación (Pascual, 1995).

Enseguida explicaremos cada una de ellas y su relación en la ejercitación del lenguaje.

RELAJACIÓN

Dentro de esta programación juega un papel importante la relación, que posibilita el descubrimiento del cuerpo y sus funciones, haciendo disminuir a la vez, los estados de tensión muscular que pueden entorpecer el proceso educativo. La relajación facilita una situación básica para que el niño pueda controlar mejor su actitud fonatoria, obteniéndose, con ello, mejores resultados en el habla.

El estado de tensión muscular y de contracción, supone una dificultad en la expresión del lenguaje, pudiendo crear dificultades en la articulación y en el tratamiento de su recuperación. Por lo que es importante conseguir en el niño un estado de distensión, a través de los ejercicios de relajación, que facilite su proceso educativo.

Los ejercicios de relajación pueden ser globales, los cuales proporcionan una distensión que favorece el equilibrio emocional, o segmentarios que facilitan la percepción de los diversos elementos de su propio cuerpo para llegar a la elaboración de la imagen corporal.

RESPIRACIÓN

En relación directa con la expresión del lenguaje, está la función respiratoria. Un buen dominio de la misma supondrá una facilitación para la corrección, en especial de algunos defectos de articulación. El aprender a respirar correctamente es, por tanto el primer paso y además esencial para una buena fonación. Por ello, reviste una gran importancia la realización de todo tipo de ejercicios que ayuden a mejorar la función respiratoria. En general, los niños con problemas de articulación, presentan una marcada dificultad en principio para seguir los ejercicios respiratorios. Su respiración suele ser superficial y entrecortada y con escaso dominio para modular la expulsión del aire en el soplo.

PSICOMOTRICIDAD

La educación psicomotriz posibilita el control mental de toda la expresión motora. Esta educación es de gran importancia para el desarrollo normal del niño, ya que se dá un estrecho paralelismo entre el desarrollo de las funciones motrices del movimiento y de la acción, así como el desarrollo de las funciones psíquicas. Según esta correlación, un defecto en el desarrollo de la motricidad en el niño, tiene como consecuencia, un retardo en su desarrollo mental y en el desarrollo de su lenguaje, así como trastornos afectivos.

La experiencia; en el contacto diario con niños que presentan problemas de articulación, confirma la relación existente entre motricidad y lenguaje, al encontrar que la mayoría de los niños con dislalia funcional, tienen perturbadas o retardadas las funciones motrices. De aquí la necesidad de llevar a cabo una educación motriz, para actuar, a través de la misma, sobre el lenguaje.

PERCEPCIÓN Y DISCRIMINACIÓN AUDITIVA

Una buena percepción y discriminación auditiva es el punto de partida para lograr una buena articulación del lenguaje. La educación auditiva es un medio para percibir mejor lo oído y así hablar mejor. La condición de una pronunciación correcta es la elaboración de una buena audición fonemática.

Por lo cual, para la corrección del habla es preciso, ante todo, ejercer una percepción auditiva correcta con una educación sistemática del oído. Al hablar de los elementos que influyen en la adquisición del lenguaje ya se habló de la importancia de la audición.

BUCO-FACIALES

Para facilitar una correcta articulación es preciso ejercitar y agilizar previamente los órganos que intervienen en la misma, ya que, aunque no exista defecto orgánico alguno, en muchos casos una articulación imperfecta es debida a una falta de desarrollo y habilidad motriz general que afecta también a los órganos bucofaciales. El progreso se observa a medida que el niño va adquiriendo mayor agilidad, coordinación y fuerza en sus músculos, logrado las posiciones que coincidan con los puntos de articulación más importantes.

- Los labios participan en la fonación activamente en la producción de vocales, fonemas labiales y en general en la inteligibilidad de la palabra. Si los labios del niño son flácidos hay que procurar que haga ejercicios de fuerza. Si son espásticos, se procurará la práctica de movimientos cortos y rápidos. Si se observan movimientos involuntarios, se realiza el control del sostenimiento postural. Aquí ya interviene activamente el niño, procurando el control sensoriomotriz de sus movimientos labiales guiándose por la vista.
- La lengua es un órgano muy movable, que entra en juego en la masticación, la deglución, la succión y la articulación de muchos fonemas. La agilidad, flexibilidad, energía funcional y control de su motricidad son de gran importancia para una perfecta articulación del lenguaje.

Para el diseño del programa del presente trabajo se tomaron en cuenta cada una de estas condiciones con objeto de facilitar la articulación del lenguaje. Considerando que es recomendable el inicio de la ejercitación lo más temprano posible desde el punto de vista fisiológico, debido a que el niño es más hábil para el habla de los 0 a 6 años, y de éstos, los tres primeros marcan el desarrollo posterior.

2.5 LA INTERACCIÓN DEL ADULTO CON EL NIÑO

Todos los adultos enseñan incidentalmente diversas habilidades a sus hijos, entre ellas el lenguaje, por lo que el desarrollo no sólo depende del niño en sus factores biológicos o diferencias individuales, sino también, en algunos aspectos específicos de la interacción que el niño establece con otras personas con experiencia en el uso del lenguaje, en este caso los padres.

Con respecto a este tema Rondal (1988), menciona que el lenguaje adulto dirigido al niño en vías de adquisición de la lengua, es simplificado desde muchos puntos de vista y adaptado al nivel de competencia productiva y receptiva del niño, por lo cual el lenguaje adulto dirigido al niño pequeño es cuidadosamente articulado. El vocabulario utilizado es adaptado a los conocimientos del niño y a su nivel intelectual. Los enunciados son más cortos que los producidos entre adultos, con muchas menos interrupciones a lo largo de la frase, falsos comienzos, etc.

El lenguaje adulto, dirigido al niño, es no sólo simplificado sino también adaptado a sus capacidades cambiantes; es decir, que se hace más complejo gradualmente de acuerdo con la evolución del niño (de hecho, es con el desarrollo lingüístico de este último y no con la edad cronológica en sí).

Es necesario precisar las características de lenguaje a que está expuesto el niño. Estas características se refieren a los diferentes aspectos del lenguaje: aspectos fonológicos, semánticos, morfosintácticos y pragmáticos (Ibid., 1988).

Otra cuestión es que el niño, en primer lugar, debe darse cuenta de que existen diferencias entre el modo en que él habla y el modo en que le hablan. Debe concentrarse sobre los aspectos semánticos y pragmáticos de los mensajes de manera que pueda responder adecuadamente. Por otra parte, debe además prestar atención a las particularidades formales de los mensajes que se le dirigen, sin lo cual no podría progresar en el plano del desarrollo lingüístico (Ibíd.).

Dado que el niño posee un cierto número de disposiciones específicas y un desarrollo cognitivo adecuado junto a un entorno lingüístico que representa un cierto número de cualidades mínimas, la problemática de la adquisición del lenguaje se presenta esencialmente como la relación en el eje de la ontogénesis de dos procesos progresivos estudiados separadamente pero que se corresponden; a saber, por una parte, la progresión en complejidad formal de los mensajes parentales dirigidos al niño según la edad de éste y, por otra, la evolución de las sensibilidades selectivas del niño que determinan su concentración sobre ciertas propiedades del lenguaje oído. En esta doble correspondencia es donde hay que encontrar el mecanismo interpersonal básico de adquisición del sistema del lenguaje.

Diversos datos disponibles en los textos sobre el tema ilustran una sensibilidad diferencial en el niño para diferentes aspectos y subaspectos del sistema de lenguaje (son los datos sobre la imitación verbal espontánea y provocada); el niño sólo imita aquello para lo cual parece tener un inicio de conocimiento, siendo por otra parte, todo lo demás igual. Lo mismo sucede con su imitación, de los elementos que son objeto de acotaciones y de correcciones explícitas por parte del adulto. Paralelamente el adulto corrige y extiende las producciones infantiles, según una programación que anticipa la sensibilidad diferencial del niño hacia las propiedades del código y su complejidad relativa. En este sentido, hay muchos rasgos morfológicos y sintácticos que no son objeto de correcciones ni de acotaciones por parte de los adultos, aunque supongan incorrecciones en el habla del niño (por ejemplo, una marcación temporal precisa y correcta del verbo, la subordinación, etc., no se le exigen hasta relativamente tarde en su desarrollo lingüístico).

Se puede establecer una cronología de la aparición de los diferentes tipos de autocorrección en los niños, que indican los aspectos del sistema lingüístico a los que son particularmente sensibles en diferentes momentos de su evolución.

Una última cuestión esencial se refiere al modo en que el niño integra los nuevos conocimientos de que dispone en sus propias producciones verbales. Se trata de un proceso comparativo intrínseco cuya naturaleza fundamental metalingüística no puede ser discutida (Roldan, 1988). Este proceso motiva fundamentalmente a que el niño intente mejorar su sistema expresivo y sus capacidades receptoras en el plano de la pura transferencia informativa, es decir, el de la comunicación; el niño sale pronto del paso con la complicidad de un entorno benévolo. El fenómeno ha sido documentado en lo que se refiere a los usos léxicos, morfológicos y sintácticos tanto para el aspecto receptivo como para el productivo del lenguaje.

Finalmente, consideramos que más allá del marco estricto de la afectividad, los adultos deben contribuir al desarrollo de la función verbal del niño directamente, enseñándole a pronunciar correctamente las palabras y a completar las frases gramaticales. Para ayudarlo a perfeccionar su lenguaje hay que hablarle con frases sencillas pero correctas y completas. También se puede facilitar la adquisición del hábito gramatical, vocalizando con claridad las palabras para que pueda ir diferenciando los sonidos vocales.

Por lo tanto, el ejemplo de los adultos es decisivo para el desarrollo lingüístico del niño, debido a que imita con gran facilidad las frases correctas y completas que oye de los mayores.

2.6 ALTERACIONES EN LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

Existen distintas causas que pueden impedir la adquisición del lenguaje en el niño o su desarrollo y maduración una vez que ha empezado a manifestarse, como son: deficiencias anatómicas en los órganos de la fonación, deficiencia en los órganos de la audición, problemas cerebrales, formas generales y particulares de audiomutismo, problemas intelectuales, problemas psicológicos, etc.

Describiremos a continuación a continuación los trastornos más frecuentes del habla en función de las principales causas que pueden provocarlos; conocerlos ayudara a detectar cualquier anomalía y también a verificar su evolución normal.

Nieto (1990), menciona que un niño presenta retardo del lenguaje cuando inicia su habla tardíamente a pesar de haber vivido en un ambiente suficientemente estimulante.

Los trastornos del lenguaje de un niño pueden provocar serias consecuencias en muchas áreas de su desarrollo. Estas consecuencias pueden manifestarse en el rendimiento intelectual y académico, y también en problemas sociales y emocionales que resultan de los sentimientos de inferioridad e inutilidad. Tales dificultades a menudo provocan presiones adicionales en la familia y los recursos de la sociedad.

Los trastornos del lenguaje van desde el término medio hasta el profundo, y pueden durar poco tiempo o toda la vida, provenir de defectos fisiológicos, limitaciones ambientales o variaciones excepcionales, aunque normales del desarrollo. Los defectos del lenguaje pueden adquirir múltiples formas, tales como problemas de articulación, tartamudeo, anormalidades vocales -por ejemplo alta tonalidad de voz-, o la incapacidad de hablar. Estos trastornos tienden a surgir entre niños con problemas auditivos, retraso mental (discapacidad intelectual), perturbaciones emocionales o impedimentos físicos, como el paladar hendido o la parálisis cerebral (alteraciones neuromotoras). Durante la niñez, la articulación deficiente y el tartamudeo son los más frecuentes (Sarafino, 1988).

A continuación se presenta una clasificación (Nieto, 1990) que puede ayudar a tener un panorama general de los trastornos del lenguaje, de esta clasificación se han excluido los trastornos de la voz y los relacionados con el lenguaje escrito, dislexia, disortografía y discalculia.

TRASTORNO DE ORIGEN NEUROLÓGICO

AFASIA. Es un trastorno del lenguaje oral y/o escrito que afecta el aspecto de comprensión (elaboración del código lingüístico). Las causas de la lesión cerebral que origina la afasia pueden ser tumores, traumas, meningitis, trombosis, embolias, etc.

La afasia puede ser de tres tipos:

Receptiva o sensorial.- La lesión se halla en el área de Wernicke y se manifiesta en la incapacidad de comprender el significado de las palabras oídas.

Motriz.- el área de Broca parece estar afectada, por lo cual el paciente no puede pronunciar las palabras por haber "olvidado" cómo se articulan.

Mixta.- Ambos aspectos, el receptivo y el expresivo o motriz están afectados, el paciente presenta dificultades tanto para comprender como para expresarse.

ALALIA Y AUDIOMUDEZ.- La alalia es una incapacidad para hablar o emitir sonidos, motivada por lesiones en los nervios o la corteza cerebral relacionada con los movimientos necesarios para emitir sonidos. La audiomudez por su parte se refiere a ausencia del lenguaje oral asociada con sordera profunda.

DISARTRIA CONSECUTIVA A LESIONES NERVIOSAS.- Perturbación del habla en que la capacidad de articulación de uno o varios fonemas se ven afectados. Se distingue de otros trastornos: por origen en lesiones nerviosas motoras y de los músculos que intervienen en la fonación, y por que el aspecto receptivo o de comprensión no está afectado.

TRASTORNOS SECUNDARIOS.

Son trastornos en que la disfunción no es específica o considerada como la causa principal de las alteraciones lingüísticas, sino que pueden hallarse relacionadas a otros factores, considerados principales.

DISCAPACIDAD INTELECTUAL.- La discapacidad intelectual o retraso mental se caracteriza por un déficit de diversos aspectos intelectuales básicos, entre otras cosas, para la adquisición del lenguaje. La persona con discapacidad intelectual tiene problemas para adquirir el lenguaje debido a las dificultades que tiene para estructurar las experiencias, interpretar y compartir las intenciones, de hacer abstracciones, y por lo tanto, de usar signos arbitrarios – palabras- para hacer referencia a la realidad y comunicar sus intenciones. A esto podríamos agregar algunas dificultades neuromotoras que pueden complicar aún más la adquisición del lenguaje en estas personas.

HIPOACUSIA.- Los niños con alteraciones auditivas presentan dificultades en la adquisición del lenguaje hablado debido a que no tienen suficiente retroalimentación para emitir adecuadamente los sonidos, y a que el déficit auditivo les dificulta compartir signos lingüísticos hablados.

TRASTORNOS PSIQUIATRICOS.- Estos pueden ser de muy variada naturaleza y afectar la adquisición del lenguaje de diferente modo, pero en general podría decirse que los trastornos psiquiátricos afectan la capacidad de estructuración de la experiencia y las capacidades de adaptación social, ambas involucradas en el desarrollo normal del lenguaje.

FACTORES AMBIENTALES.- Los problemas familiares y los relacionados con la demostración de afecto y aceptación hacia el niño pueden provocar alteraciones en el lenguaje, en parte porque inhiben la necesidad del niño para comunicarse.

SÍNDROME DE RETRASO EVOLUTIVO DEL LENGUAJE.

Leve.- Retraso en la adquisición de fonemas, con comprensión normal.

Moderado.- Disfasia expresiva de evolución; el grado de retraso en la adquisición de habilidades para la expresión de fonemas es mayor que en el caso anterior, pero puede corregirse, y la comprensión se mantiene a niveles normales.

Severo.- Disfasia receptiva de evolución, con afectación en la expresión y la comprensión.

Profundo.- Falla grave de afectación de la expresión y comprensión de símbolos hablados y de otros tipos.

Aquí, cabe resaltar que los avances en la actividad verbal del niño aportan un claro indicio de la evolución en otros campos del desarrollo como el afectivo e intelectual, por lo que es necesario tener presente los trastornos del lenguaje, ya que conocerlos, ayudará a detectar cualquier anomalía y también a verificar su progreso normal.

Una vez de que el niño ha cumplido los tres años, cualquier deficiencia en el habla empieza a ser detectable; antes de esta edad, probablemente pasará inadvertida. Si existe la duda o el temor de un posible problema, hay que establecer contacto con el especialista inmediatamente.

A partir de la información revisada anteriormente nos da las bases para que tomemos en cuenta la importancia del desarrollo del lenguaje de dos a tres años, considerando que los procesos alcanzados en las etapas anteriores posibilitan al niño adquirir una mayor y mejor articulación.

CAPITULO 3. TRABAJO CON PADRES

Es universalmente sabido que suceden aprendizajes importantes en los tres primeros años y que éstos generalmente se dan en el ambiente familiar. El infante establece un vínculo afectivo con los padres y esta primer relación influye en su desarrollo en general y en su relación con el mundo que lo rodea.

Actualmente existen muchas evidencias para fundamentar la importancia del trabajo con los padres de familia con el fin de promover el bienestar y desarrollo de los niños; sin embargo, a pesar de que se sabe y se reconoce la importancia de los primeros años y del rol de la familia, son pocos los programas que de manera explícita buscan apoyar a la familia para mejorar sus conocimientos y habilidades para la crianza y educación de sus hijos (Linares, 1992).

En este capítulo expondremos los orígenes del trabajo con padres, así como cuáles han sido los beneficios de incluirlos en los programas que buscan el bienestar del niño. Después se presentan algunas de las investigaciones que se basan en la relación niño-adulto, para finalizar con los modelos de interacción que existen entre el profesional y los padres de acuerdo a Cunningham (1984).

3.1 ORIGENES DEL TRABAJO CON PADRES

Explicaremos brevemente los primeros datos que históricamente marcan el origen del trabajo con padres. Estados Unidos y Francia fueron los que iniciaron de manera sistemática su organización (Cuadernos de Pedagogía, 1991).

FRANCIA

1909 La Sra. Moll-Weis funda en París una escuela para madres.

1910 G. Bertier edita para los padres la revista Education.

1928 La Sra. Vérine crea la que se considera la primera escuela para padres en el mundo. La idea fue presentada por ella misma en una conferencia a la que fue invitada por su comité de estudios. En una sala del Tribunal Supremo de Francia habla sobre el tema de la educación sexual de los niños, defendiendo a partir de este tema y generalizando a todos los demás la necesidad de devolver la confianza a los padres en lo que respecta a su posibilidad de desempeñar debidamente su función educativa, así como la necesidad de tener un mejor conocimiento del niño; en un esfuerzo para conciliar los principios antiguos de la autoridad paterna con las ideas de la autonomía personal del niño y la conciliación de los métodos tradicionales de la enseñanza moral con los métodos activos de formación personal.

1930 La escuela de padres francesa publica su primer libro, "L'enfance", en cuyo prólogo, la Sra. Vérine defiende la necesidad de una formación continua de los padres.

ESTADOS UNIDOS

1815 Se crea la Asociación de Madres de Familia.

1832 Se edita la primera revista dedicada a la educación familiar de los hijos con el nombre de Mothers' Magazine.

1834 Surge una nueva publicación llamada Mothers Assistant.

1840 Nace la revista Parents Magazine, cuyo nombre se haría célebre al superar, en los años cincuenta, el millón de lectores y a la cual se añadieron recientemente un número de ellas, tales como Mothering, Parenting, Children, Child Education.

1897 Se celebra en EUA el 1er. Congreso Nacional Parents-Teachers.

1923 la Fundación Rockefeller apoya ampliamente la creación de formar especialistas en la educación de los padres, y, con su apoyo decisivo, la Asociación Americana para el Estudio del Niño, funda el Consejo Nacional para la Educación de los Padres.

Esta información nos brinda una cronología de instituciones de lo que ha sido el trabajo con padres de familia en los países de Estados Unidos y Francia. Actualmente se han presentado cambios significativos pero todavía hay mucho por hacer para que los padres obtengan de manera fácil y económica el apoyo de un profesional para mejorar la educación y desarrollo de sus hijos.

3.2 GRUPOS DE PADRES

Puesto que los recursos profesionales son escasos, trabajar en grupo puede ser más económico que hacerlo con familias individuales, siempre que ello cubra sus necesidades particulares. Una segunda ventaja es que los padres se pueden ayudar unos con otros. En consecuencia, ha habido una rápida expansión del enfoque basado en los grupos de padres durante los últimos veinte años aproximadamente (Seligman, 1982).

Para Cunningham (1994), los grupos de padres pueden mitigar los sentimientos de aislamiento y proporcionar una red de apoyo más amplia; además, éstos se muestran frecuentemente más dispuestos a aceptar los comentarios de otros padres que los de los profesionales, y las experiencias compartidas les dan nuevas perspectivas.

La necesidad primordial de los padres en estos grupos es aprender las técnicas de educación y control y que cuanto más capaces son de controlar los problemas de conducta y de desarrollar las capacidades del niño, menos probabilidad tendrían de experimentar tensión y trastornos emocionales.

En consecuencia, se hace hincapié en la necesidad de abordar las conductas infantiles que sean a la vez relevantes y modificables dentro del tiempo limitado del taller. Algunos profesionales han intentado conscientemente de compartir principios y técnicas básicas con los padres, partiendo del supuesto de que esto promovería entre ellos una conciencia más generalizada y una mayor capacidad para resolver o prevenir dificultades futuras por sí mismos.

También los padres podrán dar una enseñanza más individualizada, considerada necesaria para el niño; los padres podrán reforzar en casa y en cualquier lugar lo aprendido en clase y así ayudar a generalizar y mantener el aprendizaje.

Puesto que en tales grupos el interés está centrado en los padres y los objetivos son promover el conocimiento y la comprensión de los sentimientos y reducir la ansiedad, los grupos son a menudo informales, con discusiones abiertas. Las técnicas de asesoramiento reflexivas se usan para favorecer la expresión de sentimientos, identificar problemas del mayor interés y diseñar estrategias para hacerles frente. Los padres establecen el orden del día y controlan en gran parte la dirección, el ritmo y la frecuencia de las reuniones.

Aunque se prefieren las discusiones en pequeños grupos, también se utilizan otros métodos como conferencias, sesiones de preguntas con un panel de expertos, películas, material escrito, etc. (Ibíd.).

Se recomienda que el lugar de reunión sea cómodo y amplio. En grupos pequeños, las dos o tres primeras sesiones son necesarias para establecer relaciones y una forma aceptable de funcionamiento del grupo.

Más de 10-12 sesiones normalmente exige demasiado en cuanto al compromiso de asistencia regular y puede sobrecargar el aprendizaje y la formación esperada. De los intervalos de tiempo entre las sesiones, las más típicas son las sesiones semanales. Esto permite un tiempo para reflexionar sobre las sugerencias y ponerlas en práctica, reunir observaciones, etc. Es importante que el intervalo sea lo suficientemente largo como para que los padres realicen ejercicios prácticos y consoliden o apliquen lo aprendido. No debe ser tan largo como para que, si encuentran que no han comprendido o no están obteniendo resultados, tengan que esperar antes de poder consultar al grupo.

Además, el contacto frecuente con éste y las nuevas ideas son necesarios para mantener el interés y la sensación de cambio. Los intervalos de dos semanas o más pueden poner esto en peligro. De la duración y estructura de las sesiones, la sesión media dura entre una

hora y media y dos horas. Una sesión de dos horas parece preferible, puesto que usualmente incluye una pausa para tomar té o café al principio, en medio o al final. Es importante para el contacto informal entre los padres, y a menudo conduce a la creación de redes sociales de apoyo.

Para la evaluación del taller los padres deben tomar en cuenta algunos puntos a evaluar como son: el apoyo, (los padres valoran el apoyo recibido por el profesional, al darse cuenta que otros padres tienen problemas similares) la confianza, el conocimiento y uso de técnicas, cambios positivos en el niño, efectos a largo plazo, fracaso del grupo, etc.

Los grupos y talleres con resultados satisfactorios se caracterizan por: satisfacer las necesidades de los padres, adaptarse a sus recursos, transmitir la impresión de valoración, estar bien organizados y concebidos, y la calidad del personal que los imparten (Ibíd.).

Para finalizar, consideramos que los talleres con padres generalmente tienen en común el objetivo de desarrollar en ellos técnicas de educación y control que se apliquen al problema de conducta o a las dificultades de aprendizaje de los niños. La mayoría de éstos también pretenden aumentar la confianza de los padres compartiendo su experiencia con otros, confirmando su competencia y desarrollando nuevas habilidades.

3.3 BENEFICIOS DEL TRABAJO CON PADRES

Walker y Shea (1987), indican que en general, se ha visto que los programas de apoyo a padres proporcionan los siguientes beneficios:

- Aseguran estabilidad en el ambiente del niño con problemas.
- Dan mayores probabilidades de generalización de la conducta.
- Los padres se sensibilizan al problema del niño.
- Los padres adquieren conocimientos y habilidades para ser mejores padres.
- Mediante ellos se pueden prevenir trastornos de conducta y otros.

Al igual Kozloff (1979), señala a su vez otras razones para el trabajo con padres:

- Los padres no son la causa del problema del niño, sino una herramienta para solucionarlo.
- El entrenamiento a padres es una forma de atención a los niños que necesitan ayuda especial.
- Facilita la generalización de las conductas aprendidas, así como su mantenimiento.
- El trabajo en casa puede aumentar la tasa de aprendizaje.
- Facilita las relaciones familia - institución, creando actitudes más cooperadoras por parte de los padres.
- Es un derecho de los padres tener acceso a ayuda.

Tomando en cuenta los beneficios que proporcionan los programas de apoyo a padres, consideramos que es de suma importancia que existan profesionales de nuestra área que se interesen por diseñar y aplicar programas de éste tipo pensando no sólo en problemas del desarrollo del niño, sino también en el bienestar familiar.

3.4 TIPOS DE PROGRAMAS A PADRES

Los autores Walker y Shea (1987), establecen tres categorías para caracterizar los programas de trabajo con padres, éstos son:

Dirigidos a dar información: Se informa sobre temas como desarrollo del niño, formas de educar a los niños, problemas especiales, educación formal, técnicas de control de conducta, etc. Generalmente se dan en grupo y puede cumplir una función de sensibilización al problema del niño y prevenir formas incorrectas de actuar. Se presume que la información cambiaría la conducta de los padres, lo cual puede no ser cierto en todos los casos, ya que las actitudes y habilidades también influyen en la conducta del padre.

Dirigido a modificar actitudes: Estos programas son llamados "psicoterapéuticos", y en ellos, se busca adecuar ideas y sentimientos hacia el niño, como paso previo, necesario en muchos casos para llevar a cabo acciones correctivas y preventivas específicas.

Dirigido a enseñar habilidades: En ellos se entrena al padre para modificar las acciones concretas que se dan al interactuar con el niño. Se dirigen a problemas específicos y se pretende que los padres apliquen en casa las habilidades aprendidas.

Sin embargo, Lusthaus y Gibbs (1981), plantean de acuerdo con sus investigaciones, que generalmente a los padres únicamente se les involucra para dar o recibir información, pero no se promueve su participación activa en otros aspectos, como la toma de decisiones en el proceso educativo o preventivo, y marcan esto como una deficiencia de la educación a padres.

Los tres tipos de programas señalados pueden llevarse a cabo de manera individual o grupal. El trabajo individual puede adaptarse a las necesidades particulares de cada familia. El trabajo grupal facilita el aprendizaje de conocimientos y habilidades, además de que los padres se educan unos a otros y se dan ayuda emocional.

La elección del tipo de programa a padres dependerá en gran medida del tema y objetivos del profesional, ya que éste deberá seleccionar el que más se adapte a sus necesidades. En nuestro caso se optó por el dirigido a enseñar conocimientos y habilidades.

3.5 MODELOS DE INTERACCIÓN PADRES - PROFESIONAL

De acuerdo a Cunningham (1994), hay tres tipos de modelos que son evidentes en las prácticas habituales al trabajar con padres; estos modelos son los siguientes:

El modelo del experto

Los profesionales usan este modelo cuando creen tener una experiencia en relación con los padres. Son esencialmente los profesionales quienes asumen el control absoluto y quienes toman todas las decisiones; seleccionan la información que creen importante para los padres, y, asimismo, solicitan a éstos sólo aquella que consideran de capital importancia. En este modelo, el rol de los padres sólo es tenido en cuenta en la medida en que es necesario para llevar a cabo las instrucciones dadas por los profesionales en relación con sus objetivos. Se da escasa importancia a la consideración de los puntos de vista y los sentimientos de los padres, a la necesidad de una relación y una negociación mutuas y al intercambio de información.

Un peligro fundamental de este modelo es que, al no solicitar las ideas y opiniones alternativas de los padres, los profesionales pueden considerar al niño desde un único punto de vista -por ejemplo, el de las habilidades o indicios del aprendizaje- y de ese modo descuidarle como un todo que está dentro de un entramado general físico y social. Esto podría llegar a pasar por alto importantes problemas del niño y descuidar otros problemas que los padres experimentan.

El modelo de Transplante

Los profesionales usan este modelo cuando creen que tienen experiencia, pero también reconocen la ventaja de recurrir a los padres. Reconocen que parte de su experiencia (que anteriormente era prerrogativa de los profesionales), puede ser "transplantada" al campo de los padres, en donde puede, por así decirlo, crecer y fructificar.

Abierta o encubiertamente, son los profesionales los que seleccionan los objetivos, tratamientos y métodos de enseñanza; sin embargo, en este modelo se considera que los padres estén dispuestos a ayudar a sus hijos, que se encuentran en buena disposición para hacerlo y que sólo necesitan conocer las técnicas que permitirán que el niño progrese. Se piensa por tanto, que los padres son importantes, por lo que se convierten en una extensión de los servicios. Es probable que el reconocimiento de su relativa competencia refuerce su confianza en

sí mismos y su adaptación, así como su intervención activa en la ayuda prestada al niño.

Dado que los padres se hacen en parte responsables de la evaluación y de la comunicación de los resultados al profesional, hay menos probabilidades de que se descuiden algunos aspectos del problema. Igualmente, el profesional depende de la información suministrada por los padres, por lo que es más fácil que vea al niño como un todo, dentro del contexto de la familia. Este modelo también confirma la opinión de que la continuidad del contacto del niño con sus padres da mayor coherencia a las oportunidades de aprendizaje e incrementa las probabilidades de generalizar y mantener los progresos.

Para aplicar este modelo, los profesionales requieren técnicas adicionales. Estas son, en esencia, la capacidad para instruir y para mantener una relación positiva continuada con los padres.

Un problema importante que puede darse no obstante, es que los profesionales supongan que los padres con los que trabajan forman un grupo homogéneo. Hay un peligro real de que se ignore la individualidad de las familias, con sus propias técnicas, características, ansiedades y valores. Es posible que los profesionales esperen que todos los padres cumplan automáticamente sus instrucciones y sean competentes en las técnicas que se les enseñan. Probablemente así aumente también la dependencia hacia ellos.

Por supuesto, es posible que los padres no compartan los objetivos y valores del profesional, que no dispongan de recursos para realizar las tareas encomendadas, o bien, que la familia esta demasiado desorganizada para poder responder de la forma en que el profesional pretende. Si esto ocurre, es posible que se exija demasiado, y como resultado, surja la hostilidad. Tal hostilidad puede ser mutua, y por ello, devastadora para la prestación de la ayuda necesaria. El profesional debe tener sumo cuidado para adaptar los métodos a la familia en cuestión, de manera que ésta no se encuentre sobrecargada por ejemplo, o de manera que no se ignore al resto de los hijos. Tras estos peligros, surge la falta de explicación de la necesidad de una discusión abierta, una negociación y una toma de decisiones compartida.

El modelo del Usuario

Los profesionales que usan este modelo ven a los padres como usuarios de sus servicios; consideran que éstos tienen derecho a decidir y seleccionar lo que crean apropiado para su consumo. Dentro de la relación padres- profesionales la toma de decisiones se halla, en última instancia, bajo el control de los padres. El rol del profesional es ofrecer a éstos toda la gama de opciones y la información necesaria para que puedan hacer una selección. En este modelo, el profesional respeta a los padres y reconoce su competencia y su experiencia por cuanto conoce su situación general mejor que ningún otro.

Como en el modelo anterior, el profesional actúa como un asesor e instructor, pero el fundamento de su actuación, dado que la toma de decisiones corresponde en última instancia a los padres, es la negociación dentro de unas relaciones de mutuo respeto. Por negociación entendemos un proceso por el cual los padres y el profesional tratan de llegar a acuerdos mutuamente aceptables. Es responsabilidad de este último escuchar y comprender los puntos de vista, metas, expectativas, situación y recursos de los padres y aportar alternativas que puedan ser evaluadas y que les ayuden a tomar decisiones realistas y eficaces. Obviamente, esto no es posible a menos que la interacción se sitúe en el contexto de una relación sincera, en la cual haya una libre circulación de información entre ambas partes.

Una ventaja de este modelo es que hay menos probabilidades de que el profesional trate a los padres como un grupo homogéneo o imponga un único enfoque como solución a las necesidades de la familia.

El peligro de fomentar la dependencia y disminuir los sentimientos de confianza en sí mismos y competencia de los padres es reducido ya que sólo se puede operar con este modelo si se los trata como personas competentes.

Para nuestro trabajo lo que más se asemeja hacia lo que nosotras trabajamos es **el modelo del transplante**. Se considera que los padres están interesados y dispuestos a ayudar a sus hijos y sólo necesitan conocer las técnicas que permitan que el niño progrese. Ya

que para nosotras es muy importante la participación de los padres en grupo, nos centraremos en hablar en el modelo: grupos de padres y proyectos específicos para este tema.

3.6 PROGRAMAS DEL LENGUAJE DIRIGIDOS A PADRES

Algunas de las investigaciones que se basan en la relación niño-adulto para favorecer el desarrollo del lenguaje en el niño con problemas en esta área, han diseñado programas de entrenamiento a padres. A continuación se describen algunas de ellas.

McDave y Varnedoe (1987), desarrollaron un programa en la Universidad de Carolina del Sur, dirigido a niños con trastornos del lenguaje entre 2 y 5 años, con niveles de 1, 2 o 3 palabras por frase en el que se intentaba aumentar el uso de respuestas que favorecen el lenguaje dentro de sesiones de juego libre y mediante un programa de entrenamiento a corto plazo -de 8 a 10 semanas-.

El programa estaba centrado en el niño y buscaba incrementar las respuestas de contingencia semántica que el padre ya presenta; es decir, respuestas que reconozcan las motivaciones, necesidades e intereses del niño, que vayan de acuerdo al momento o situación en que se está dando la comunicación y retomem las actividades y verbalizaciones del niño como punto de partida para establecer la comunicación. Esta aproximación centrada en el niño tiene las ventajas de disminuir los problemas de conducta y otros que obstaculicen el aprendizaje, así como el permitir el uso de habilidades lingüísticas que el niño ya posee y que facilite otros aprendizajes. Se busca incrementar la frecuencia de interacciones positivas en el padre, y no enseñar nuevos estilos.

Las técnicas que se utilizaron fueron:

Retroalimentación positiva.- (a) que el padre ponga atención a lo que el niño hace (b) que dé reforzamiento social y (c) que repita lo que el niño quiso decir.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

Expansiones.- dar un mejor modelo de lo que el niño dijo.

Comentarios.- hacer descripciones, dar explicaciones, dar información y dar nuevos significados a las palabras.

Se entrenó a los padres individualmente en sesiones de media hora semanal. Durante los primeros quince minutos, se videograbó la interacción madre - hijo o padre - hijo, en una situación libre. Se observaban los comportamientos y en la siguiente sesión se mostraban a los padres discutiendo con ellos dichos comportamientos, sin mencionar las interacciones negativas. Sin embargo, sí se dieron instrucciones de no pedir imitación o utilizar otras correcciones cuando el niño se equivocara.

El padre debía también llevar un "diario de comunicación", en el que anotaba las circunstancias y diálogo con el niño que debía dedicar a prestarle atención diariamente. El diario tenía la función de asegurar que el padre cumpliera la tarea y se esforzara con el niño.

El niño no recibía terapia directamente durante el programa, pero sí al término del mismo.

El especialista usaba también una tabla de observaciones de las respuestas del padre, en donde se clasificaban sus respuestas como: comentario, pregunta, imitación, expansión, retroalimentación positiva, retroalimentación negativa, orden, petición de revisar, respuesta no verbal y respuesta no relacionada. Esta tabla sirvió para determinar el término del entrenamiento y para hacer un seguimiento.

Hubo un pre - test, dos evaluaciones intermedias y un pos - test, observándose un incremento en la utilización de respuestas favorecedoras y disminuyéndose las directivas.

Las autoras reportan que el entrenamiento fue exitoso en todos los casos, aunque señalan como limitaciones de su procedimiento lo que implica el usar cámara, se requiere de un lugar callado, tiempo para que el experto revise cada video, y que los niños tienden a hablar más en casa, por lo que en las sesiones, el padre puede sentirse frustrado e impulsado a usar patrones de interacción poco recomendables.

A estas limitaciones puede añadirse que la evaluación que usaron sólo evalúa las respuestas de los padres y no de los niños.

Lombardino y Morgan (1983), desarrollaron en la clínica de Lenguaje y Audición de la Universidad de Florida un programa experimental de entrenamiento para padres de niños preescolares.

Participaron 6 niños entre 1 y 4 años de edad, con diferentes descripciones diagnósticas, todas relacionadas con el retardo del lenguaje en lo expresivo y receptivo. Por lo menos 1 padre de familia (por cada niño) asistió al entrenamiento y registraba diariamente lo visto en sesiones en casa. Ningún padre había recibido entrenamiento similar antes.

El programa duró 10 semanas en las que se enseñó a planear e implementar sesiones estructuradas así como a estimular el lenguaje durante sesiones de juego libre en casa.

Para cada padre se establecieron metas individuales para la sesión estructurada: que el niño imitara sonidos, mejorar la comprensión, decir 1 o 2 palabras. Se entrenó y evaluó de acuerdo con MacDonald y Horstmier, (Ibíd. 1983) en los siguientes aspectos: control del ambiente, presentación de reactivo, procedimientos de entrenamiento y control de conducta.

En el juego libre se les enseñó a usar 5 técnicas identificadas como facilitadoras del lenguaje. Estas técnicas incluían:

Referencias.- llamar la atención del niño hacia un objeto.

Imitación.- repetir parcial o exactamente lo que el niño dijo.

Expansión.- repetir de forma más completa lo que el niño dijo.

Nombrar.- decir el nombre del objeto cuando el niño pregunte.

Plática paralela.- describir las acciones propias y las del niño conforme ocurren.

Preguntar.- pedir información o verificarla mediante pregunta.

Responder.- dar una respuesta apropiada –relacionada semánticamente- al comportamiento verbal y no verbal del niño.

Ordenes.- dirigir al niño para que realice o no conductas específicas.

Además se les enseñó a responder más frecuentemente al foco de atención de sus hijos. De todo esto se esperaba obtener menos respuestas directivas, como órdenes y preguntas, así como facilitar intercambios conversacionales más extensos.

El programa se calificó haciendo cuatro evaluaciones antes y después del entrenamiento, con una duración de 5 minutos de interacción en situaciones de juego libre. La evaluación de los resultados se hizo calificando la ejecución de los padres en una escala del 1 al 3, según el uso que hicieron de las respuestas entrenadas para la interacción estructurada en bueno, regular o malo y mediante porcentajes de uso de la categoría para las respuestas que se esperaban usaran los padres en las sesiones de juego libre.

A los niños también se les evaluó mediante una adaptación de la batería de MacDonald y Horstemier llamada Programa de Intervención Ambiental sobre el Lenguaje, para determinar los niveles de desarrollo lingüístico previo y posterior del niño, así como para determinar el nivel en el cual se debía iniciar el tratamiento.

Los resultados mostraron que respecto a las habilidades para la enseñanza estructurada que sólo hubo una pequeña diferencia en las categorías de control del ambiente y del comportamiento. En las habilidades para la estimulación durante el juego libre, todos los padres mostraron diferencias significativas en todas las habilidades. Los niños también mejoraron su ejecución.

Lansky y Kloop (1982), señalan como lineamientos para estos tipos de entrenamiento que: (a) se incluyan explicaciones y ejercicios, (b) alentar y reforzar cualquier intento del niño por comunicarse, (c) esperar la respuesta de los niños, (d) usar la imitación (expansión para proveer información y clarificar el contexto no verbal), (e) darse cuenta del foco de atención del niño y proveer información y retroalimentación lingüística, (f) alentar al niño a imitar, a hacer preguntas y a hacer descripciones.

En conclusión, aunque estas investigaciones se relacionan con niños que presentaban algún trastorno del lenguaje, muestran que se pueden obtener buenos resultados al diseñar programas que

involucren a los padres, ya que son un factor fundamental para promover el desarrollo del lenguaje de sus hijos.

Toda la información hasta ahora revisada conforma lo que es nuestro marco teórico de referencia para sustentar el propósito del presente trabajo que consistió en conocer cuál es la influencia de un programa dirigido a padres sobre las habilidades del lenguaje de niños de 2 a 3 años de edad.

Segunda parte:

“PROGRAMA A PADRES PARA PROMOVER EL LENGUAJE DE NIÑOS DE 2 A 3 AÑOS DE EDAD”

El lenguaje juega un papel importante para el desarrollo integral del niño, sin embargo, uno de los problemas de mayor frecuencia son los problemas del lenguaje, ocupando el segundo lugar de acuerdo a la UNICEF (García, 1996).

Este programa propone capacitar a los padres para que puedan ayudar a sus hijos a promover su lenguaje, hablándoles siempre con frases sencillas pero correctas y completas para facilitar la adquisición del hábito gramatical y vocalizando con claridad las palabras, con el propósito de que ellos puedan ir diferenciando los sonidos vocales; así como otros ejercicios de estimulación que permitan a los padres desarrollar el lenguaje en sus hijos.

El niño adquiere con el lenguaje la posibilidad de descubrir y acceder a un caudal de realidades externas y los adultos que los rodean (sus padres en primer lugar) podrán ahora conocer en el niño sus pensamientos y explicar sus intenciones.

Debido a la alta frecuencia de retraso en el área del lenguaje nos interesa conocer **¿Cuál es la influencia de un programa para padres sobre el lenguaje de niños de 2 a 3 años de edad, que les permita adquirir habilidades y conocimientos para que promuevan la competencia lingüística de sus hijos?**

MÉTODO

OBJETIVO

Proporcionar a los padres conocimientos y habilidades para promover el desarrollo del lenguaje de niños de 2 a 3 años.

HIPÓTESIS DE TRABAJO

El programa a padres favorece significativamente la adquisición de conocimientos y habilidades del lenguaje de niños de 2 a 3 años de edad que les permita promover la competencia lingüística de sus hijos.

HIPOTESIS NULA

El programa a padres favorece limitadamente la adquisición de conocimientos y habilidades del lenguaje de niños de 2 a 3 años de edad que les permita promover la competencia lingüística de sus hijos.

DISEÑO

Se utilizó un diseño cuasiexperimental con medidas pre test y post test en un mismo trabajo (Ary, D. 1982).

A este programa se le llama ABA, porque tiene tres fases:

A= Línea base inicial

B= Tratamiento

A= Línea base final.

El pre test y post test consistió en aplicar un cuestionario a los padres para evaluar su conocimiento con respecto al lenguaje y desarrollo del niño de 2 a 3 años de edad. El cuestionario se aplicó tanto al iniciar el programa como al finalizarlo.

SUJETOS Y SELECCIÓN DE LA MUESTRA

Se obtuvo una muestra intencional no probabilística (op. cit.) ya que se seleccionó a la población siguiendo determinados criterios: la selección se hizo a partir de las observaciones y evaluaciones hechas por las psicólogas de la institución, se incluyó a los niños que obtuvieron puntuación baja en el área del lenguaje y se contó con la participación de 20 padres de familia que tenían hijos de 2 a 3 años, inscritos en CENDI - CU.

ESCENARIO

Se trabajó en las instalaciones del CENDI - CU, en el salón de usos múltiples, el cual contaba con mesas y sillas móviles y con ventilación e iluminación adecuada.

VARIABLES

V.I. Programa del lenguaje dirigido a padres.

V.D. Conocimiento de los padres acerca del lenguaje de niños de 2 a 3 años edad.

DEFINICIÓN DE VARIABLES

Definición Conceptual:

El lenguaje:

El lenguaje, en su concepción más amplia, es toda forma de comunicación de nuestros pensamientos e ideas, tales como la mímica facial o manual, la pantomima, todas las manifestaciones artísticas, los sonidos inarticulados y la escritura (Nieto, 1990).

Programa:

Un conjunto de actividades encaminadas hacia un mismo fin (Woolfolk, 1990).

Habilidades:

Aptitudes psíquicas o motoras, que han sido aprendidas por un individuo hasta el grado de poder ejecutarla con rapidez y esmero (Warren, 1987).

Conocimiento:

Cambio relativamente permanente de las capacidades de un individuo como resultado de la experiencia o práctica. Estos cambios no pueden ser observados directamente, por lo que deben ser inferidos a partir de los cambios en las conductas directamente observadas (Woolfolk, 1990).

Definición Operacional:

Programa:

Es una serie de actividades programadas, diseñadas con el propósito de estimular ciertas habilidades, actitudes y conocimientos en los padres, con la intención de que las apliquen en casa con sus hijos.

Nuestro programa se basa en la relación padres – hijos, consideramos así el conjunto de relaciones familiares con todo lo que supone: la evolución del niño, de su interacción con otros hermanos y con cada uno de los miembros de la familia, así como de los patrones de crianza utilizados.

El programa tiene la función de sensibilizar a los padres sobre el desarrollo del niño, específicamente sobre cómo promover el lenguaje.

Lenguaje:

El lenguaje es una de las formas de comunicación con las que cuenta el ser humano; un conjunto de signos y sonidos articulados convencionalmente aceptados y validados socialmente por medio del cual se comunican las personas de cualquier raza o cultura.

El lenguaje tiene diferentes funciones a través de las cuales se expresan y perciben estados afectivos, ideas y pensamientos.

Habilidades:

Aptitudes que han sido aprendidas por el individuo a través de la experiencia.

Conocimiento del lenguaje:

Se refiere al conjunto de conocimientos e información que los padres poseen, acerca del desarrollo del niño, específicamente en relación al lenguaje y de la forma de promover su competencia lingüística desde pequeños, adecuándose a sus características de desarrollo.

Los conocimientos del lenguaje están influidos por diferentes factores:

- La escolaridad de los padres
- Las diferencias de género
- La cultura
- Las creencias, los valores y actitudes
- La concepción del desarrollo del niño
- Su experiencia como padres
- La interacción que han establecido con sus hijos

INSTRUMENTO

En el presente trabajo se elaboró un instrumento para evaluar los conocimientos de los padres antes y después de la aplicación del programa para promover el lenguaje de niños de 2 a 3 años de edad.

Para la elaboración del instrumento, se tomó como punto de partida la Escala de Desarrollo Psicomotor para niños de 2 a 5 años de Haeussler y Marchant (Haeussler, 1981) siendo una de las pruebas que se utilizan en el CENDI - C.U. para evaluar el desarrollo del niño, incluyendo el lenguaje. Debido a esto decidimos tomar los reactivos que conforman esta escala para realizar nuestro instrumento, por lo que no fue piloteado.

La Escala de Desarrollo Psicomotor de Haeussler y Marchant (op. cit.) se basa en enfoques descriptivos clásicos del desarrollo psíquico infantil como de Remplein (1966), Ostenieth (1960), Wallon (1968) y muy especialmente en los estudios de Gesell (1956).

Los subtests que integran esta escala son:

Motricidad gruesa que evalúa la habilidad del niño para manejar su propio cuerpo, a través de conductas como atrapar una pelota, saltar en un pie, caminar en punta de pies, pararse en un pie un cierto tiempo.

Coordinación evalúa la habilidad del niño, para coger y manipular objetos y para dibujar, a través de conductas como construir torres con cubos, enhebrar una aguja, reconocer y copiar figuras geométricas, dibujar una figura humana.

Lenguaje este subtest evalúa tanto aspectos de comprensión como de expresión, a través de conductas tales como nombrar objetos, definir palabras, verbalizar acciones, describir escenas representadas en láminas. La técnica de medición es la observación y registro de la conducta del niño frente a situaciones propuestas por el examinador.

Nuestro instrumento constó de 50 reactivos con respuesta de falso y verdadero, para aplicar a los padres tanto al inicio del programa así como al final para conocer sus conocimientos acerca del desarrollo del lenguaje de niños de 2 a 3 años de edad (Anexo 1).

CONTENIDO DEL INSTRUMENTO

Los 50 reactivos del instrumento se dividieron en siete categorías (Anexo 2) de la siguiente forma:

1. **Semántica**, que se refiere a la comprensión de significado de las palabras y sus combinaciones, la organización del vocabulario y las relaciones entre los significados de las distintas palabras, así como la capacidad de producir lenguaje con una referencia semántica adecuada. Trata, por tanto, de la representación de lo que las personas conocen acerca de los objetos de la realidad, de los acontecimientos y de las relaciones. El número de preguntas fueron 13: que se identifican en las preguntas 6,7,8,9,15,18,19,22,24,26,27,28 y 29.
2. **Pragmática**, supone el empleo correcto del lenguaje en el contexto. El camino de la pragmática, se inicia cuando el niño empieza a utilizar gestos y vocalizaciones en un proceso comunicativo. El desarrollo se adquiere mediante la retroalimentación social. Además, el avance pragmático estimula un crecimiento adicional, ya que a medida que los niños adquieren y mejoran su capacidad para usar el lenguaje para hacer cambios, aumenta su complejidad lingüística. El número de preguntas fue: 7 que se incluyen en las preguntas; 14, 16, 17, 20, 21, 23 y 25.
3. **Sintaxis**, es el estudio de las reglas que rigen las combinaciones de palabras para formar oraciones. Hay que tener en cuenta que, con frecuencia, algunos aspectos sintácticos pueden estar presentes en el contexto y no estarlo en la frase producida por un sujeto. Este es el caso, por ejemplo, de las frases producidas en respuesta a determinadas preguntas, que pueden ser incompletas sintácticamente. Las preguntas relacionadas con este aspecto fueron 5: la 1,2,3,4 y 5.

4. **Concepción de los padres acerca del lenguaje**, es el conjunto de conocimientos e información que los padres poseen acerca del lenguaje y su desarrollo. Es inicialmente un aprendizaje que requiere de funciones neuropsicológicas básicas y que el niño va desarrollando a través de diferentes etapas cronológicas hasta llegar a crear un sistema simbólico elevado que le permitirá una comunicación clara con el medio que lo rodea. Además, es una de las formas de comunicación, con las que cuenta el ser humano, un conjunto de signos articulados y validados socialmente por medio del cual se comunica el ser humano. El lenguaje tiene diferentes funciones a través de las cuales se expresan y perciben estados afectivos, ideas y pensamientos. Las preguntas relacionadas fueron 4, que son las preguntas 47, 48, 49 y 50.
5. **Alteración del lenguaje**. Nieto (1990), menciona que un niño presenta retardo del lenguaje cuando inicia su habla tardíamente a pesar de haber vivido en un ambiente suficientemente estimulante. Las alteraciones del lenguaje de un niño pueden provocar serias consecuencias en muchas áreas de su desarrollo. Estas consecuencias pueden manifestarse en el rendimiento intelectual y académico, y también en problemas sociales y emocionales que resultan de los sentimientos de inferioridad e inutilidad. Tales dificultades a menudo provocan presiones adicionales en la familia y los recursos de la sociedad. Las alteraciones del lenguaje van desde el término medio hasta el profundo, y pueden durar poco tiempo o toda la vida, provenir de defectos fisiológicos, limitaciones ambientales o variaciones excepcionales, aunque normales del desarrollo. El número de preguntas en esta categoría fue de 4, en las que intervinieron las preguntas 10, 11, 12 y 13.
6. **Intervención del profesionalista**. Es importante ya que el especialista actúa como un asesor e instructor, que considera metas, expectativas, ideas, situaciones y recursos, incluidos en el programa y que puede aportar alternativas para la ayuda de toma de decisiones realistas y eficaces. El número de preguntas fueron 5 y se incluyen la 31, 36, 37, 39 y 40.
7. **Intervención de padres**. La importancia de la intervención de padres de familia, es con el fin de promover el bienestar y desarrollo del niño. Se reconoce que las experiencias de los

primeros años de vida sientan las bases de su comportamiento posterior determinando su comportamiento en la escuela y, más tarde, su comportamiento como adulto capaz de adaptarse a su medio y transformarlo. El infante establece un vínculo afectivo con los padres y esta primera relación influye en su desarrollo emocional y en su relación con el mundo que lo rodea. En los primeros años el niño aprende a manejar su cuerpo, y adquiere el dominio del lenguaje oral, como una manera de expresar sus sentimientos y pensamientos. La vinculación de los padres – profesionistas, en este caso se ha dado, con el fin de obtener una mayor y mejor relación afectiva, emocional y social entre los padres y el niño, para promover el desarrollo del lenguaje. Una de las habilidades que desarrollan los padres son: aseguran estabilidad en el ambiente del niño con problemas, dan mayores probabilidades de generalización de la conducta, se sensibilizan al problema del niño, adquieren conocimientos y habilidades para ser mejores padres y mediante ellos se pueden prevenir trastornos de conducta y otros. El número de preguntas fue de 12 las cuales son: 30,32,33,34,35,38,41,42,43,44,45 y 46.

PROCEDIMIENTO

“El Programa A Padres Para Promover El Lenguaje De Niños De 2 A 3 Años De Edad” consistió en tres fases: la primera que se refiere a un acercamiento al objeto de estudio, en la segunda se aplicó el programa y en la tercera se analizaron los resultados y las conclusiones.

LA PRIMERA FASE: al estar realizando el servicio social en el Centro de Desarrollo Infantil (CENDI C.U), una de nuestras actividades consistió en evaluar el desarrollo de los niños con las pruebas psicológicas:

- 1) Desarrollo Psicomotor para niños de 2 a 5 años de Haeussler y Marchant (Haeussler, 1981)
- 2) Evaluación Neuroconductual del Lactante (Terran, 1991)
- 3) La Escala de Desarrollo de Denver (López, 1993)

Observamos que un gran porcentaje de los niños presentaba dificultades en el área del lenguaje, sobre todo los que se encuentran en la edad de dos a tres años. De aquí surgió el interés de diseñar **“Un Programa a Padres Para Promover El Lenguaje De Niños De 2 A 3 Años De Edad”**.

Debido a esta situación se hizo una revisión documental con respecto a este tema para diseñar un programa para que los padres adquirieran conocimientos y habilidades para que favorecieran el desarrollo lingüístico de sus hijos. Para evaluar nuestro trabajo también se elaboró un cuestionario para conocer el nivel de conocimientos de los padres sobre el desarrollo del niño de 2 a 3 años de edad basándonos en la prueba de Desarrollo Psicomotor para niños de 2 a 5 años de Haeussler y Marchant (Haeussler, 1981).

Después nos acercamos a las psicólogas de la institución para seleccionar a la población que cumpliera con los requisitos deseados para este trabajo. Los criterios que se establecieron fueron: 20 padres con hijos de 2 a 3 años de edad, con un bajo nivel en el área del lenguaje, inscritos en CENDI C.U., siendo una población cautiva.

EN LA SEGUNDA FASE: se llevó a cabo la aplicación del programa del lenguaje a los padres que constó de siete sesiones, con duración de una hora cada semana.

Este programa se dividió en tres partes:

La primera parte, fue introductoria con duración de una sesión:

SESIÓN 1:

Se inició con la presentación; con la técnica “establecer rapport” e integración grupal con los padres de familia. Una parte importante de nuestro taller fue la de sensibilizar a los padres sobre la importancia de su participación en el programa. Al terminar se les pidió a los padres que participaran comprometiéndose a asistir cada semana, firmando una carta compromiso con la institución. Una vez que reunimos a los 20 padres que se comprometieron a asistir al

programa se aplicó la evaluación inicial para conocer el nivel de conocimientos de los padres sobre el desarrollo del niño de 2 a 3 años y del lenguaje, que nos sirvió como pretest para compararla con la calificación final del postest. Con esta actividad concluimos la primera sesión.

En la segunda parte, del programa, a los padres se les proporcionaron las diferentes alternativas para beneficiar el lenguaje de sus hijos. Esta parte constó de seis sesiones cuya estructura consistió en: retroalimentación, actividades de estimulación del lenguaje, retroalimentación y tarea.

La retroalimentación consistió en preguntar a los padres si tenían dudas, comentarios o sugerencias sobre lo visto en el programa, esto se realizó tanto al inicio como al final de cada sesión.

Las actividades de estimulación consistieron en enseñar las diferentes alternativas de estimulación del lenguaje a los padres, entre las que se encuentran los ejercicios fonoarticulatorios de lengua, soplo y labios, discriminación de sonidos, ya que con esta técnica los niños aprenden a identificar ciertos tipos de sonidos, también aprendieron canciones infantiles, juegos de palabras, cuentos, etc.

La dinámica de trabajo consistió en que las instructoras enseñaran y demostraran primero a los padres cómo se hacían los ejercicios para que, después, ellos realizaran y practicasen en parejas hasta que lo dominaran y lo aplicaran posteriormente en casa con sus hijos.

Los comentarios de retroalimentación se hicieron para que los padres tuvieran la oportunidad de expresar sus experiencias al practicar los ejercicios y por si surgía alguna duda o sugerencia.

La tarea consistió en pedirles a los participantes que realizaran algún trabajo para la siguiente sesión.

SESIÓN 2:

Ejercicios Fonoarticulatorios (primera parte: soplo, labios, lengua). La tarea consistió en que realizaran y practicaran los ejercicios en su casa con el niño. Para la evaluación de esta sesión se les pidió a los padres que en una hoja expresaran sus pensamientos y sentimientos acerca del retraso que tienen sus hijos en el área del lenguaje, y de su participación para ayudarlos.

SESIÓN 3:

Se inició con la retroalimentación para que los padres expusieran sus dudas y experiencias que tuvieron con sus hijos. Se continuó con los ejercicios fonoarticulatorios (segunda parte: soplo, labios, lengua). Posteriormente se les demostró a los padres cómo diseñaran un cuaderno con ilustraciones para una actividad posterior. El cuaderno se dividió en 5 partes: 1) las partes del cuerpo humano, 2) animales, 3) transportes, 4) muebles y 5) frutas y verduras. Después se realizó la retroalimentación acerca de la sesión. De tarea se les pidió que realizaran y practicaran los ejercicios fonoarticulatorios con su hijo, y elaboraran el cuaderno con las ilustraciones. La evaluación de esta sesión consistió en colocar cuatro casillas distribuidas en el salón de juegos, en cada casilla había una serie de preguntas referentes a esta sesión y sobre el desarrollo del niño de 2 a 3 años de edad, donde los padres divididos en equipos de cinco personas contestaron las preguntas de cada casilla.

SESIÓN 4:

Se inició con la retroalimentación para que los padres expusieran sus dudas y experiencias que tuvieron con sus hijos. Se continuó con los ejercicios fonoarticulatorios (tercera parte: soplo, labios, lengua). La actividad de estimulación consistió en que los padres aprendieran a utilizar el cuaderno con las ilustraciones para estimular el lenguaje de su hijo. Después se realizó la retroalimentación de la sesión. La tarea fue que realizaran y practicaran los ejercicios con su hijo. Para la evaluación de esta sesión se les pidió a los papás que formaran dos equipos, donde se les dieron tarjetas con fracciones de frases que fueron uniendo referentes al tema que se expuso.

SESIÓN 5:

Iniciamos con la retroalimentación donde los padres expusieron sus dudas y experiencias que hubieran tenido con sus hijos. La siguiente dinámica consistió en que conocieran y practicaran la actividad de discriminación de sonidos para lo cual se les proporcionó una hoja con las ilustraciones de los diferentes sonidos (animales, transportes, instrumentos musicales, timbres y voces); para que los identificaran y señalaran en el momento de oírlos. Enseguida les expusimos la importancia de leerles cuentos a los niños para desarrollar su lenguaje. Continuamos con la retroalimentación de la sesión. La tarea fue la misma de la sesión anterior. Para finalizar se les pidió a los padres que realizaran un cuento utilizando ilustraciones de revistas.

SESIÓN 6:

Se dio la retroalimentación para la aclaración de dudas y experiencias que los padres tuvieron con sus hijos. La primera actividad fue la de juego con palabras que consistió en colocar sobre una mesa diversos objetos (una cuchara, un lápiz, un calcetín, platos, vasos, etc.), donde se les pedía que mencionaran el nombre del objeto señalado. La segunda actividad fue la de palabra e imagen, en la cual se le nombraba un objeto que tenían que encontrar en un dibujo. Se realizó la retroalimentación sobre la sesión. La tarea fue que realizaran y practicaran los ejercicios en casa con su hijo. Para concluir la evaluación consistió en que expusieran en una cartulina la importancia de las actividades vistas en el programa para promover el desarrollo del lenguaje de sus hijos.

SESIÓN 7:

Empezamos con la retroalimentación. La siguiente actividad fue la de conocer la importancia de las canciones infantiles para la estimulación del lenguaje, se les pidió que cantaran y bailaran algunas de ellas: (la víbora de la mar, la rueda de San Miguel, ámo-a-to, etc.). Posteriormente se realizó la retroalimentación de la sesión y para concluir se les dio a los padres las gracias por participar en el **“Programa A Padres Para Promover El Lenguaje De Niños De 2 A 3 Años De Edad”**, dándoles por parte de la institución CENDI C.U. y un reconocimiento por su asistencia.

Para **la tercera parte** del programa: se aplicó la evaluación final, aplicando el post test a los participantes sobre el curso. La prueba nos ayudó a comprobar si el programa favoreció en la adquisición de habilidades y conocimientos del lenguaje del niño.

En la tercera fase se analizaron los resultados y se elaboraron las conclusiones.

5. RESULTADOS

La prueba estadística utilizada para comprobar nuestra hipótesis fue; si el programa a padres favorece significativamente la adquisición de conocimientos y habilidades del lenguaje de 2 a 3 años de edad que les permita promover la competencia lingüística de sus hijos. Utilizando la T de Wilcoxon, teniendo un nivel de significancia de $\alpha = 0.05$.

Tabla de resultados del pretest y postest.

SUJETOS	PRETEST	POSTEST
1	28	44
2	38	46
3	32	35
4	38	29
5	41	48
6	16	36
7	40	42
8	23	47
9	26	32
10	31	38

SUJETOS	PRETEST	POSTEST
11	27	33
12	34	42
13	29	38
14	38	39
15	32	46
16	41	48
17	40	46
18	34	36
19	38	46
20	37	42

Tabla 1. Resultados del pretest y postest que compara el número de aciertos de cada sujeto con un total de 50 preguntas.

Utilizando la estadística descriptiva que involucra la media (\bar{x}) tenemos los siguientes resultados:

Instrumento	N	Media	Desv. Est.	Sig.
PRETEST	20	33.15	6.74	.109
POSTEST	20	40.65	5.80	

De lo anterior se observa una diferencia de medias de 7.5, con lo que indica las diferencias obtenidas en las calificaciones del cuestionario en general, teniendo un valor de significancia de $\alpha = .109$ mayor que $\alpha = 0.05$.

Por lo tanto no existe diferencias estadísticamente significativas en el programa a padres del lenguaje de niños de 2 a 3 años de edad, con respecto a las calificaciones obtenidas en el pretest y posttest del cuestionario utilizado para este fin. De tal manera se rechaza nuestra hipótesis alterna H_1 .

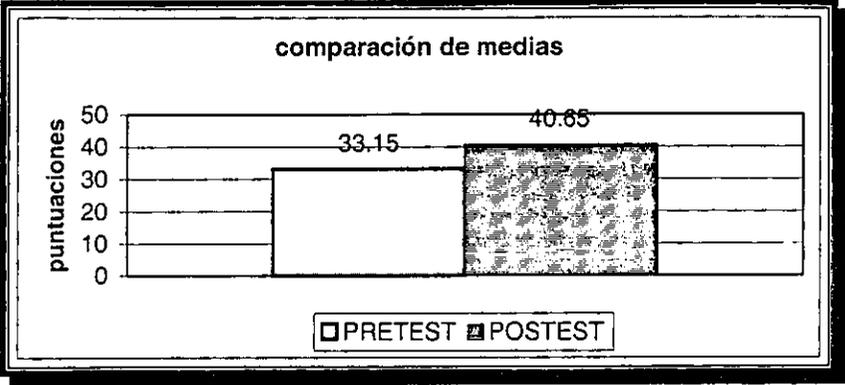


Fig. 1. Esta gráfica muestra la diferencia entre medias entre el pretest y el posttest aplicado a los padres, en este caso es mayor en el posttest.

RESULTADOS POR CATEGORÍAS.

Con la finalidad de dar un análisis más profundo se presentan los resultados obtenidos por cada categoría. Con esta comparación se obtuvieron la media, la diferencia de medias, la desviación estándar y la significancia de cada una de ellas utilizando la prueba t de Wilcoxon, con un nivel de significancia de $\alpha= 0.05$, obteniendo los siguientes resultados:

SEMÁNTICA

Instrumento	Media	Total de preguntas	Desviación Estandar	Sig.
Pretest	13.230	13	4.4750	0.015
Postest	17.000	13	2.1602	

De lo anterior se observa una diferencia de medias de 3.7692, con lo que indica las diferencias obtenidas en las calificaciones del cuestionario utilizado en la categoría de semántica, con una significancia de $\alpha= 0.015$ menor que $\alpha= 0.05$ por lo que obtenemos evidencia a favor de nuestra hipótesis alterna (H_1).

Por lo tanto sí existen diferencias estadísticamente significativas en el uso del programa a padres del lenguaje de niños de 2 a 3 años, con respecto a las calificaciones obtenidas en el pretest y postest del cuestionario. De tal manera se considera que la información que los padres que ahora poseen acerca de la importancia de los significados en el lenguaje ocupa un lugar importante en el desarrollo de la competencia lingüística del niño.

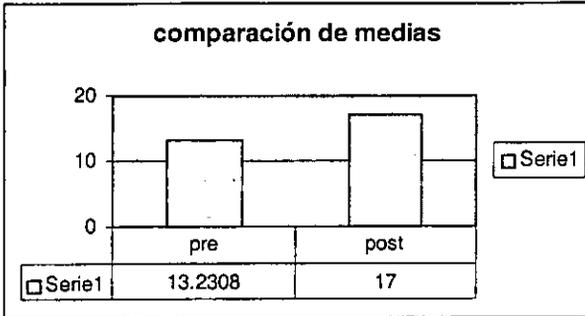


Fig. 2. Esta gráfica muestra la diferencia entre medias en la categoría de semántica entre el pretest y el postest aplicado a los padres.

PRAGMÁTICA

Instrumento	Media	Total De preguntas	Desviación estandar	Sig.
Pretest	13.2857	7	4.1115	0.097
Postest	18.4286	7	1.2724	

Se observa una diferencia de medias de 5.14, lo que indica las diferencias obtenidas en las calificaciones en el cuestionario utilizado en la categoría de pragmática, con una significancia de $\alpha = 0.097$ mayor que $\alpha = 0.05$, por lo que no obtenemos evidencias a favor de nuestra hipótesis alterna (H_1).

Por lo tanto no existen diferencias estadísticamente significativas en el uso del programa a padres del lenguaje de niños de 2 a 3 años, con respecto a las calificaciones obtenidas en el pretest y postest del cuestionario utilizado para este fin. Esta categoría se refiere a la importancia de la utilización cotidiana del lenguaje. Por lo que los padres ya le daban importancia.

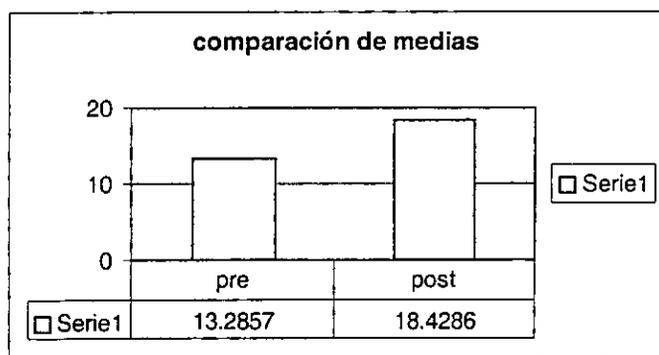


Fig. 3. Esta gráfica muestra la diferencia entre medias en la categoría de pragmática entre el pretest y el postest aplicado a los padres.

SINTAXIS

Instrumento	Media	Total De preguntas	Desviación estandar	Sig.
Pretest	13.200	5	1.6432	0.114
Postest	16.600	5	1.8166	

Con base en lo antepuesto se observa una diferencia de medias de 3.40, con lo que indica las diferencias obtenidas en las calificaciones en el cuestionario utilizado en la categoría de sintaxis, con una significancia de $\alpha = 0.114$ mayor que $\alpha = 0.05$ por lo que no obtenemos evidencia a favor de nuestra hipótesis alterna (H_1).

Por lo tanto no existen diferencias estadísticamente significativas en el uso del programa a padres del lenguaje de niños de 2 a 3 años, con respecto a las calificaciones obtenidas en el pretest y postest del cuestionario utilizado para este fin. En cuanto al estudio de las reglas que rigen las combinaciones de palabras para formar oraciones.

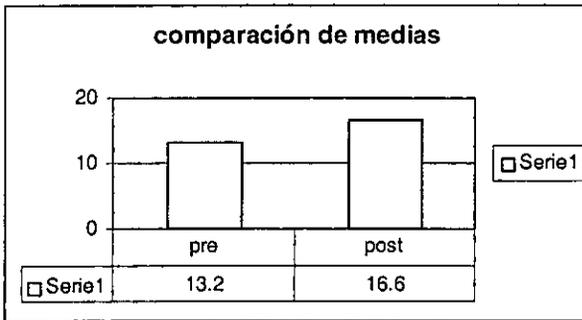


Fig. 4. Esta gráfica muestra la diferencia entre medias en la categoría de sintaxis entre el pretest y el postest aplicado a los padres.

CONCEPCIÓN DEL LENGUAJE

Instrumento	Media	Total de preguntas	Desviación Estandar	Sig.
Pretest	16.2500	4	1.1815	0.834
Postest	18.5000	4	0.6455	

Considerando lo anterior se observa una diferencia de medias de 2.25, que indica las diferencias obtenidas en las calificaciones en el cuestionario utilizado en la categoría de concepción del lenguaje, con una significancia de $\alpha = 0.834$ mayor que $\alpha = 0.05$ por lo que no obtenemos evidencia a favor de nuestra hipótesis alterna (H_1).

Por lo tanto no existen diferencias estadísticamente significativas en el uso del programa a padres del lenguaje de niños de 2 a 3 años, con respecto a las calificaciones obtenidas en el pretest y postest del cuestionario utilizado para este fin. No hubo cambios estadísticamente significativos en los padres con respecto al conjunto de conocimiento e información que los padres poseían acerca del lenguaje y desarrollo del niño.

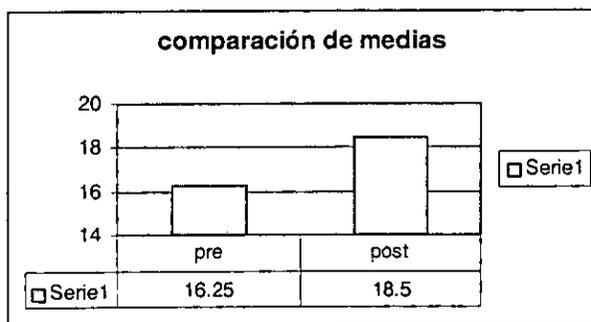


Fig. 5. Esta gráfica muestra la diferencia entre medias en la categoría de concepción del lenguaje entre el pretest y el postest aplicado a los padres.

ALTERACIÓN DEL LENGUAJE

Instrumento	Media	Total de preguntas	Desviación estandar	Sig.
Pretest	17.2500	4	1.7017	0.003
Postest	19.2500	4	0.4787	

De esta manera se observa una diferencia de medias de 2.00, que indica las diferencias obtenidas en las calificaciones en el cuestionario utilizado en la categoría de alteraciones del lenguaje, con una significancia de $\alpha = 0.003$ menor que $\alpha = 0.05$ por lo que obtenemos evidencia a favor de nuestra hipótesis alterna (H_1).

Por lo tanto sí existen diferencias estadísticamente significativas en el uso del programa a padres del lenguaje de niños de 2 a 3 años, con respecto a las calificaciones obtenidas en el pretest y postest del cuestionario utilizado para este fin. Comparando las diferencias se observa que los padres presentaron un cambio en cuanto al conocimiento del retardo del lenguaje que un niño presenta cuando inicia su habla tardíamente a pesar de haber vivido en un ambiente suficientemente estimulante.

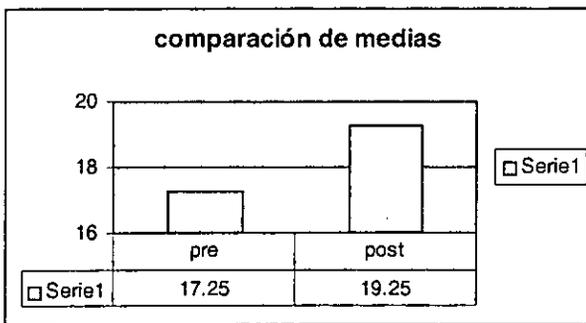


Fig. 6. Esta gráfica muestra la diferencia entre medias en la categoría de alteración del lenguaje entre el pretest y el postest aplicado a los padre

INTERVENCIÓN DEL PROFESIONISTA

Instrumento	Media	Total de preguntas	Desviación Estandar	Sig.
Pretest	18.0000	5	1.8708	0.004
Postest	19.4000	5	0.5477	

La diferencia de medias es de 1.4, que indica las diferencias obtenidas en las calificaciones en el cuestionario utilizado en la categoría de intervención de profesionistas, con una significancia de $\alpha=0.004$ menor que $\alpha=0.05$ por lo que obtenemos evidencia a favor de nuestra hipótesis alterna (H_1).

Por lo tanto sí existen diferencias estadísticamente significativas en el uso del programa a padres del lenguaje de niños de 2 a 3 años, con respecto a las calificaciones obtenidas en el pre y post del cuestionario utilizado para este fin. Se considera que el especialista actúa como un asesor e instructor, es el que considera las metas, las expectativas, e ideas, situaciones y recursos que pueden aportar alternativas para los padres encontrándose que el programa influyó en apoyo y aclaración de sus dudas.

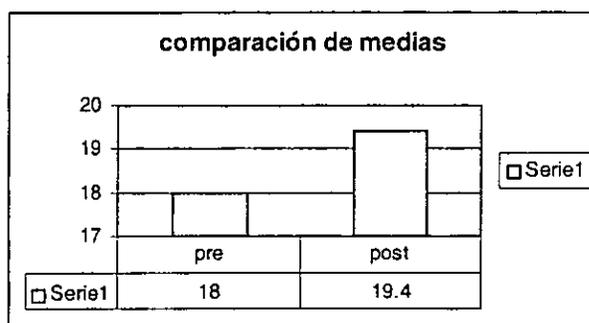


Fig. 7. Esta gráfica muestra la diferencia entre medias en la categoría de intervención del profesionista entre el pretest y el postest aplicado a los padres.

INTERVENCIÓN DE PADRES

Instrumento	Media	Total de preguntas	Desviación estandar	Sig.
Pre	17.250	12	2.4168	0.005
Post	19.083	12	1.5050	

De lo anterior se observa una diferencia de medias de 1.83, con lo que indica las diferencias obtenidas en las calificaciones en el cuestionario utilizado en la categoría de intervención de padres, con una significancia de $\alpha = 0.005$ menor que $\alpha = 0.05$ por lo que obtenemos evidencia a favor de nuestra hipótesis alterna (H_1).

Por lo tanto sí existen diferencias estadísticamente significativas en el uso del programa a padres del lenguaje de niños de 2 a 3 años, con respecto a las calificaciones obtenidas en el pretest y postest del cuestionario utilizado para este fin. Los padres presentaron cambios en la interacción con su hijo, sensibilizándose en relación a la importancia de su intervención con el fin de promover el bienestar y desarrollo de sus hijos.

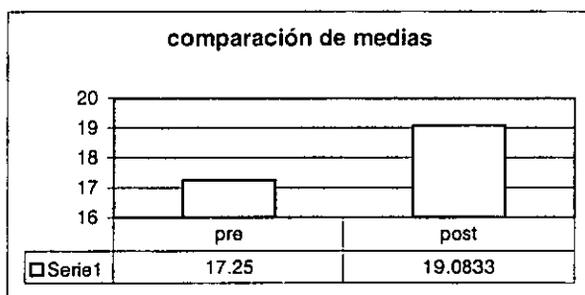


Fig. 8. Esta gráfica muestra la diferencia entre medias en la categoría de intervención de padres entre el pretest y el postest aplicado a los padres.

ANÁLISIS DE LA MEDIA POR CATEGORÍA

Finalmente en una revisión general de las medias obtenidas por cada categoría nos permite ubicar a la categoría de pragmática como una de las más relevantes (\bar{x} 5.14), debido tal vez a que el mismo curso ofreció oportunidades diversas para que los padres desarrollaran habilidades que les permitieran promover la competencia lingüística en sus hijos, de manera cotidiana y en actividades que implicaran un lenguaje funcional para que el niño pronunciara y utilizara correctamente las palabras. De esta manera los padres de familia podrían desarrollar actividades de promoción lingüística en sus hijos sin tener que depender de la intervención de profesionales o especialistas en estricto, lo cual se ve reflejado en la categoría intervención profesional que obtuvo el puntaje más bajo (\bar{x} 1.40).

Con respecto a la categoría de semántica ubicada como la segunda más relevante (\bar{x} 3.76), se considera que el programa proporcionó actividades que estimularan el significado de las palabras en los niños. La siguiente categoría que se refiere a la sintaxis, también se vio beneficiada (\bar{x} 3.40) posiblemente porque se presentaron trabajos dirigidos a favorecerla. La categoría de concepción del lenguaje (\bar{x} 2.25) mostró mejoras, quizás porque los conocimientos e información que los padres poseían acerca del lenguaje, se vieron favorecidos. De igual manera en la categoría de alteración del lenguaje obtuvimos diferencia (\bar{x} 2.00), debido probablemente a las acciones encaminadas a la sensibilización de los padres ante este problema. Finalmente la categoría de intervención de padres fue donde se obtuvieron menos cambios (\bar{x} 1.83) antes que la de intervención de profesionistas, probablemente porque faltaron elementos que nos hablaran más sobre la importancia de su intervención.

CATEGORÍA	MEDIA	SIGNIFICANCIA
Alteraciones del Lenguaje	2.00	.003
Intervención del profesional	1.4	.004
Intervención de padres	1.83	.005
Semántica	3.76	.015
Pragmática	5.14	.097
Sintaxis	3.40	.119
Concepción del Lenguaje	2.25	.83

Tabla 2. Resultados de la media obtenida por cada categoría.

6. CONCLUSIONES

Al inicio de este trabajo se hizo notar que el lenguaje juega un papel importante para el desarrollo integral del niño. La importancia del lenguaje no sólo radica en que es el principal medio de comunicación, sino que también tiene diferentes funciones a través de las cuales se expresan y perciben estados afectivos, ideas y pensamientos.

Aunque nuestro programa en general no obtuvo los logros esperados en términos estadísticos, es importante mencionar que en el análisis por categorías, observamos que las que se refieren a aspectos que tienen que ver con la importancia de sensibilizar a los padres sobre su participación para promover el desarrollo del lenguaje en sus hijos, así como gozar de los beneficios que se obtienen al tener apoyo profesional y conocer las repercusiones posteriores debidas al retraso del lenguaje en el niño para su desarrollo posterior tuvieron un alto grado de significancia.

Basándonos en estos resultados concordamos con Rondal (1991) y Cunningham (1994) en que el papel de los padres es fundamental para el desarrollo del lenguaje, generalizando los beneficios a otras áreas del desarrollo como intelectual, social y afectiva.

De acuerdo con las investigaciones hechas por McDave y Vernedoe (1987), Lombardino y Morgan (1993) también consideramos que el papel del profesional es importante para beneficiar el desarrollo del niño, pero la participación de los padres tiene una influencia de mayor magnitud.

Como resalta Cunningham (1994) los padres son importantes porque se convierten en una extensión del servicio profesional y es probable que al reconocimiento de su relativa competencia refuercen su confianza en sí mismos y su adaptación, así como su participación activa en la ayuda prestada al niño. Además de que los programas que involucran a los padres como agentes activos de cambio no sólo han comprobado ayudar al niño, sino también ayudan a los padres a disminuir sus sentimientos de frustración y a volverse más seguros de sí mismos (op. cit.).

Al igual que Nieto (1990), consideramos que en la interacción padre-niño, los padres son los que desempeñan un papel fundamental, asumiendo no sólo las necesidades fisiológicas sino de apoyo, al instruir y proporcionar al pequeño las experiencias necesarias para un desarrollo óptimo.

Así como que el trabajo con los padres se da con el fin de obtener una mayor y mejor relación afectiva, emocional y social entre ellos y su hijo, pues la mayor cantidad de tiempo y la variedad de situaciones de interacción, se dan en el seno familiar (Lansky, 1982).

Además es importante mencionar los beneficios de los programas dirigidos a padres, como los mencionados por Walter y Shea (1987), que destacan la sensibilización de los padres ante problemas en su niño así como que adquieren conocimientos y habilidades que los ayuda a ser mejores padres y mediante éstos también se pueden prevenir trastornos de conducta y otras situaciones.

Evidentemente, los autores antes mencionados (Roldan, 1991, Cunningham, 1994, McDave y Vernedoe 1987) coinciden en los aspectos obtenidos en el presente programa.

Asimismo los padres puntualizaron algunos aspectos más específicos con respecto a este programa, por ejemplo:

En los padres:

- Los juegos le ayudan a integrarse más con sus hijos, permitiendo un acercamiento y crecimiento intelectual sano, con juegos sin agresividad y aptos para la edad del niño.
- El juego contribuye a divertirse sanamente y aprenden los chicos de los grandes.
- Rescatan valores que con el tiempo se han perdido.
- Prestan más atención al niño, porque a veces le dan prioridad a otras cosas que no son tan importantes.

- Aprenden a tener paciencia.
- Conocen mejor al niño en relación con sus inquietudes, gustos, preferencias así como sus temores y angustias.
- Ponen más atención a las necesidades del niño.
- Los padres al dedicarle tiempo al niño le transmiten la idea de que les interesa, lo quieren y que siempre estarán a su lado para escucharlo y atenderlo, haciéndole sentir que es lo más importante.
- Los padres aprenden mejor si se les dice cómo realizar las actividades de estimulación y practicarlas en ese momento para identificar la manera correcta de hacerlo, que con sólo asistir a una entrevista.

En el niño:

- Se promueve su desarrollo integral.
- Desarrolla su forma de hablar, siendo mejor y más rápida.
- Le ayuda a comunicarse con sus familiares y amistades.
- Estimula su independencia.
- Su comunicación le ayuda a ser extrovertido.
- Desarrolla o amplía periodos de atención.
- Habla más y recuerda las cosas que le interesan para su futuro.
- Tiene un conocimiento visual de los objetos con los que a diario se encuentra.
- Desarrolla una mejor coordinación de movimientos en su cuerpo.
- Promueve su desarrollo intelectual.

- Conoce cosas que ni siquiera había escuchado o visto antes.
- Es creativo (despertando su imaginación).
- Aprende divirtiéndose.
- Ejercita la memoria.
- Tiene lógica (que le va indicando que una cosa va seguido de otra cosa relacionada).

Sin embargo, es importante resaltar algunos aspectos que aunque sólo cualitativamente, observamos al estar aplicando nuestro programa. Percibimos que a los padres les cambió la perspectiva con respecto a la importancia de promover el desarrollo integral de su niño, así como el valor que se le tiene que dar al convivir con sus hijos, involucrándose en aspectos como del lenguaje, lo afectivo, social e intelectual. Además de que para realizar las actividades de promoción del lenguaje tuvieron que experimentarlas para poder enseñarlas y compartirlas con su hijo, adaptándose al nivel del niño para poder comprenderlo, aunado a que las actividades son fáciles de hacer, el material es económico y fácil de conseguir. También al participar en el programa, los padres tuvieron la oportunidad de convivir con otros padres que aunque tenían hijos en la misma institución no se conocían, fomentando la convivencia y comunicación social entre ellos.

Otro aspecto importante es que un niño que asiste al Centro de Desarrollo Infantil, si necesita apoyo profesional, deberá de esperar a ser citado para brindarle ayuda y el tiempo de espera en estos casos es muy importante. Recordemos que mientras más temprano sea la estimulación, el progreso en el niño será mejor. Además si se trabaja de manera individual tendrá que limitarse al tiempo asignado para cada niño que generalmente es de una sesión, por la alta demanda de apoyo profesional solicitado en la institución, sin olvidar, que los niños aprenden mejor cuando su experiencia educativa recibe estimulación tanto en el hogar como en la escuela. En este caso una de las funciones principales de esta institución, como su nombre lo dice, es la de promover el desarrollo integral del niño.

En cuanto al personal que ahí labora, se observaron también cambios, como el de considerar a los padres para trabajar conjuntamente para producir el bienestar en los niños, además de que permitió tener más comunicación con los padres.

Por nuestra parte consideramos que más allá de la aplicación del programa nos permitió la interacción social con los padres, los niños y el personal de la institución (directora, psicóloga, pedagogas, puericulturistas y asistentes educativas), pero sobre todo afectiva. Tuvimos una respuesta muy positiva por parte de todos ellos, dejándonos como experiencia un desarrollo en el ámbito profesional y personal. También, el trabajar con grupos de padres, nos ahorra tiempo y esfuerzo que pueden ser aprovechados en prestar más atención a otras actividades como diseñar y aplicar programas enfocados a promover el desarrollo integral del niño de modo preventivo.

Por otra parte es importante mencionar algunas limitaciones que tuvimos al aplicar el programa, como por ejemplo, que sólo se evaluó el trabajo con padres, sin tomar en cuenta a los niños ya que nada más contábamos con los comentarios que los padres nos hacían con respecto al desarrollo de su hijo. Hubiera sido interesante aplicar la segunda evaluación de Haeussler (1982) en los niños después de la aplicación el programa para verificar si hubo cambios. Otra fue que no tuvimos una observación directa del trabajo del padre con el niño para verificar que lo hiciera correctamente y poder proporcionar retroalimentación. El instrumento elaborado por nosotras y utilizado para el presente programa no fue piloteado, lo que ocasiona que no sea confiable metodológicamente. También el hecho de que no se consideró el nivel socio económico, escolar, la interacción previa que hayan tenido con sus hijos y su experiencia como padres lo que puede haber determinado nuestro trabajo en el efecto del programa por lo que sugerimos que se tomen en cuenta todas estas limitantes para trabajos posteriores.

Sin embargo, aún con lo mencionado anteriormente, esperamos que este trabajo contribuya a apoyar a aquellas personas que como nosotras nos interesamos en promover el desarrollo del lenguaje en el niño, con programas que consideren a los padres junto con la institución educativa para realizar un trabajo conjunto e integral.

En conclusión, puede decirse que es importante involucrar a los padres para mejorar el desarrollo del lenguaje en sus niños, porque consideramos que este tipo de programas es importante no sólo para los padres que son las principales personas con las que el niño interactúa para desarrollar su lenguaje, sino porque así se puede favorecer la generalización de los avances obtenidos en su desarrollo integral, conocerlo y comprender su comportamiento.

Por lo tanto, sugerimos que se promueva la participación de los padres en programas que ayuden a favorecer el desarrollo integral del niño. Nuestro programa es un ejemplo de las ventajas del apoyo mutuo que puede existir entre los padres y profesionistas para el bienestar del niño.

BIBLIOGRAFÍA

- Ary, D. (1982). Métodos de investigación educativa. España: CEAC
- Boada, H. (1986). El desarrollo de la comunicación en el niño. Barcelona: Anthropodos.
- Busto, M. (1995). Reeducación del habla y el lenguaje en el parálítico cerebral. Madrid : Ciencias de la educación.
- Bronckart (1977). Teorías del lenguaje. Barcelona: Herder.
- Craig, J. (1992). Desarrollo psicológico. México: Prentice Hall.
- Coll, C. (1990). Desarrollo psicológico y educación. Madrid : Alianza.
- Comellas, J. (1985). La psicomotricidad en preescolar. México: CEAC
- Cunningham, C. (1994). Trabajar con padres. París: Siglo XXI.
- Díaz, G. (1989). Los problemas de la producción fonética del lenguaje y el proceso de construcción de la lengua escrita. Tesis de lic. Facultad de Psicología UNAM. México.
- Fitzgerald, E. Strommen, A. Mc Kinney J. (1981). Psicología del desarrollo, el lactante y el preescolar. Manual Moderno: México D.F
- Frenkenburg, W. Goldstein A.D (1971). The Revised Denver Development Screening Test. It's Accuracy as a Screening Instrument. Journal of Pediatrics.
- Fuensanta, H. (1984). Teorías psicolingüísticas y su aplicación a la adquisición del español como lengua materna. Madrid : Siglo XXI.

- García, E. (1996). Programa de actividades para mejorar la articulación del lenguaje en niños de edad preescolar. UNAM : Tesis de la Facultad de Psicología.
- Gesell, A. (1972). El niño de 1 a 5 años. Buenos Aires: Paidós.
- Good, T. (1998). Psicología Educativa Contemporánea. México: Mc Graw Hill.
- Haeussler, I. y Marchan, M. (1982). Test de Desarrollo Psicomotor 2-5 años: estudio de sus características psicométricas. Santiago – Chile.
- Hoffman, L.(1986). Psicología del Desarrollo Hoy. México: Mc Graw Hill.
- La Fuente, A. (1997). Un programa de estimulación de lenguaje para niños de 2-3 años de edad. UNAM : Facultad de Psicología.
- Lombardino, L. Y Morgan, N. (1983). Parents as language trainers. Exceptional Children, 49 (4), 358 – 361.
- Launay, C. (1975). Trastornos en el lenguaje, la palabra y la voz del niño. Barcelona: Massan.
- Lansky, E. Y Kloop, K. (1982). Parent – child intractions in norlmal and language disordered children. Journal of Speech and Hearing Disorders, 47, 7-18
- Linares, M. (1992). Del hecho al dicho hay menos trecho. México: Equipo Editor.
- Lopez, A. (1991). Evaluación Neuropsicológica del Neonato. Octava Reunión Anual. México: INPER
- Lusthaus, E. y Lusthaus, G. (1981). Parents role in decisión process. Exceptional children, 49 (4), 358 – 360.
- Mc Cartney, K. (1984). Effect of quality of day care enviroment on children's language development. Developmental Psychology, 20 (2), 244 – 260

- McDade, H y Varnedoe, D. (1987). Training parents to be language facilitators. Topics in language Disorders, 7 (3), 19 – 30
- Monfort, M. (1995). El niño que habla. Madrid : Ciencias de la Educación
- Nieto, M. (1990). Retardo del lenguaje. Madrid: Ciencias de la Educación.
- Nieto, M. (1984). Evolución del lenguaje en el niño. México: Porrúa.
- Papalia, D. (1992). Desarrollo humano. Cuarta edición. Mc Graw Hill.
- Pascual, P. (1995). La dislalia. Madrid: Ciencias de la Educación.
- Perelló, A. (1980). Exploración Dudiufoniátrica: audición, inteligencia, lenguaje. Barcelona: Científico – Médica.
- Pérez, C. (1995). La evaluación del lenguaje oral en la etapa de 0-6 años. Madrid : Siglo XXI.
- Piaget, J. (1965). El lenguaje y el pensamiento del niño pequeño. Buenos Aires: Paidós.
- Piaget. (1961). La formación del símbolo en el niño. México: Fondo de Cultura Económica.
- Roca, (1975). El lenguaje. Barcelona : Teide.
- Rondal, J (1990). La interacción adulto – niño y la construcción del lenguaje. México, Trillas.
- Rondal, J. (1988). Trastornos del lenguaje. Barcelona : Paidós.
- Sánchez, G. (1983). Fonética y Fonología. México: Trillas.
- Sarafino, A. (1980). Desarrollo del niño y del adolescente. México: Trillas.

- Saussure, S. (1982). Curso de lingüística general. México: Fontamara.
- Skinner. (1957). Conducta verbal. México: Trillas.
- Staats, A. (1983). Aprendizaje, lenguaje y cognición. México: Trillas.
- Terran. M. (1993). Escala Denver. Programa de Publicaciones de Material Didáctico de la Facultad de Psicología.
- Vigotsky, L. (1973). Pensamiento y lenguaje. Buenos Aires : La Playade
- Vila, I. (1986). Introducción a la obra de Henri Wallon. España: Anthropodos.
- Walker, J. Y Shea, T (1987). Manejo conductual, un enfoque práctico para educadores. México, El Manual Moderno.
- Woolfolk, (1990). Psicología Educativa. México: Prentice Hall.
- Zinser, O. (1987). Psicología experimental. (1a. Edición). Bogotá : editorial Mc Graw-hill. Página

ANEXO 1

PSIC. MÓNICA BETZABET GARCÍA FLORES
PSIC. SANDRA LUZ ROMERO PORRAS

PROGRAMA A PADRES PARA PROMOVER EL LENGUAJE DE NIÑOS DE 2 A 3 AÑOS

INSTRUCCIONES:

PAPÁ Y MAMÁ: AGRADECEREMOS CONTESTEN LAS SIGUIENTES PREGUNTAS , LAS CUALES SERAN DE UTILIDAD PARA LA APLICACIÓN DE NUESTRO PROGRAMA DE LENGUAJE.

DATOS GENERALES

NOMBRE DE LA MADRE _____
EDAD DE LOS PADRES _____
DOMICILIO _____ **TEL.** _____
OCUPACION _____
NOMBRE DE SU HIJO _____
EDAD DE SU HIJO _____
MATERNAL _____

SU HIJO:

Estructura oraciones breves de 2 a 4 palabras	SI	NO
Utiliza palabras aisladas	SI	NO
Hace preguntas sencillas de 1 o 2 palabras	SI	NO
Empieza a usar los plurales	SI	NO
Nombra las partes de un dibujo	SI	NO
Conoce y pronuncia palabras como mamá y papá	SI	NO
Identifica los objetos por su función.	SI	NO
Hace preguntas como ¿Qué es?	SI	NO
Puede repetir pequeñas historias	SI	NO
Pronuncia palabras de manera diferente pues se le dificulta la pronunciación Correcta	SI	NO
Suele omitir una consonante ó sílabas completas. Ejem. Aparato por zapato ó lida por salida.	SI	NO
Intercala junto al sonido que presenta dificultad otros sonido que no corresponde a esa palabra. Ejem. En lugar de decir ratón dirá aratón.	SI	NO
Hace sonidos distorsionados de forma incorrecta o deformada. Ejem. Rosa por ggrosa.	SI	NO
Utiliza de 2 a 3 palabras usando señas para comunicarse.	SI	NO

Nombra un color utilizando señas.	SI	NO
Hace preguntas simples con señas. Ejem. ¿dónde está? ¿vamos a casa?.	SI	NO
Usa objetos que sustituyen otros no presentes. Ejem. Sustituyendo un objeto por otro (un palo actúa como un caballo).	SI	NO
Utiliza concepto de cantidad (más, menos, todo, muchos, pocos).	SI	NO
Utiliza concepto de posesión (mío, tuyo, etc)	SI	NO
Realiza conversaciones consigo mismo o sus juguetes.	SI	NO
Se comunica con señas. Usted le entiende y se da la comunicación.	SI	NO
Observa con atención los dibujos de libros o nombra	SI	NO
Expresa verbalmente su preferencia por el sabor de ciertos alimentos.	SI	NO
Reconoce el nombre de algunos animales Ejem. Gato, puerco, paloma, tortuga, perro, pato, gallina, borrego, etc.	SI	NO
Mira con atención algunos animales y luego platica lo que vió.	SI	NO
Reconoce algunos objetos. Ejem. Cosas de la casa.	SI	NO
Verbaliza su nombre	SI	NO
Verbaliza su apellido	SI	NO
Conoce la utilidad de los objetos. Ejem. De la casa (cuchara, vaso, etc.)	SI	NO
Cree usted que es necesaria la constancia y la repetición de los ejercicios para llegar a formar los hábitos correctos del lenguaje.	SI	NO
Cree usted que cuanto más tempranamente se inicie la reeducación del lenguaje, el pronóstico será mucho más positivo.	SI	NO
Cree usted que cuanto más pequeño sea el niño, el pronóstico será mucho más positivo.	SI	NO
La colaboración de ustedes los padres. es una condición primordial tanto para ayudar como para comprender la problemática por la que atraviesa el niño.	SI	NO
El medio más idoneo para mejorar el lenguaje del niño es el juego.	SI	NO
Será preciso realizar juegos con eficacia rehabilitatoria, convirtiendo las técnicas en juegos.	SI	NO
Cree usted que su hijo va a aprender solo	SI	NO
No es necesario que ayuden las maestras para mejorar el lenguaje de su hijo.	SI	NO

Al hablar de un programa de lenguaje que se debe seguir, siempre se tomará en cuenta con la necesidad de llevarlos a cabo integro para que trascienda en la adquisición del lenguaje de su hijo.	SI	NO
Para lograr una total integración es necesario que usted conviva con su hijo en la realización de las actividades a diario.	SI	NO
Cree usted que ejercicios de labio, paladar y lengua, le ayudarán a su hijo en la expresión del lenguaje hablado.	SI	NO
Es necesario asistir a un CENDI para aprender a hablar.	SI	NO
Cree usted que trabajar junto con su hijo le ayude a adquirir seguridad en si mismo, así como en su personalidad y adaptación al medio ambiente.	SI	NO
Cree usted que realizar la actividades propuestas en el programa de lenguaje junto con su hijo le sean más fácil al niño de realizarlas.	SI	NO
La familia es el medio psicológico donde el niño debe ir encontrando los estímulos y las respuestas para su maduración armónica.	SI	NO
En la familia el niño es donde irá adquiriendo la necesidad y la capacidad de comunicarse.	SI	NO
Las actividades que se realizarán tienen una finalidad educativa y requiere de una participación y esfuerzo por parte del niño y usted.	SI	NO
Tanto el niño como usted, necesitan una relación que los gratifique y que les haga sentir la felicidad de estar juntos.	SI	NO
El lenguaje es el hecho de pronunciar bien las palabras.	SI	NO
Cree usted que el lenguaje no solo es pronunciar bien las palabras, sino su significado y utilizarlas en enunciados correctos.	SI	NO
El lenguaje es un sistema empleado únicamente por el hombre para comunicarse con sus semejantes.	SI	NO
El lenguaje es la facultad que le permite comunicar ideas, sentimientos por medio de un conjunto ordenado de signos.	SI	NO

AGRADECEMOS SU VALIOSA COLABORACIÓN ESPERANDO QUE EL PROGRAMA QUE SE LES BRINDE SEA DE SU AGRADO Y SOBRE TODO DE MUCHA AYUDA.

GRACIAS.

ANEXO 2

PROGRAMA A PADRES PARA PROMOVER EL LENGUAJE DE NIÑOS DE 2 A 3 AÑOS

CATEGORÍA	PREGUNTA
SEMÁNTICA	<ul style="list-style-type: none"> - Conoce y pronuncia palabras como mamá y papá. - Identifica los objetos por su función - Hace preguntas como ¿Qué es? - Puede repetir pequeñas historias. - Nombra un color utilizando señas. - Utiliza concepto de cantidad (más, menos, todo, muchos, pocos). - Utiliza concepto de posesión (mío, tuyo, etc.). - Observa con atención los dibujos de libros o los nombra. - Reconoce el nombre de algunos animales. Ejem. Gato, puerco, paloma, tortuga, perro, pato, gallina, borrego, etc. - Reconoce algunos objetos. Ejem. Cosas de la casa. - Verbaliza su nombre. - Verbaliza su apellido. - Conoce la utilidad de los objetos. Ejem. De la casa (cuchara, vaso, etc.).
PRAGMÁTICA	<ul style="list-style-type: none"> - utiliza de 2 a 3 palabras usando señas para comunicarse. - Hace preguntas simples con señas. Ejem. ¿dónde está? ¿vamos a casa? - Usa objetos que sustituyen otros no presentes. Ejem. Sustituyendo un objeto por otro (un palao actúa como un caballo). - Realiza conversaciones consigo mismo o sus juguetes. - Se comunica con señas. Usted le entiende y se da la comunicación. - Expresa verbalmente su preferencia por el sabor de ciertos alimentos. - Mira con atención algunos animales y luego platica lo ve vió.
SINTAXIS	<ul style="list-style-type: none"> - Estructura oraciones breves de 2 a 4 palabras. - Utiliza palabras aisladas. - Hace preguntas sencillas de 1 ó 2 palabras. - Empieza a usar los plurales. - Nombra las partes de un dibujo.
CONCEPCIÓN DE LOS PADRES ACERCA DEL LENGUAJE	<ul style="list-style-type: none"> - Tanto el niño como usted, necesitan una relación que los gratifique y que les haga sentir la felicidad de estar juntos. - El lenguaje es el hecho de pronunciar bien las palabras. - Cree usted que el lenguaje no solo es pronunciar bien las palabras, sino su significado y utilizarlas en enunciados correctos. - El lenguaje es un sistema empleado únicamente por el hombre para comunicarse con sus semejantes.
ALTERACIÓN DEL LENGUAJE	<ul style="list-style-type: none"> - Pronuncia palabras de manera diferente pues se le dificulta la pronunciación correcta. - Suele omitir una consonante ó sílabas completas. Ejem. Aparato por zapato ó lida por salida. - Intercala junto al sonido que presenta dificultad otros sonidos que no corresponde a esa palabra. Ejem. En lugar de decir ratón dirá aratón. - Hace sonidos distorsionados de forma incorrecta o deformada. Ejem. Rosa por grosa.

INTERVENCIÓN DEL PROFESIONISTA

- Cree usted que cuanto más tempranamente se inicie la reeducación del lenguaje, el pronóstico será mucho más positivo.
- Cree usted que su hijo va a aprender solo.
- No es necesario que ayuden las maestras para mejorar el lenguaje de su hijo.
- Para lograr una total integración es necesario que usted conviva con su hijo en la realización de las actividades a diario.
- Cree usted que ejercicios de labio, paladar y lengua, le ayudarán a su hijo en la expresión del lenguaje hablado.

INTERVENCIÓN DE PADRES

- Cree usted que es necesaria la constancia y la repetición de los ejercicios para llegar a formar los hábitos correctos del lenguaje.
- Cree usted que cuanto más pequeño se a el niño, el pronóstico será mucho más positivo.
- La colaboración de ustedes los padres, es una condición primordial tanto para ayudar como para comprender la problemática por la que atraviesa el niño.
- El medio más idóneo para mejorar el lenguaje del niño es el juego.
- Será preciso realizar juegos con eficacia rehabilitatoria, convirtiendo las técnicas en juegos.
- Al hablar de un programa de lenguaje que se debe seguir, siempre se tomará en cuenta con la necesidad de llevarlos a cabo íntegro para que trascienda en la adquisición del lenguaje de su hijo.
- Es necesario asistir a un CENDI para aprender a hablar.
- Cree usted que trabajar junto con su hijo le ayude a adquirir seguridad en sí mismo, así como en su personalidad y adaptación al medio ambiente.
- Cree usted que realizar las actividades propuestas en el programa de lenguaje junto con su hijo le sean más fácil al niño de realizarlas.
- La familia es el medio psicológico donde el niño debe ir encontrando los estímulos y las respuestas para su maduración armónica.
- En la familia el niño es donde irá adquiriendo la necesidad y la capacidad de comunicarse.
- Las actividades que se realizarán tienen una finalidad educativa y requiere de una participación y esfuerzo por parte del niño y usted.